ISSN 3008-9492

COLEGIO DE PSICÓLOGOS
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
DISTRITO XIII - LOMAS DE ZAMORA

Escritos en Salud Mental



Año 3/Número 1/Marzo 2025

ISSN 3008-9492

Autoridades

Presidenta: Esp. Vicedo Calderoni, Ana Cecilia
Vicepresidente: Esp. Rezzoagli, Adrián Silvio
Sec. Gral.: Lic. Stepaniuk, Mirta Claudia
Tesorera: Lic. Gimeno, Natalia Soledad
Sec. Actas: Esp. Casanova, Ida Filomena
Consejera Titular: Esp. Ramos, Pamela
Consejera Titular: Lic. Alesso, María Alejandra
Consejera Titular: Mg. Gastaldo, Zulma Gabriela

Editores y Revisores Científicos

Dr. Diego Argentino
Dr. Pablo Domingo Depaula
Esp. Marianela Fernández
Mg. Zulma Gastaldo
Dra. Analía Verónica Losada

Título de la publicación: Escritos en Salud Mental

Número de edición: 3

Fecha de la Publicación: Marzo de 2025

Publicación del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires

Editores: Dr. Diego Argentino, Dr. Pablo Domingo Depaula, Esp. Marianela Fernández, Mg. Zulma Gastaldo y Dra. Analía Verónica Losada

ISSN 3008-9492

Domicilio legal: Alsina 1778, Lomas de Zamora, Provincia de Buenos Aires.

Registro DNDA en trámite



Licencia Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
Esta obra se encuentra bajo la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
Diseño de tapa: Creado con app.leonardo.ai usuario anazul
Leonardo_Select_mental_health_research_3 generado 6/7/2023
Registro DNDA en trámite
Inscripción de Publicación Periódica

EDITORIAL **6**

LA DECISIÓN DE LAS MUJERES PARA INSCRIBIRSE EN UNA CARRERA DE GRADO ENTRE LOS TREINTA Y CUARENTA AÑOS. UN ESTUDIO DE CASO **9**

DISEÑO CURRICULAR Y EL VALOR DEL LENGUAJE NO SEXISTA. DESAFÍOS DE LA ESCRITURA ACADÉMICA **33**

LA PSICOTERAPIA PERINATAL Y LA NEUROCIENCIA AFECTIVA: APORTES ACTUALES DESDE LA INVESTIGACIÓN **45**

APEGO Y EMPATÍA ASOCIADOS A CONDUCTAS DELICTIVAS EN JÓVENES DEL SISTEMA PENAL JUVENIL DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES **57**

URGENCIAS, INICIOS Y POSICIÓN DEL ANALISTA **82**

TOMA DE DECISIONES EMERGENTES: APROXIMACIONES TEÓRICAS DESDE EL ENFOQUE MULTIMODAL PARA EL ABORDAJE DE SITUACIONES DE ALTO RIESGO **88**

CREENCIAS QUE PREDOMINAN SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL EN UNA MUESTRA POBLACIONAL DE LA CIUDAD DE SAN MIGUEL **103**

CONSECUENCIAS DE LA BÚSQUEDA DE POPULARIDAD Y ACEPTACIÓN SOCIAL EN ADOLESCENTES DE 15 A 18 AÑOS EN LA CIUDAD DE MERCEDES, BUENOS AIRES **124**

DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE LOS CONCEPTOS DE AFRONTAMIENTO DEL STRESS Y MECANISMOS DE DEFENSA **157**

ACTAS DE CONGRESO **169**

JORNADA INTERCOMISIONES: LOS VÍNCULOS, DESAFÍOS ACTUALES. COLEGIO DE PSICÓLOGOS PCIA, DE BUENOS AIRES, DISTRITO XIII **169**

IMPACTO Y CONSECUENCIAS DE LA TECNOCRIANZA **169**

ELECCIÓN VOCACIONAL Y LABORAL. VÍNCULOS MEDIATIZADOS POR LA TECNOLOGÍA **175**

FAMILIAS DIVERSAS **183**

LOS VÍNCULOS EN LA PRÁCTICA FORENSE: DESAFÍOS Y REALIDADES EN DISTINTOS CONTEXTOS JURÍDICOS .. **184**

ESTRATEGIAS PARA EL BIENESTAR DE LOS PSICÓLOGOS **189**

EL PROCESO DE VINCULACIÓN EN LAS ADOPCIONES 195

LO VINCULAR EN LA ÉPOCA DE LA MIRADA 198

LA ESCUELA INCLUSIVA Y SUS VÍNCULOS EN EL AULA 203

LOS ROLES POLÍTICOS INVISIBILIZADOS DE LAS MUJERES EN NUESTRA PATRIA..... 206

VÍNCULOS CON EL ARTE Y LA CREACIÓN: SURGIMIENTO DEL SUJETO HOY 215

NORMAS DE PUBLICACIÓN 219

EDITORIAL

La revista Escritos en Salud Mental presenta su tercer número continuando con el compromiso del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Distrito XIII al respecto del avance disciplinar y la actualización del conocimiento científico.

La revista Escritos en Salud Mental, una publicación que continúa afianzando la dedicación tanto de autoridades del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito XIII, con la difusión del conocimiento y el avance disciplinar en el campo de la salud mental, como de los autores que han evidenciado generosidad intelectual en sus desarrollos. En esta edición, se adentra en una serie de artículos que abordan temas de gran relevancia y actualidad, ofreciendo perspectivas innovadoras y rigurosas en el ámbito académico y profesional.

En primer lugar, se explora el papel de la decisión vocacional en mujeres que, entre los 30 y 40 años, optan por inscribirse en una carrera de grado. Este estudio de caso pondera los desafíos, oportunidades y motivaciones que guían sus trayectorias, aportando claves fundamentales para comprender la educación superior desde una perspectiva de género.

Siguiendo en la línea de la construcción del conocimiento, se presenta un análisis sobre el diseño curricular y el valor del lenguaje no sexista. En un contexto de transformaciones sociales, la escritura académica enfrenta el desafío de integrar prácticas discursivas inclusivas que reflejen la diversidad de quienes participan en el proceso educativo.

La intersección entre la psicoterapia perinatal y la neurociencia afectiva es otro de los temas destacados de esta edición. El estudio de los vínculos tempranos y su impacto en el desarrollo cognitivo y emocional del bebé invita a reflexionar sobre la importancia del acompañamiento psicológico en el período perinatal.

Por otro lado, se aborda la relación entre apego, empatía y conductas delictivas en jóvenes del sistema penal juvenil. Este análisis contribuye a la comprensión de los factores emocionales y sociales que influyen en la conducta de los adolescentes, promoviendo estrategias de intervención efectivas.

En la misma línea de análisis de las dinámicas juveniles, se examinan las consecuencias de la búsqueda de popularidad y aceptación social en adolescentes de 15 a 18 años, proporcionando herramientas para una mejor comprensión de los efectos de la presión social en la salud mental.

El número también incluye una exploración teórica sobre la toma de decisiones emergentes desde un enfoque multimodal, útil para el abordaje de situaciones de alto riesgo. Asimismo, se analizan las diferencias y similitudes entre los conceptos de afrontamiento del estrés y mecanismos de defensa, ofreciendo un marco conceptual para su aplicación en la práctica clínica.

Otro de los tópicos de interés es el estudio de las creencias predominantes sobre el abuso sexual infantil en una muestra poblacional de la ciudad de San Miguel, el cual brinda insumos valiosos para la concientización y el abordaje de esta problemática social.

Finalmente, la reflexión sobre la posición del analista en contextos de urgencia cierra esta edición con una mirada hacia la práctica psicoanalítica y sus desafíos contemporáneos.

En la sección de actas de congreso, se comparten los principales aportes de la Jornada Intercomisiones: Los vínculos, desafíos actuales, organizada por el Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito XIII. Además, se incluyen trabajos sobre el impacto de la tecnocrianza, la elección vocacional y laboral en la era digital, la diversidad familiar, los vínculos en la práctica forense, el bienestar de los psicólogos, los roles invisibilizados de las mujeres y la vinculación en los procesos de adopción y en el ámbito escolar.

Se espera que esta edición de Escritos en Salud Mental brinde un espacio de reflexión, actualización y construcción de conocimientos, favoreciendo el diálogo interdisciplinario y el fortalecimiento del ejercicio profesional. Se agradece a todos los autores por sus valiosos aportes y a los lectores por acompañar en esta tarea de pensar y repensar la salud mental.

La decisión de las mujeres para inscribirse en una carrera de grado entre los treinta y cuarenta años. Un estudio de caso

Women's decision to enroll in an undergraduate degree program in their thirties and forties. A case study

Zulma Gabriela Gastaldo * **; Carolina Viviana Rivela *; Gabriela Calderón *; Gabriela Montoya*; María Aldana Medici *; Cinthia Natali Diaz* y Aymara Latorre *

* Universidad de Flores

** Colegio de Psicólogos de la Pcia. De Bs. As. Distrito XIII

Resumen

El presente trabajo, tuvo la pretensión de describir los motivos que influyeron en la toma de decisión al momento de elegir la carrera universitaria que actualmente están cursando. Este análisis se desprende de un estudio mayor sobre la motivación para la elección del ingreso a la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de una universidad de gestión privada de Argentina, de mujeres entre 30 y 40 años. Se llevó adelante un estudio de caso con abordaje empírico cualitativo, de corte transversal (Ynoub, 2015). Para el análisis de datos se realizó la codificación del contenido mediante el software Atlas TI Versión 8.4. Los resultados obtenidos permiten afirmar que se encuentran presentes en las percepciones analizadas factores vinculados con fortalezas, obstáculos/debilidades, oportunidades/desafíos y amenazas/riesgos que las participantes debieron atravesar y que influyeron en su toma de decisiones.

Abstract

This brief was intended to describe the reasons that influenced the decision-making of women aged 30-40 when choosing the university degree they are currently studying. This analysis is derived from a major study on the motivation for the choice of admission to the Faculty of Psychology and Social Sciences of a private university in Argentina, of women between 30 and 40 years. A case study was carried out with a qualitative empirical approach, cross-sectional (Ynoub, 2015). For data analysis, content encoding was performed using Atlas TI Version 8.4 software. The results obtained allow us to affirm that factors linked to strengths, obstacles/weaknesses, opportunities/challenges and threats/risks that the participants had to go through and that influenced their decision-making are present in the analyzed perceptions.

Introducción

El género desempeña un papel significativo en diversos aspectos de la vida diaria, y la elección de cursar una carrera universitaria no queda por fuera. Este estudio, se focalizó en el rango entre 30 y 40 años, considerando la vacancia de investigaciones que contemplen ambas condiciones: mujeres y de edades no tradicionales para el ingreso universitario. La muestra estuvo compuesta por estudiantes de las carreras de Psicología, Psicopedagogía y Sociología de una universidad privada de Argentina.

Históricamente, los estereotipos de género marcaron el camino para que las mujeres realizaran actividades asociadas a la extensión de los roles domésticos y de cuidado (Martín y Ramacciotti, 2016). En Argentina, el acceso de las mujeres a los estudios universitarios se produjo en un clima de debate acerca de la educación femenina y de la capacidad que se les suponía a las mujeres para desarrollar el conocimiento. El ideal de madre educadora surgido a partir de la Revolución Francesa primaba en el país y tanto Belgrano como Rivadavia y

Sarmiento, defendieron la educación de la mujer con el objetivo prioritario de la construcción de la identidad nacional y la trasmisión de valores (Baro, 2021).

Se instruía a las profesionales mujeres en temas de higiene familiar, crianza, economía doméstica y alimentación saludable y hábitos dietarios, saberes y ámbitos laborales que quedaban subordinados a la autoridad médica (Augier, 2022). Es importante considerar que, Bandura (1989) reconoce que la intención de elección de una carrera se puede predecir por las expectativas de logro y la capacidad de anticipar los posibles resultados de las acciones a realizar; así se regulan la motivación y acción humana. Teniendo en cuenta la valoración social de la capacidad de las mujeres, se puede inferir las expectativas de logro que las movilizaban en esos momentos. Es así que, hasta 1930, el porcentaje de graduadas mujeres, se acercaba al 5% y se incrementa paulatinamente llegando a superar el 30% promediando la década del 60 (Barrancos, 2010).

En relación a la inclusión y permanencia en los estudios universitarios, Khan et al. (2022) examinan la relación entre el género y la motivación académica en estudiantes del distrito de Malakand, encontrando que las estudiantes mujeres no solo están más motivadas, sino que también tienden a rendir mejor académicamente que los varones. El estudio sugiere que las diferencias de género en la motivación pueden influir significativamente en el rendimiento educativo. Con respecto a las carreras objeto de este estudio, al analizar las motivaciones de elección de mujeres, Juárez y Alcocer (2002), hallaron que prevalecen los motivos de superación y realización personal. El estudio llevado a cabo por Vaculíková (2021) halló que las emociones positivas del logro como el disfrute, la esperanza, y el orgullo, trabajan adecuadamente como moderadores entre el comportamiento positivo

orientado al futuro y la motivación para estudiar. Sin embargo, el autor expresa que estos resultados fueron invariantes en relación al género y la edad.

Toma de decisiones

El componente emocional

Desde la neuropsicología, la toma de decisiones requiere procesos cognitivos y emocionales conformes a las funciones ejecutivas y pensamientos complejos que acompañen el enfrentamiento a situaciones novedosas, propias de la decisión de ingreso universitario: formulación de objetivos, planificación estratégica, utilización de habilidades anteriormente desarrolladas y el reconocimiento de los éxitos/fracasos (Martínez-García, et al., 2019). Estos procesos complejos, tienen lugar en la corteza prefrontal, sustrato neural que tarda más en madurar ontogenéticamente y sus relaciones con el sistema límbico. El pleno desarrollo, se ubica alrededor de los 30 años.

Markiewicz y Kubinska en el 2015 utilizaron la prueba Columbia Card Task (Figner, et. al., 2009 citado por Markiewicz, L. y Kubinska, E. 2015) que mide el componente emocional (versión cálida) y el componente cognitivo (versión fría) en el proceso de toma de decisiones para establecer las diferencias en el procesamiento de la información en decisiones de riesgo frías y calientes dentro de un solo dominio. Se obtuvo como conclusión que, en dichos procesos, la dimensión afectiva inhibe el procesamiento correcto de la información porque perjudica la participación de estructuras basadas en reglas lógicas que requieren recursos de memoria de trabajo. De esta manera, se demuestra que la interacción emoción-cognición modula la toma de decisiones, pero puede ser guiada con trabajo hacia objetivos adaptativos. (Markiewicz, y Kubinska, 2015).

Continuando con la base emocional de la conducta decisoria, Damasio (citado por Martínez-García et al., 2019) teoriza sobre la Hipótesis del Marcador Somático. El autor plantea que la toma de decisiones se sustenta en respuestas emocionales, las cuales prevén consecuencias, anticipando diversas alternativas y, a partir de allí, permiten realizar la elección más favorable o más adaptativa. También distingue que, quienes no cuentan con esta señal, realizan elecciones a partir de un análisis racional y cognitivo, sin tener en cuenta aquello que aparece en el cuerpo como una manifestación. En este último caso, la elección se ajusta a las consecuencias inmediatas, pero no lo hará para las consecuencias que devendrán en el mediano y largo plazo como es el caso de una carrera universitaria, debido a que la elección se inscribe en la historia corporal de quien elige y no solo en su cognición.

Toma de decisiones y matriz FODA

La matriz de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) es un instrumento para analizar y evaluar situaciones y la toma de decisiones dentro de una organización. Esta matriz está compuesta por cuatro cuadrantes que ubican las características internas y externas: los cuadrantes están compuestos por, Fortaleza, Obstáculos o Debilidades, Oportunidades y Amenazas o Adversidades. Siendo las fortalezas y las debilidades del cuadrante interno, y las oportunidades y las adversidades correspondientes al cuadrante externo. Esto permite evaluar las acciones más apropiadas ante una determinada situación (Talanco, 2007). Este recurso cuenta con una versión para el análisis personal, cumpliendo las mismas pautas.

En este contexto, el autoanálisis mediante la matriz FODA personal se convierte en una herramienta crucial para las mujeres que deciden inscribirse en una carrera universitaria entre los treinta y cuarenta años. Este proceso permite identificar fortalezas, como la experiencia laboral previa y la madurez emocional, y debilidades, como la falta de tiempo debido a

responsabilidades familiares. Además, facilita la exploración de oportunidades, tales como la demanda en el mercado laboral de ciertas habilidades y la flexibilidad en la educación a distancia, así como la identificación de amenazas, como los prejuicios sobre la edad y la carga financiera de volver a estudiar. De esta manera, el autoanálisis FODA ayuda a las mujeres a tomar decisiones informadas, planificar sus objetivos académicos y profesionales con claridad, y ajustar sus estrategias dinámicamente para enfrentar nuevos desafíos y aprovechar oportunidades, asegurando un camino académico y profesional más sólido y adaptado a sus circunstancias personales (Ogrin y Gaidulewicz, 2024).

Desde la teoría de la Carrera Cognitiva Social hacia el *Habitus*

Pese a los importantes avances que se está transitando como sociedad en el acceso igualitario de hombres y mujeres a los distintos niveles educativos, es posible observar una notoria brecha de género en las aspiraciones académicas y profesionales de los y las estudiantes que comienza a forjarse desde la educación secundaria. De acuerdo con diversas investigaciones, los factores sociodemográficos, los antecedentes familiares y los estereotipos de género son determinantes en la elección de carrera. La Teoría de la Carrera Cognitiva Social de Lent et al. (1994) estudian la importancia que tiene en el interés académico profesional y en la elección de carrera, junto a la interacción de variables cognitivas sociales. Los mecanismos propuestos en la Teoría de la Carrera Cognitiva Social y las variables como las creencias de autoeficacia, expectativas de resultados, interés, objetivos y barreras y apoyo social percibido, influyen en la elección de carrera de las estudiantes.

En línea con la complejidad planteada, Lima, et al. (2018) señalan que los desafíos en la toma de decisión de la carrera son independientes de la edad -aunque haya particularidades en cada tipo de trayectoria, siendo la trayectoria tardía la correspondiente al presente estudio, es

decir, estudiantes de más de 35 años- y de la excesiva formación disciplinaria desde la secundaria hasta la formación superior y no de una dificultad personal e intrínseca a la edad de los sujetos. Se destaca que los entrevistados del estudio son primeros asistentes a carreras universitarias en sus familias. De estos, los autores se preguntan por la relación existente entre *habitus* (Bourdieu, 2006 cito en Lima et al, 2018), tradición universitaria familiar y clases sociales. Entienden que esta tensión que se genera en este salto cualitativo y cuantitativo relacionado a la asistencia, permanencia y finalización en la institución universitaria, no está directamente relacionado con la capacidad cognitiva de los estudiantes.

El estudio de Pulido y Gómez (2021) toma en cuenta las mismas variables que las mencionadas anteriormente en relación a las categorías de *habitus* y campo de Bourdieu (1982) La investigación se centra en la elección de doce estudiantes de distintas carreras relacionadas a la salud. Para el análisis se trabajaron cuatro categorías de análisis relacionadas al interés por entrar a la carrera elegida: elección temprana, valoración de posibilidades, elección tardía poco informada y cambio de aspiración, y la variante: volver a hacer trámites. Los autores concluyen que el ingreso se da en un proceso caracterizado por un movimiento dialéctico entre las subjetividades de los estudiantes (habitus y campo) y las reglas y condiciones que establece el campo universitario. También destacan, en consonancia con el estudio anterior, que aquellos estudiantes que provienen de clases desfavorecidas presentan mayor dificultad en la elección de su carrera.

Objetivo

Este análisis se desprende de un estudio mayor sobre La motivación para la elección del ingreso a la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de una universidad de gestión privada de Argentina, de mujeres entre 30 y 40 años.

El presente escrito, se focaliza en el análisis de los datos cualitativos, que muestran indicadores sobre los factores implicados en la toma de decisiones. De este modo, el objetivo será describir los motivos que influyeron en la toma de decisión al momento de elegir la carrera universitaria que actualmente están cursando.

Método

Se llevó adelante un estudio de caso con abordaje empírico cualitativo, de corte transversal (Ynoub, 2015).

La población estuvo compuesta por mujeres entre 30 y 40 años cursantes de las carreras de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de una universidad privada con sede en CABA, con anexo en San Miguel en la Pcia. de Buenos Aires y Cipolletti en la Pcia. de Río Negro con anexo áulico en la ciudad de Neuquén, Argentina. Esta última sede, junto a su anexo, se denominará Sede Comahue respetando el nombre asignado desde la institución.

Se realizaron entrevistas semidirigidas a seis estudiantes, eligiéndose en forma oportunista o por conveniencia (Hernández Sampieri et al. 2014) quienes cumplieron la condición de ser mujeres de entre 30 y 40 años, estar cursando carreras de grado de la facultad en estudio.

Se utilizó, por otro lado, un muestreo no probabilístico por cuotas (Ynoub, 2015), a quienes se les envió un cuestionario autoadministrado diseñado en Google Form y enviado mediante mail a estudiantes de las carreras de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, mujeres entre 30 y 40 años. Para este escrito se considerará solamente la pregunta que arroja datos cualitativos: ¿Qué factores tuvieron influencia en el hecho de empezar con la carrera a esa edad? En el inicio del cuestionario se incluyó el Consentimiento informado que fue requisito para acceder al mismo; similar consentimiento informado se utilizó en el caso de las

entrevistadas. La muestra para este instrumento estuvo conformada por n=115, de las cuales n=87 correspondía a estudiantes de la carrera de Psicología, n=21 a la carrera de Psicopedagogía y n=7 a la carrera de Sociología.

Para el análisis de datos se realizó la codificación del contenido mediante el software Atlas TI Versión 8.4.

Resultados

Teniendo en cuenta la finalidad que guía este estudio con describir los motivos que influyeron en la toma de decisiones al momento de elegir una carrera universitaria de mujeres, es posible afirmar que se encuentran presentes diversos factores que influyeron en la decisión. Dichos factores aluden a: fortalezas, obstáculos, desafíos y posibles riesgos que las participantes tuvieron que atravesar.

Los hallazgos permitieron arribar a las siguientes respuestas:

En la siguiente tabla se detallan las respuestas más recurrentes relacionadas con los factores mencionados:

Tabla 1

Percepciones respecto a motivos que influyen en la toma de decisiones para la elección de carrera

Fortalezas	Obstáculos/Debilidades	Oportunidades/ Desafíos	Amenazas/ Riesgos

Interés en la carrera: “Fue tener la certeza que la carrera me interesaba bastante”, “Estudiar la carrera que me gusta”. Tener un título: “Quería tener un título de algo” “El hecho de la edad, y que aún sin título.” Tener una carrera previa: “Formación continua, era mi segunda carrera” “Era la carrera que siempre había querido estudiar. En su momento no me sentía preparada, por eso estudié para ser docente de nivel inicial. Trabajé algunos años de eso,	**Disponibilidad de tiempo** “Tener a los hijos en el colegio fue un factor importante ya qué cursaba en la facultad mientras ellas estaban en el colegio” “Pude dejar de trabajar para dedicarme a estudiar” “Tener a los hijos en el colegio fue un factor importante ya que cursaba en la facultad mientras ellas estaban en el colegio” **Intentos anteriores frustrados** “Comencé en otra facultad la carrera, abandoné y retomé en 2019” “Había comenzado en Universidad de Morón en 2012 y por traslado	**Realización personal** “Poder hacer algo más, aprender más autocompletarme” “Querer superarme a mí misma Adquirir nuevos conocimientos “Tener la necesidad de adquirir nuevos conocimientos” “Fortalecer conocimientos” “Por interés en los conocimientos que puedo adquirir” “Necesidad de incorporar mayores conocimientos a la carrera que ya estudié:	**No saber qué estudiar** “Me costó encontrar mi vocación” “siento que es mi vocación, a los 17 años elegí una carrera sin saber mucho que quería, ahora si lo sé” “El hecho de la edad, y que aún sin título. El haber obtenido una guía en orientación vocacional al respecto de mis orientaciones académicas y personales”

pero finalmente entré a estudiar lo que siempre había querido” Alcanzar metas: “La motivación de querer alcanzar mis metas y el ejemplo que quiero trasmitir a mi hijo de seguir sus sueños sin importar la edad y el esfuerzo que implique” “Cuestionamientos de que quería para mi futuro”	y otros motivos la tuve que dejar en pausa.” **Crianza de hijos** “Las edades de mis hijos”, “Mis hijos estén más grandes” “Iba a empezar a los 28, antes no podía por cuestiones económicas y quedé embarazada, por lo que decidí posponer el comienzo hasta que el nene fuera un poquito "más grande" (tiene dos años)” **Cumplir mandatos familiares** “Para que mi mamá no se molestara estudié administración” “Sentía la presión de las expectativas familiares y de la sociedad en general para perseguir	profesorado de nivel inicial” **Independencia** “Necesidad de independizarme.” Apoyo familiar “Mi hija está más grande y el papá de ella y mi mamá me ayudan bastante para poder estudiar **Disponibilidad de tiempo** “Que gracias a los años que tengo en el trabajo me dieron la posibilidad de acomodar los horarios para estudiar” “Tuve la oportunidad en ese momento de mi vida de disminuir	**Confianza en sí misma** “Afianzar la confianza para comenzar” “Recién como a los 28 sentí que podía hacerlo, económica y emocionalmente” **Salud** “Problemas de salud” Falta de apoyo “No tenía el apoyo” “Maternidad casi en solitario sin apoyo de amigos ni familiares”

	una educación superior temprana.” **Falta de flexibilidad académica** “Flexibilidad Académica: Muchos programas académicos están diseñados con horarios fijos y estructurados, lo que puede hacer que sea difícil para las mujeres con responsabilidades familiares encontrar tiempo para estudiar. La falta de flexibilidad en los horarios puede ser un obstáculo importante”. Presión social “La presión social” “La norma”	responsabilidades laborales que me permitan enfocar mi energía en el estudio” **Mejorar empleabilidad** “Incrementar la empleabilidad” “Nuevas oportunidades laborales” “Encontrar otras posibilidades de trabajo” “Necesidades ampliar el campo laboral” **Complementar la profesión actual** “Complementar mi profesión actual” “Necesidad de incorporar mayores	**Cumplir mandatos familiares** “Para que mi mamá no se molestara estudié administración ” “Sentía la presión de las expectativas familiares y de la sociedad en general para perseguir una educación superior temprana”. **Motivos económicos** “Era la carrera que siempre había querido estudiar, pero

	“Presión social” “El hecho de la edad, y que aún sin título.”	conocimientos a la carrera que ya estudié: profesorado de nivel inicial” “Necesitaba herramientas para mi trabajo”. **Motivación de cambio profesional** “Pandemia, descontento con mi profesión” “Que mi trabajo y carrera anterior ya no me gustaban” ” Posibilidad virtual La virtualidad me permitió flexibilidad para cursar” “Pandemia y la virtualidad me	por situaciones económicas y familiares no había podido comenzar” “Estaban las condiciones socio-económicas dadas para poder hacerlo. Pude dejar de trabajar para dedicarme a estudiar y cuidar de mis hijas” “Contar con el respaldo económico fue otro de los factores ya qué años anteriores no contaba con los recursos

		permitió tomar otro ritmo en la carrera ya que me anoté en todas las materias y adelante en el verano, cosa que de manera presencial no hubiera podido” “Dejé en 2007 y retomé el año pasado en la UFLO porque es a distancia”. **Acceso a beca** “Posibilidad de acceder a una beca otorgada por la municipalidad de mí ciudad” “La oportunidad de una beca” **Posibilidad organizativa que**	económicos” “Imposibilidad económica de pagar la cuota antes” **Postergación por trabajo** “No podía por trabajo” “Tuve que modificar todo mi estilo de vida para poder adaptarme al nivel universitario, hasta en mi área laboral también” **Tener un título** “Había finalizado la secundaria,

		brinda la universidad privada “Contar con un sueldo para poder pagar en una universidad privada que me facilita el cursado por sus horarios”. **Deseo postergado:** “El deseo de algo que se había postergado”, “Querer dedicarme a algo que siempre me gusto “La necesidad de desarrollarme intelectualmente y potenciar un aspecto de mí que venía postergando”, “La	debía hacer algo” “Quería tener un título de algo” “Ganas de tener una profesión” “El hecho de la edad, y que aún sin título”. **Presión social** “La presión social” “La norma” “Presión social” “El hecho de la edad, y que aún sin título.”

		carrera que quería estudiar cuando terminé la secundaria y no pude…” **Posibilidad por cercanía** “Cursar cerca” “La carrera que quería estudiar cuando terminé la secundaria y no pude porque vivía en otra ciudad y por falta de recursos no pude mudarme a un lugar donde dictarán la carrera” “Escaso tiempo. Lejanía de universidades. Inseguridad ""El hecho que la sede	

		estuviese en Bella Vista fue un plus importante".	

Fuente: elaboración propia

En relación a las respuestas vinculadas con fortalezas que influyeron en la toma de decisiones se destacan apreciaciones acerca de motivación e interés en la carrera, tener un título, haber cursado una carrera previa universitaria y deseos por alcanzar metas.

En cuanto a los obstáculos o apreciaciones sobre debilidades que influyeron en la toma de decisiones se destacan la falta de tiempo por cuestiones familiares siendo la posibilidad de estudiar un deseo postergado, la crianza de los hijos y el tiempo destinado acompañarlos en su crecimiento, intentos anteriores frustrados de inicio de carrera, los mandatos familiares, la imposibilidad de acceso por lejanía de las sedes de estudio presenciales y la escasa flexibilidad académica y la presión social que se percibía.

Haciendo referencia a los desafíos u oportunidades las respuestas permiten evidenciar apreciaciones sobre aspiraciones de realización personal, aprender nuevos conocimientos, mayor independencia, sentir apoyo familiar, disponer de tiempo, mejorar la empleabilidad pudiendo complementar la profesión actual, las oportunidades de becas y de mayor flexibilidad universitaria.

Acerca de los riesgos y amenazas que pudieron ser influyentes a la hora de tomar decisiones que, en situaciones previas impidieron elegir iniciar la carrera universitaria, las respuestas permiten afirmar que se encuentran presentes temores de no saber que estudiar, falta

de confianza, dificultades de salud, falta de apoyo, haber cumplido mandatos familiares sin poder elegir adecuadamente, motivos económicos, laborales y la presión social

Discusión y conclusiones

Este estudio surge de un estudio mayor sobre La motivación para la elección del ingreso a la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de una universidad de gestión privada de Argentina, de mujeres entre 30 y 40 años. Se hizo foco en el análisis de los datos cualitativos, que muestran indicadores sobre los factores implicados en la toma de decisiones siendo la finalidad describir los motivos que influyeron en la toma de decisión al momento de elegir la carrera universitaria que actualmente están cursando. Dentro del cuestionario que se les brindó, se encontraba incluida una pregunta que arrojaba respuestas con características cualitativas: ¿Qué factores tuvieron influencia en el hecho de empezar con la carrera a esa edad? Dichos factores aluden a: fortalezas, obstáculos, desafíos y posibles riesgos que las participantes tuvieron que atravesar.

En relación a las respuestas vinculadas con fortalezas que influyeron en la toma de decisiones se destacan apreciaciones acerca de motivación e interés en la carrera, tener un título, haber cursado una carrera previa universitaria y deseos por alcanzar metas.

Estas respuestas van en línea con los postulados de Lent et al. (1994) quienes expresan la importancia que tiene en el interés académico profesional y en la elección de carrera, la interacción de variables cognitivas sociales como la autoeficacia expresada en la confianza, las expectativas de resultado y las metas. También se valoran los factores contextuales y consideraciones socio estructurales como el género, el apoyo social tal como se observa en la importancia dada el apoyo familiar y las barreras, percibidas en la organización del tiempo y

las dificultades al cumplir múltiples roles. Los mecanismos propuestos en la Teoría de la Carrera Cognitiva Social y las variables como las creencias de autoeficacia, expectativas de resultados, interés, objetivos y barreras y apoyo social percibido, influyen en la elección de carrera de las estudiantes. De este modo es posible afirmar que las apreciaciones dadas por las participantes destacan intereses vinculados con poder elegir una carrera universitaria que les permita acceder a un título, formarse y sentir satisfacción por alcanzar sus metas.

En cuanto a los obstáculos o apreciaciones sobre debilidades que influyeron en la toma de decisiones, se destacan; La falta de tiempo por cuestiones familiares, siendo la posibilidad de estudiar un deseo postergado, la crianza de los hijos y el tiempo destinado acompañarlos en su crecimiento, los mandatos familiares, la imposibilidad de acceso por lejanía de las sedes de estudio presenciales y la escasa flexibilidad académica. Estos hallazgos, guardan relación con los postulados de Ogrin y Gaidulewicz (2024) sobre el autoanálisis FODA que ayuda a las mujeres a tomar decisiones informadas, planificar sus objetivos académicos y profesionales con claridad, y ajustar sus estrategias dinámicamente para enfrentar nuevos desafíos y aprovechar oportunidades, asegurando un camino académico y profesional más sólido y adaptado a sus circunstancias personales. Es posible afirmar que, para las participantes, tomar conciencia de los obstáculos o debilidades que tuvieron que atravesar les permitió resignificar las oportunidades y elegir teniendo en cuenta lo que desean y sabiendo lo qué les ha costado y tuvieron que atravesar y superar.

Haciendo referencia a los desafíos u oportunidades las respuestas permiten evidenciar apreciaciones sobre aspiraciones de realización personal, aprender nuevos conocimientos, mayor independencia, sentir apoyo familiar, disponer de tiempo, mejorar la empleabilidad pudiendo complementar la profesión actual, las oportunidades de becas y de mayor flexibilidad universitaria.

Las respuestas de las participantes evidencian coincidencias con los postulados de Lima, et al. (2018) quienes señalan que los desafíos en la toma de decisión de la carrera son independientes de la edad -aunque haya particularidades en cada tipo de trayectoria, y de la excesiva formación disciplinaria desde la secundaria hasta la formación superior y no de una dificultad personal e intrínseca a la edad de los sujetos. Es posible afirmar que, al igual que en el estudio de Lima et al (2018), se encuentran presentes desafíos que influyeron en la toma de decisiones relacionados con sus trayectorias de vida siendo la realización personal, el deseo de aprender, de obtener independencia, de mejorar la empleabilidad complementando la profesión actual, entre otros, los que más se destacan en las respuestas.

Acerca de los riesgos que pudieron ser influyentes a la hora de tomar decisiones, las respuestas permiten afirmar que se encuentran presentes temores de no saber que estudiar, falta de confianza, dificultades de salud, falta de apoyo, haber cumplido mandatos familiares sin poder elegir adecuadamente, motivos económicos, laborales y la presión social

Dadas las respuestas brindadas por las entrevistadas es posible aseverar que los riesgos se encuentran vinculados con ciertos prejuicios sobre la edad, amenazas vinculadas a poder costearse de los estudios, problemas de salud, falta de apoyo o postergaciones en la decisión por sentir presión social. Se recuerdan los aportes de Markiewicz y Kubinska en el 2015 quienes midieron el componente emocional (versión cálida) y el componente cognitivo (versión fría) en el proceso de toma de decisiones concluyendo que, en dichos procesos, la dimensión afectiva inhibe el procesamiento correcto de la información porque perjudica la participación de estructuras basadas en reglas lógicas que requieren recursos de memoria de trabajo. De esta manera, se demuestra que la interacción emoción-cognición modula la toma de decisiones, pero puede ser guiada con trabajo hacia objetivos adaptativos (Markiewicz y Kubinska, 2015). Las

respuestas analizadas, van en línea con este postulado, dado que, la dimensión afectiva actúa como inhibidor y pone en riesgo o, en algunos casos posterga, la toma de decisiones.

Teniendo en cuenta los hallazgos de los cuatro factores analizados es posible afirmar que guardan relación con los postulados de Talanco (2007), quien enuncia que la matriz FODA es un instrumento para analizar y evaluar situaciones y la toma de decisiones, siendo las fortalezas y las debilidades del cuadrante interno, y las oportunidades y las adversidades correspondientes al cuadrante externo. Esto permite evaluar las acciones más apropiadas ante una determinada situación. Las apreciaciones que dieron las participantes y que fueron analizadas en este estudio corresponden a acciones y decisiones que llevaron a cabo en su trayectoria de vida teniendo en cuenta diversas situaciones que se ha podido observar y caracterizar bajo fortalezas, obstáculos, oportunidades o desafíos y riesgos o amenazas, que estuvieron presentes en su toma de decisiones.

Se tomó en consideración la mirada de la neuropsicología, afirmando que la toma de decisiones requiere procesos cognitivos y emocionales propios de las funciones ejecutivas y pensamientos complejos que acompañen el enfrentamiento a situaciones novedosas, típicas de la decisión de ingreso universitario (Martínez-García, et al., 2019) y estos procesos complejos, tienen lugar en la corteza prefrontal, que encuentra se pleno desarrollo, alrededor de los 30 años. Esta situación, se observa en respuestas que hacen referencia a la madurez y el tiempo que fue necesario para la toma de decisión, más allá del deseo previo.

Luego del análisis, se observa como principal limitación del estudio el número muestral, que se propone ampliar en próximas investigaciones. Se sugiere, como líneas de investigación futuras, la ampliación de la población incluyendo variedad de carreras e

incorporar universidades de gestión pública y privada, sosteniendo la mayoría de 30 años como rango etario por las consideraciones neuropsicológicas enunciadas.

Referencias

Augier, C. M. (2022) Mujeres, saberes y profesiones. Un recorrido desde las ciencias sociales de Ana Laura Martin, Graciela Queirolo y Karina Ramacciotti. *Estudios Sociales del Estado*. Vol. 8 N° 15 - PP. 244 a 248. https://doi.org/10.35305/ese.v 8i15.280

Bandura, A. (1989). Regulation of cognitive processes through perceived self-efficacy. *Developmental psychology*, 25(5), 729.

Baro, S. M. (2021). Mujeres y Universidad en Argentina: contextos y desafíos. *Revista de la educación superior*, 50(199), 117-128.

Barrancos, D. (2010). *Mujeres en la sociedad argentina: una historia de cinco siglos*. Sudamericana.

Bourdier,P. (1982) *Habitus and Field: General Sociology,* Volume 2. Polity Press

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Education.

Juárez, R. S. R., y Alcocer, L. A. E. (2002). Motivación hacia el estudio, expectativas y características familiares de mujeres inscritas en una licenciatura en Psicología. Educación y Ciencia, *Nueva época*, 6(11), 25.

Khan, T., Ilyas, M., & Waheed, T. (2022). Examining the role of gender in academic motivation among students: Evidences from district Malakand. *Journal of Research in Humanities and Social Science,* 10(9), 298-302.

Lent, R. W., Brown, S. D., y Hackett, G. (1994). Toward a unifying social cognitive theory of career and academic interest, choice, and performance. *Journal of vocational behavior*, 45(1), 79-122.

Lima, M., Iñiguez-Rueda, L., y Nanclares, R. M. (2018). La precocidad en la toma de decisión sobre la elección de la carrera universitaria. *Psicologia & Sociedade*, 30, e165688. https://doi.org/10.1590/1807-0310/2018v30165688

Markiewicz, Ł., & Kubińska, E. (2015). Information use differences in hot and cold risk processing: When does information about probability count in the Columbia Card Task?. *Frontiers in Psychology*, 6, 149428.

Martín, A. L., y Ramacciotti, K. I. (2016). Profesiones sociosanitarias: género e historia. *Avances del Cesor*, 13(15), 81-92.

Martínez-García, C.; Merchán Clavellino, A.; Morales-Sánchez, L. y Gomez-Molinero, R. (2019). *Proceso emocional de la toma de decisiones en estudiantes universitarios / Emotional process of Decision Making in university students*.. 1. 261-272.

Ogrin, L., & Gaidulewicz, L. (2024). Matriz FODA personal: La importancia de llevar adelante un autoanálisis para tu carrera profesional

Pérez Pulido, I., & Gómez López, L. F. (2021). Estrategias para la elección de carrera y rutas de ingreso a la universidad. *Educación y Educadores*, 24(1), 9-29. https://doi.org/10.5294/educ.2021.24.1.1

Talancón, H. P. (2007). La matriz foda: alternativa de diagnóstico y determinación de estrategias de intervención en diversas organizaciones. *Enseñanza e investigación en psicología*, 12(1), 113-130.

Vaculíková, J. (2021). Coping strategies and academic motivation: the mediating effect of achievement emotions. *International journal of psychology and psychological therapy*, 21(3), 363-378.

Ynoub, R. (2015) *Cuestión de método*. Ed. Cengage Learning.

Diseño curricular y el valor del lenguaje no sexista. Desafíos de la Escritura Académica

Mirta Claudia Stepaniuk

Colegio de Psicólogos de la Pcia. De Bs. As. Distrito XIII

UFLO Universidad

Resumen

El lenguaje no sexista en los tiempos actuales convoca al enorme desafío de cada acción a la hora del diseño curricular y sus implicaciones en el aula tanto en modalidades presenciales como virtuales.

En primer lugar, cabe mencionar que la elección en los contenidos de cada unidad de los programas en diseño curricular y la bibliografía pertinente posiciona como docentes en una situación de andamiaje y anclaje en la relación con los estudiantes y la comunidad educativa en general. La acción concreta en el trabajo cotidiano con la inclusión de un lenguaje no sexista, permite modificar el enfoque androcéntrico de las expresiones, siendo compatible el uso de reglas gramaticales con las mismas. Además, el uso adecuado de términos colectivos, abstractos o palabras no marcadas, se refieren a la cualidad de conciencia en el uso de nuestra lengua.

Reflexionar sobre las expresiones y formas en la comunicación entre los alumnos es indispensable. El profesorado y la población estudiantil deben ser capaces de crear conciencia sobre el lenguaje inclusivo y su impacto en la sociedad.

Se podría enfatizar que el currículo escolar y académico sigue siendo un escenario de tensiones en algunos niveles de aprendizaje, y abordarlo es un desafío, búsqueda constante de

la deconstrucción de hegemonías que han sido imperativas y que aún en algunos contextos siguen siendo naturalizadas.

Palabras clave: Lenguaje no sexista-desafío-universidad

Abstract

Non-sexist language in current times summons us to the enormous challenge of each action at the time of curriculum design and its implications in the classroom both in face-to-face and virtual modalities.

First of all, it should be mentioned that the choice in the contents of each unit of the programs in curriculum design and the relevant bibliography positions us as teachers in a situation of scaffolding and accommodation in the relationship with the students and the educational community in general. Concrete action in daily work with the inclusion of non-sexist language makes it possible to modify the androcentric approach of expressions being compatible the use of grammatical rules with the same. In addition, the appropriate use of collective, abstract terms or words unmarked refer to the quality of awareness in the use of our language.

Reflect on expressions and forms in communications between students is indispensable. Teachers and the student population is to be able to raise awareness about language inclusive and its impact on society.

It could be emphasized that the school and academic curriculum continues to be a scenario of tensions at some levels of learning and addressing it is a challenge constant pursuit of the deconstruction of hegemonies that have been imperative and that even in some contexts they continue to be naturalized.

Keywords: Non-Sexist Language-Challenge-College

Introducción

El currículum escolar y académico continúa siendo un escenario de tensiones en algunos niveles de aprendizajes y abordarlo, es un desafío constante en pos de la deconstrucción de hegemonías que han sido imperativas y que aún, en algunos contextos, continúan siendo naturalizadas (Afonso, 2016).

Se considera que es imprescindible en estos tiempos analizar e investigar en el cuerpo docente acerca de la aceptación del lenguaje no sexista en sus programas y en su relación con la población estudiantil al momento del aula acompañando la confección de la currícula escolar y académica. Ante esta problemática, surge la pregunta: ¿Cuáles serán los andamiajes culturales e históricas que reflejan algunas dificultades en la utilización del lenguaje no sexista?

Es posible considerar en primera instancia, que la biologización escolar de la sexualidad integra el dispositivo de disciplinamiento social de los cuerpos desde hace siglos.

Para introducir algunos aspectos se menciona brevemente a Pierre Bourdieu cuando señala que

> Las apariencias biológicas y los efectos indudablemente reales que ha producido, en los cuerpos y en las mentes, un prolongado trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social se conjugan para invertir la relación entre las causas y los efectos y hacer aparecer una construcción social naturalizada (los “géneros” en cuanto que hábitos sexuados (Bordieu,2000, p 6)

Del mismo modo, la biologización escolar de la sexualidad ha acompañado la trama social de los cuerpos en la construcción de las hegemonías por largo tiempo. Reducir el lenguaje a un conjunto de reglas que se dan en el cuerpo o que se dan en el "fluir en coordinaciones conductuales consensuales" (Maturana Romesín,2005 p, 6) es desacreditar la tesis Vigotskiana de que los procesos psíquicos superiores ocurren en dos planos, primero en el externo interpsicológico y más tarde en el interno intrapsicológico. Es necesario referir en qué plano aparece el lenguaje, elemento inherente a la comunicación. Se puede referir que el lenguaje no se da en el cerebro, sino en el espacio relacional de acciones o conductas. Para Vigotsky (1968) y Piaget (1973) (Citado en Rodríguez Arocho, 1999), la psiquis y lo psíquico tampoco ocurren en el cerebro, sino que es el resultado de las conductas y no específicamente de la actividad del cerebro en su interacción con el mundo y con la experiencia social.

Así es que, el contenido psicológico de la actividad verbal se expresa por el objeto, que es el pensamiento reflejando las relaciones. En la trama del lenguaje y las formas gramaticales claramente nuestras voces y palabras no se reflejan solamente por la biología o su biologización en los cuerpos en el histórico devenir de la vida cotidiana de las aulas pero su marca y su impronta continúan aún naturalizadas cuando referimos por ejemplo a los géneros.

De categorías y géneros

Las categorías de género y sexo en el lenguaje a menudo se confunden, cabe aclarar que el género es una categoría gramatical que hace referencia a las palabras y el sexo hace referencia a los seres vivos. El género es una palabra que generalmente no distingue sexo (solo en seres animados y sexuados), en otros casos es inherente al sustantivo y sirve para identificar oposiciones significativas: por ejemplo, fruta/fruto; jarro/jarra). Entonces, se dice que el género puede funcionar de otras formas en castellano. Estudios del Centro Nacional Patagónico

(CENPAT), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) (2020), demuestran que las diferencias gramaticales siempre tienen carga sexuada, aunque se remitan a objetos en el uso tanto cotidiano como académico.

En esta misma línea es preciso referir que la lengua es un producto social e histórico, que acumula en las experiencias contextuales de las sociedades estas implicancias biologicistas en las matrices colectivas y que la reproducción social de los relatos se expresa en categorías gramaticales, por así decirlo; la escuelas en todos sus niveles y sus currículas son parte de las identidades educativas que alojan subjetividades en pos de los aprendizajes.

De igual manera, el lenguaje no es ni masculino ni femenino, las consecuencias de estas desigualdades lingüísticas pueden ser definidas tal como lo refiere Bourdieu (1999) en Violencias Simbólicas: Los mecanismos perpetúan la dominación masculina en todos los ámbitos, incluyendo lo académico y lo laboral. Cabe mencionar que los textos de historia argentina están plagados de figuras masculinas relevantes, en su mayoría textos y relatos escritos por varones, aun conociendo la importancia que han tenido tantísimas mujeres en la construcción como patria y nación. Los estereotipos se refuerzan en todos los espacios donde la palabra ha tenido curso y ha formado parte de la mirada patriarcal.

Perspectiva androcéntrica en la vida cotidiana

La naturalización del uso sexista en el lenguaje se despliega en ocasiones en todos los ámbitos, aún en la educación. Este hecho muestra, que las manifestaciones discriminatorias en la vida cotidiana pasan desapercibidas aún en las escrituras y diseños de currícula como consecuencia de una perspectiva androcéntrica en la que solo lo que se ajusta, se acepta como válido. Por mucho tiempo el sector académico se ha resistido, en algunos ámbitos, en torno a la discusión y el uso del lenguaje no sexista.

La propuesta en la utilización de un lenguaje inclusivo no sexista en las comunicaciones institucionales educativas, aún en el diseño de las prácticas educativas es poder orientar en las prácticas para evitar las opciones gramaticales o léxicas que puedan interpretarse como sesgadas, discriminatorias o excluyentes. El lenguaje no es neutro, transmite una forma de ver y estar en una sociedad, a su vez refleja la posición de la mujer en diferentes situaciones y ámbitos. La utilización del lenguaje masculino genérico en el lenguaje, excluye la presencia y la experiencia de la mujer, por ende, representa una forma de reproducción de violencia simbólica contra las mujeres. La dominación y la subordinación se expresa a través de mensajes, de patrones estereotipados, desigualdades donde la naturalización es casi una manera de transmitirse en las aulas desde los niveles más primordiales de la educación, donde se forma y se construye el alfabetismo, la lectoescritura.

En los diseños curriculares a través del lenguaje, expresamos pensamiento

En los diseños curriculares expresamos pensamientos a través del lenguaje que refleja el momento de una sociedad, la que, en una dialéctica constante de significación, da sentido, interpreta y construye la realidad. Desde las supuestas neutralidades se esconde en ocasiones la subordinación y las desigualdades. El uso correcto del lenguaje desde una perspectiva de género es crucial en nuestros tiempos actuales y nos convoca a un gran desafío en la escritura académica que implica cambios y fortalecimientos para la mirada más igualitaria e inclusiva de la vida y la cotidianeidad

A menudo se observa que en las editoriales surge la preocupación por la corrección, la legibilidad y una cierta búsqueda de agilizar recursos en pos de la mercantilización por ciertos recursos, como los sustantivos colectivos y abstractos, y limitar otras formas sintácticas, gráficas y tipográficas.

Se puede decir que algunas editoriales desestiman el lenguaje inclusivo como expresión institucional, es decir, no forma parte de su política editorial, aunque sí lo incluyen a pedido de autores y autoras. El desafío entonces es armonizar la bibliografía sin escatimar los ricos recursos existentes en las referencias bibliográficas, tanto de lectura obligatoria como complementaria. Sería un proceso lento pero que al final del mismo se podrá construir un verdadero lenguaje donde todos y todas están como sujetos de igual relevancia, aliviando de este modo progresivamente tensiones y disputas académicas.

Se podrá crear conciencia entre docente y estudiantes acerca del lenguaje inclusivo no sexista. Con este relato de experiencias, se busca crear conciencia entre docentes y estudiantes acerca del lenguaje inclusivo y su impacto en la sociedad, seguramente mediante actividades en el aula que hagan hincapié en la tradición patriarcal académica. La propuesta didáctica podría ser integrada desde la literacidad crítica por ser un recurso de formación que fomenta la reflexión y conciencia reflexiva de los estudiantes. Capacitar a los alumnos y alumnas con recursos y sus criterios en Aprendizajes Basados en Problemas, les permitiría evaluar y cuestionar diversas perspectivas. El objetivo es proponer el enriquecimiento con habilidades necesarias para adoptar posturas críticas desde sus experiencias cotidianas a partir del aula.

Pensar en el orden académico, que la gramática aceptada es el mejor vehículo para exponer puntos de vista podría ser un error, dadas las restricciones que la gramática exige al pensamiento. Lo pensable es un recorrido por contextos y situaciones en la vida de los seres humanos que implica a los participantes en construcción identitaria y su propia autobiografía. Las formulaciones que ponen en jaque la gramática o que cuestionan las exigencias de la escritura, son claramente irritantes en algunos ámbitos como refiere Butler (2007). Una aproximación para trabajar en las instituciones educativas es el uso del lenguaje no sexista ofreciéndose como una oportunidad a la reflexión en la integración e integralidad de los nuevos

conocimientos. El lenguaje y su comunicación afecta a las relaciones y la toma de decisiones. Un uso del lenguaje que visibiliza a mujeres y hombres por igual en una práctica transversal, y el cambio ha de ser integral y darse en todos los ámbitos educativos y de trabajo.

La importancia y la valoración del papel y el rol de los y las educadores en la comunicación con el alumnado trasladando la información con un lenguaje no sexista, cambia la manera y la forma en que vemos la vida académica.

El sexismo no está en la lengua, sino en la mente de las personas. No se puede hablar de lenguaje sexista sino de uso de lenguaje sexista, ya que la lengua en sí misma ofrece muchas posibilidades para describir la realidad y para expresar todo lo que la mente desea o imagina. El lenguaje sexista se manifiesta tanto en lo que se dice, como en lo que no se dice, en lo que se propone como estudio y como se lo propone, en la diapositiva o foto que se proyecta y en los títulos de cada clase. Las ausencias y las presencias de las figuras femeninas son claves para nombrar o renombrar espacios de todos los ámbitos públicos y sociales. La sociedad patriarcal ha operado en todos los rincones por más pequeños que sean reescribiendo historias y libros, teorías y descubrimientos. El lenguaje ha potenciado, construido, sostenido y reflejado las diferencias sociales que se dan entre varones y mujeres en detrimento de estas últimas.

Existe una diferencia sustancial entre la designación lingüística que se hace a los varones y a las mujeres.

Es verdad, se ha avanzado en el tema, hay leyes, hay mucho dicho, pero en parcelas, al parecer. Algunos textos de escolaridad primaria siguen siendo androcéntricos, esos que tal vez formen para siempre en el alfabetismo. También la currícula y la práctica docente en los niveles iniciales. Las mujeres han avanzado y se han abierto camino como sea, pero cabe preguntarse: ¿será que han sido incorporadas al modelo educativo masculino, sin que éste se

haya transformado en profundidad?, ¿Podemos pensar el modelo educativo desde una mirada igualitaria?

A modo de conclusión

El diseño curricular convoca a pensarlo como el proceso de selección, organización, transmisión y evaluación del saber en el proceso de aprendizaje. Se puede decir que analiza, confecciona y otorga los contenidos a transmitir, los modos de llevarlos adelante, el porqué, el para qué y el cómo. La caracterización histórica, contingente y arbitraria en la construcción de los mismos, ubica esta tarea en términos de procesos de disputa con ciertas formas y contextualidades, algunas o casi todas a través de los tiempos, lograron consolidarse en el escenario educativo. A su vez representa el marco normativo de la reproducción del saber validado en las prácticas pedagógicas.

En este sentido de disputas inherentes a hegemonías, es imprescindible tener en cuenta la vinculación con la selección de contenido y los contextos históricos y políticos en que se construyen, organizan y distribuyen.

La construcción del diseño curricular contiene el significado de valores culturales, es el espacio donde se producen y crean significados sociales íntimamente ligados a relaciones de poder y desigualdad. Estos significados naturalizados en el transcurso de los siglos han dejado huella y y se representan en la gráfica y en la sintaxis.

Se podría definir entonces que es una cuestión de identidad, el conocimiento que se transmite a través de las normativas, los contenidos, se entrelaza en el ser, aquellos que se configura como la subjetividad.

Es necesario señalar que en el diseño curricular ha exhibido por tiempo la epistemología dominante, es decir la perspectiva y mirada netamente masculina y patriarcal, perpetuando en cierta medida la expresión de su cosmovisión. El currículo tradicionalmente aceptado por las miradas patriarcales ha apostado y naturalizado la separación entre conocimiento y sujeto, la racionalidad y la lógica, el individualismo y la competencia. El dualismo de género se ha manifestado en los discursos académicos otorgando y reproduciendo el concepto de androcentrismo donde la mujer y la mirada femenina ha sido excluida e invisibilizada sistemáticamente en pos de sostener el poder sobre los cuerpos y la palabra. Como afirma Subirats (1999)" las niñas aprenden a escribir, a leer, a contar y también aprenden la subordinación y la necesidad de ser graciosas y amables para tratar de ser queridas, que no son relevantes, que su experiencia personal no se tiene en cuenta y que son vulnerables."

Cabe mencionar que ciertos saberes por carreras y profesiones, en algunos casos han constituidos verdaderos monopolios masculinos, estando vedadas de alguna manera para las mujeres. En el campo de la educación física, por siglos se ha "cuidado" a las niñas de ciertos ejercicios que estimulan y motivan sus cualidades naturales, pero sin descuidar su misión de ser esposas y madres, quedando entonces sujetas al espacio doméstico. Los contenidos de muchas escuelas secundarias en el siglo pasado contenían actividades prácticas diferentes para varones y para mujeres, sin dejar de mencionar las escuelas de varones y las escuelas de mujeres.

Para concluir, la posibilidad de propiciar las nuevas prácticas discursivas permite habilitar e instalar un debate pedagógico con noción de igualdad. Esta propuesta requeriría profundizar en primer término con la mirada crítica y reflexiva en las prácticas cotidianas, con el análisis de la currícula, de documentos, textos digitales. Sumar la perspectiva de género en el campo de la formación docente en todos los niveles se presenta como un desafío en todos los aspectos sociales.

No solo simples operaciones lingüísticas sino es la pregunta acerca de qué sujetos, educandos y educadores constituye el sistema educativo, en qué escenarios se contiene y construye los nuevos relatos, para quién y cómo circula y se utiliza estos marcos y normativas en las relaciones pedagógicas y académicas.

Referencias

Afonso, V. F. (2016). Tensiones entre el currículum escolar y las teorías reproductivas. *Sociales y Virtuales*, 3(3). http://socialesyvirtuales.web.unq.edu.ar/articulos/tensiones-entre-el-curriculum-escolar-y-las-teorias-reproductivas/

Aragón Valdés L. (2009). Valoración crítica del biologicismo de la educación, desde una visión histórico cultural del lenguaje. Facultad de Cultura Física "Nancy Uranga Romagoza". *Revista De Educación*, 7(2), 98–102. https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/341

Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. EUDEBA

Bourdieu, P. (2000): *La dominación masculina*. Anagrama

Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Ediciones Paidós Ibérica.

Centro Nacional Patagónico (CENPAT), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). (2020*). Lenguaje inclusivo no sexista.* https://cenpat.conicet.gov.ar/importante-avance-en-politicas-de-genero-para-el-cenpat/

Fernández, M. (2011). El diseño curricular y la construcción de identidades genéricas. *II Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género*, 28, 29 y 30 de septiembre de 2011, La Plata, Argentina. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4937/ev.4937.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES). (2019). *Guía para la prevención y atención de la violencia de género en el ámbito educativo.* http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101138.pdf. Publicación Científica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNCuyo.

Kalinowsk, S., Gasparri , J., Perez, S., Moragas, F. (2020). Apuntes sobre Lenguaje No sexista e inclusivo. *Cuadernos Feministas para la Transversalización*. UNR Editora.

Maturana Romesín, H. (2005): *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. J.C. Sáez Editor

Pérez, C., y Gargallo, B. (2008). Sexismo y estereotipos de género en los textos escolares. *Actas XXVI Seminario interuniversitario de teoría de la educación: Lectura y educación, 4*, 627-636.

Rodríguez Arocho, W. C. (1999). El legado de Vygotski y de Piaget a la educación. *Revista latinoamericana de psicología*, 31(3), 477-490.

Seoane, V. I. (2012) Sexismo y androcentrismo en la escuela técnica: *Experiencias de mujeres jóvenes en torno a la sexualidad, el género y la condición juvenil*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2012, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2266/ev.2266.pdf.

Siete Estrellas. (2016). *Manual para uso no sexista del lenguaje*. https://siete-estrellas.com/wp-content/uploads/2016/11/MANUAL-PARA-USO-NO-SEXISTA-DEL-LENGUAJE.pdf

Subirats, M. (1999). Género y escuela. En Carlos Lomas (Comp.) *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación* (pp. 19-31). Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

La Psicoterapia Perinatal y la Neurociencia Afectiva: Aportes actuales desde la investigación

Marianela Noelia Fernández

Colegio de Psicólogos de la Pcia. De Bs. As. Distrito XIII - Universidad de Flores

Resumen

Se plantea que la Psicoterapia Perinatal y la Neurociencia Afectiva están estrechamente relacionadas. Ambas disciplinas pueden complementarse para comprender mejor cómo las emociones y el vínculo ma/paterno-infantil influyen en el desarrollo cognitivo y neurológico del bebé. La Psicoterapia Perinatal puede ayudar a las madres y padres a procesar emociones, experiencias, creencias, valores y fortalecer su conexión con el bebé, así como también tiene un impacto en el desarrollo cognitivo y socioemocional del niño.

La comprensión de la influencia de las experiencias tempranas de los niños -incluso las acontecidas desde antes de la concepción- es fundamental sobre las implicancias en la salud para la planificación de políticas públicas y la atención en salud perinatal a nivel mundial.

Se ha realizado una revisión bibliográfica para conocer las investigaciones actuales en Psicoterapia Perinatal desde el enfoque de la Neurociencia Afectiva. Para ello, se consultaron las bases de datos: Dialnet y PubMed (español e inglés), así como también SciELO (inglés) entre 2019 y 2024 en América Latina, EE.UU. y Europa.

Los resultados indican que es fundamental fomentar desde la Psicoterapia Perinatal la sensibilidad materna o parental y la calidad de la relación padres-bebé, así como también visibilizar las necesidades de la díada madre/padre-bebé para la prevención y la atención de la salud integral

ma/paternainfantil y fundamentalmente proponer acciones para mejorar el acceso a los tratamientos en el área de la salud mental para las familias en el inicio de la vida.

Palabras clave: *Psicoterapia Perinatal, Neurociencia afectiva, Ciencias Cognitivas, investigación.*

Introducción

Se plantea que la investigación en psicoterapia permite la evaluación científica de la práctica existente y el descubrimiento de nuevos campos de aplicación: la Psicoterapia Perinatal y la Neurociencia Afectiva están estrechamente relacionadas si se analizan a la luz del enfoque de la Psicoterapia Integrativa (Fernández-Álvarez, H., 2015).

Actualmente, ambas disciplinas pueden complementarse para comprender mejor cómo las emociones y el vínculo ma/paterno-infantil influyen en el desarrollo cognitivo y neurológico del bebé.

La primera infancia se define como un periodo que va del nacimiento a los tres años de edad, y constituye un momento único del crecimiento en que el cerebro se desarrolla notablemente. Durante esta etapa, los niños reciben una mayor influencia de sus entornos y contextos, y constituyen los vínculos más tempranos con aquellos adultos significativos que van contribuyendo al moldeado de su subjetividad.

La Psicoterapia Perinatal y la Neurociencia Afectiva están profundamente interconectadas. Esta última investiga cómo las emociones de la madre, padre o cuidador pueden influir en el desarrollo neurológico del niño (Sociedad Argentina de Pediatría, 2020).

Metodología

Se ha realizado una revisión bibliográfica para conocer las investigaciones actuales en Psicoterapia Perinatal desde el enfoque de la Neurociencia Afectiva. Para ello, se consultaron las bases de datos: Dialnet y PubMed (español e inglés), así como también SciELO (inglés) entre 2019 y 2024 en América Latina, EE.UU. y Europa.

Se encontraron 168.193 artículos con las palabras de búsqueda: Psicoterapia Perinatal, Neurociencia afectiva, Ciencias Cognitivas e investigación. Se seleccionaron y analizaron 15 artículos para incluir en el presente manuscrito.

La "mente afectiva" a la luz de la Psicoterapia Perinatal

Los primeros años de vida son de vital importancia puesto que es allí cuando ocurre principalmente la maduración del sistema nervioso central; el mismo depende, en gran medida, de los estímulos provenientes del contexto con el cual cada sujeto comienza a interactuar para ir procesando la información que proviene del ambiente desde sus sistemas cognitivos (Burin, 2002).

La **Neurociencia Afectiva** es un campo científico dentro de las Ciencias Cognitivas que estudia cómo el cerebro recibe, integra y procesa la información. Analiza de manera científica los procesos mentales relacionados con toda la estructura del sistema nervioso y su objetivo es entender cómo estos procesos del sistema nervioso dan como resultado procesos cognitivos y de establecimiento de vínculos.

En concreto, la Neurociencia Afectiva **se forma a partir de la integración de dos disciplinas diferentes**: las Ciencias Cognitivas, que estudian las funciones mentales superiores, y las Neurociencias, centradas en el sistema nervioso que sustenta las funciones mentales superiores.

Bowlby, considerado el representante de la "*mente afectiva*" dentro de las Ciencias Cognitivas quien se ha dedicado a estudiar el inicio de la constitución psíquica infantil, ha planteado que el ejercicio del maternaje es el pilar desde el cual se construye y sustenta la salud mental de los sujetos desde la temprana infancia (Balbi, 2004). Además planteaba que el contacto físico no solo satisface las necesidades de cercanía y afecto para el/la bebé, sino que le provee seguridad, estimulación y movimiento. Los padres que brindan este tipo de acercamiento promueven el desarrollo de fuertes lazos afectivos con sus hijos/as (Bowlby, 1995).

Intervenciones terapéuticas sobre el "cuidadoraje"

Diversos estudios nacionales e internacionales demuestran que los bebés que pasan más tiempo en brazos y son acunados con regularidad ganan peso precozmente, se muestran más resistentes a las enfermedades y lloran menos (Norholt, 2020).

Es preciso introducir un nuevo término que podría definir la importancia en el desarrollo infantil de la presencia y acciones del adulto a cargo de su crianza que permite ir filtrando los estímulos del mundo, moldeando sus experiencias, percepciones y sensaciones: "*Cuidadoraje*".

Esta función ejercida por el adulto cuidador resulta fundamental ya que cuando el/la niño/a está en brazos del cuidador dispone de un campo de visión e interacción mucho mayor que cuando no lo está, de modo que el simple hecho de ir sobre un adulto ya le proporciona al bebé una gran estimulación y experiencias sensoriales que de otro modo no podría tener.

El contacto corporal con un cuidador adulto estimula la producción hormonal que participa en el crecimiento, enriquece el desarrollo intelectual y motor, y ayuda a regular la temperatura corporal de los bebés, la frecuencia cardíaca y los patrones de sueño y vigilia. Además, se ha demostrado que quienes desde el inicio de su vida reciben contacto corporal, ganan peso más rápidamente, se

alimentan mejor, lloran menos, son más calmos y presentan un desarrollo motor e intelectual más rico (Carozza & Leong, 2021).

Discusión

La Psicoterapia Perinatal basada en la evidencia es un enfoque terapéutico que se fundamenta en acompañar el procesamiento de emociones y creencias, al tiempo de fortalecer el vínculo materno-infantil y promover el bienestar emocional de ambos. Es un campo importante de la psicología que utiliza herramientas de la Neurociencia Afectiva para comprender cómo las experiencias tempranas impactan sobre el desarrollo del bebé y de la dinámica familiar (Olza et al., 2021).

Según investigaciones recientes (León-Rodriguez & Cárdenas 2020), la Psicoterapia Perinatal ofrece apoyo tanto a los hombres como a las mujeres, basándose en sostener psicológicamente la concepción y llegada de un bebé a la vida, tanto fisiológicamente como hormonalmente, a ambos padres.

La Psicoterapia Perinatal puede ayudar a trabajar sobre viejas creencias familiares que se han transferido de generación a generación, sosteniendo mandatos, roles y modos de ejercer el maternaje y el paternaje.

El contacto físico del adulto cuidador con el bebé durante las primeras semanas de vida (su olor, su rostro, sus sonidos) estimula la secreción materna de una serie de hormonas (prolactina y oxitocina, entre otras) que son fundamentales para que la madre se sienta tranquila y segura, además de permitirle estar más atenta a las necesidades del bebé: esto favorece, una mejor conexión y comprensión del recién nacido (Nguyen et al., 2021).

Por eso, las experiencias de vinculación repetitivas durante la infancia proveen una base sólida para futuras relaciones saludables. Por el contrario, la inconsistencia del vínculo emocional o la falta de satisfacción de estas necesidades básicas de sostén, afecto y reconocimiento, generan conductas de ansiedad y desconfianza de los bebés hacia sus cuidadores. Los bebés pueden reaccionar a esta situación de múltiples maneras, que influirán ciertamente en la consolidación de un modelo de vinculación que luego harán extensivo al resto de sus relaciones (Raschkovan, 2020).

Para Galindo Barrientos y Orellana Duarte (2022) el neurodesarrollo de los niños depende de varios factores, siendo el estilo de crianza y la relación padre-hijo los factores más importantes. Dichas autoras postulan que un estilo de crianza es una construcción psicológica que representa estrategias estándar que los padres usan en la crianza de sus hijos, en donde los padres juegan un papel importante en el desarrollo del niño, especialmente en sus primeros años (epigenética). La crianza de los hijos es multidimensional.

El niño se irá estructurando e irá configurando su sistema de creencias a partir de los juegos madre-hijo, cuando la madre da respuestas posturales y gestuales a las sensaciones y emociones del bebé reforzando la lábil envoltura corporal. Un vínculo amoroso y armonioso inicial, posiblemente haga que el entorno considere al niño como una persona, poseedor de un yo-individual (Carozza & Leong, 2021).

Se ha comprobado que la función vincular está presente desde los primeros momentos de la gestación, se va complejizando y tomando diversas formas a medida que pasa el tiempo y cada miembro de la díada vincular realiza su aporte (León-Rodriguez & Cárdenas, 2020).

Teniendo en cuenta que los bebés nacen con una necesidad urgente e intensa de completa dependencia, algunos investigadores consideran que el factor más importante en la constitución del apego entonces es el *contacto físico positivo* -expresado por las actitudes mencionadas anteriormente-

ya que éste causa respuestas neuroquímicas en el cerebro que permiten que los sistemas cerebrales responsables del apego se desarrollen normalmente (Abney et al., 2021).

En esa línea de investigación, se propone un papel único para el tacto afectuoso como vía esencial para establecer y mantener la sincronía interaccional padre-hijo a nivel conductual y neuronal. Las limitaciones de la comprensión actual del tacto afectuoso en el desarrollo infantil señalan fructíferas vías para futuras investigaciones (Carozza & Leong, 2021).

Los estudios recientes sobre el contacto físico prolongado entre la madre y el bebé nacido a término han confirmado dichos efectos positivos. Para los lactantes, estos efectos incluyen la organización del sueño, la regulación de la temperatura y la frecuencia cardiaca, la respuesta conductual, el llanto/cólico, el desarrollo socioemocional, la calidad del apego, las oportunidades de desarrollo del habla y las interacciones madre-hijo (Norholt, 2020).

Conclusiones

El neurodesarrollo, que es fundamental en las primeras etapas de la vida, está influenciado por factores epigenéticos: el estrés materno durante el embarazo puede activar o desactivar ciertos genes relacionados con el desarrollo cerebral del bebé. A su vez, las experiencias tempranas y el vínculo materno-infantil, que son aspectos clave de la Psicoterapia Perinatal, pueden tener un impacto epigenético y, por lo tanto, en el neurodesarrollo.

Al comprender esta relación entre las ciencias cognitivas, la epigenética y el neurodesarrollo, la psicoterapia perinatal puede brindar herramientas valiosas para promover un desarrollo saludable del bebé, tanto a nivel cognitivo como emocional. Es un campo fascinante que sigue evolucionando y que puede tener un impacto significativo en el bienestar de las madres y sus hijos.

La Psicoterapia Perinatal utiliza enfoques como la terapia cognitivo-conductual y la terapia centrada en las emociones para ayudar a las madres y padres a manejar sus emociones durante el

embarazo y el posparto. La neurociencia afectiva también estudia cómo el vínculo emocional entre la madre y el bebé se forma y se fortalece. La psicoterapia puede ayudar a las madres a desarrollar una conexión más profunda con sus hijos, lo que es crucial para el desarrollo emocional y social del niño.

Dentro del campo de las Psicoterapias Integrativas, podría verse que se trataría de un campo en crecimiento, y se están realizando más estudios para comprender mejor cómo la terapia puede influir en la salud mental y emocional tanto de la madre como del bebé (Barlow, 2006).

La Psicoterapia Perinatal podría ser crucial para ayudar a las madres a manejar el estrés y las emociones durante el embarazo, lo que puede tener un impacto positivo en la epigenética y, por ende, en el neurodesarrollo del bebé. Al proporcionar un entorno emocionalmente saludable, se podría fomentar un desarrollo cerebral óptimo en el niño (Fernández, 2020).

Los resultados también sugieren que la sincronía neural sirve como vía biológica de cómo el tacto social interviene en el desarrollo infantil y cómo esta vía podría utilizarse para apoyar el aprendizaje infantil y el vínculo social (Nguyen et al., 2021).

La importancia de los tratamientos psicológicos perinatales y la neurociencia afectiva radica en su profunda interconexión. Estos enfoques ayudan a comprender cómo las emociones y el vínculo materno-infantil influyen en el desarrollo cognitivo, neurológico y socioemocional del bebé.

La Psicoterapia Perinatal puede apoyar a las madres a procesar emociones y fortalecer su conexión con el bebé, lo cual tiene un impacto positivo en el bienestar y el desarrollo del niño. Es un campo en constante evolución que brinda herramientas valiosas para promover la salud mental y emocional tanto de la madre como del bebé.

La investigación sobre el impacto de las intervenciones psicoterapéuticas en la salud mental de las madres y el bienestar de los bebés es un campo crucial en el ámbito de la psicoterapia

perinatal. Estos estudios buscan comprender cómo diferentes enfoques terapéuticos pueden beneficiar tanto a las madres como a sus hijos durante esta etapa crucial del desarrollo. Al analizar los efectos de las intervenciones en áreas como el vínculo materno-infantil, la regulación emocional y el neurodesarrollo, los investigadores pueden desarrollar estrategias cada vez más efectivas para apoyar a las familias y promover un inicio saludable en la vida.

Por ello, la investigación en Psicoterapia Perinatal es un campo en constante evolución que busca comprender mejor cómo las experiencias tempranas, incluyendo el embarazo y el parto, impactan el desarrollo cognitivo, emocional y social de los bebés. Esta área de investigación es fundamental para desarrollar enfoques terapéuticos cada vez más efectivos y brindar un mejor apoyo a las familias durante esta etapa crucial del desarrollo (Kerman, 2008).

El futuro de la perinatalidad es prometedor y lleno de posibilidades para mejorar la calidad de vida de las nuevas generaciones. A medida que la investigación en ciencias cognitivas, epigenética y psicoterapia perinatal continúe profundizando nuestra comprensión de los primeros años de vida, podremos desarrollar enfoques cada vez más efectivos para apoyar el neurodesarrollo saludable y fortalecer los vínculos familiares.

Referencias

Abney DH, daSilva EB, Bertenthal BI. (2021). Associations between infant-mother physiological synchrony and 4- and 6-month-old infants' emotion regulation. *Dev Psychobiol. Sep;63(6):e22161.* https://doi.org/10.1002/dev.22161. Epub 2021 Jul 22. PMID: 34292581

Barlow, D.H. (2006). Psychotherapy and Psychological Treatments: The Future. *Clinical Psychology: Science and Practice, 13: 216-220.* https://doi.org/10.1111/j.1468-2850.2006.00027.x

Bowlby, J. (1995). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida.* 2a. ed. Morata.

Burin, D. I. (2002). *Cognición y emoción una visión neurocognitiva. Subjetividad y procesos cognitivos, 2, 19-33.* Ed. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).

Carozza, S., & Leong, V. (2021). The Role of Affectionate Caregiver Touch in Early Neurodevelopment and Parent-Infant Interactional Synchrony. *Frontiers in neuroscience*, *14*, 613378. https://doi.org/10.3389/fnins.2020.613378

Fernández-Álvarez, H. (2015). Presente y futuro de la investigación en psicoterapia. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, Vol. 7(1).*

Galindo Barrientos, M. H. & Orellana Duarte, L. M. (2022). Epigenética: la magnitud del neurodesarrollo y la neuroembriología. *Revista Académica Sociedad Del Conocimiento Cunzac, Vol. 2(2), 297–304.* https://doi.org/10.46780/sociedadcunzac.v2i2.58

Kerman, B. (2008). *Clínica Psicológica: Diagnóstico y Estrategia para el Cambio*. Ed. Universidad de Flores.

León-Rodríguez, D.A., Cárdenas, F. P. (2020). Interacción genética-ambiente y desarrollo de la resiliencia: una aproximación desde la neurociencia afectiva. *Revista de la Facultad de Psicología Vol. 15,1. Pág. 2-0.*

Fernández, X. (2022). Revisión sistemática de intervenciones tempranas en bebés prematuros para fomentar las interacciones sensibles padres-bebé y el vínculo de apego. *Revista Clínica Contemporánea (2022), 13, e3, 1-21.* https://doi.org/10.5093/cc2022a3.

Nguyen T, Abney DH, Salamander D, Bertenthal BI, Hoehl S. (2021). Proximity and touch are associated with neural but not physiological synchrony in naturalistic mother-infant interactions. *Neuroimage*. Dec 1;244:118599. https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2021.118599

Norholt, H. (2020). Revisiting the roots of attachment: A review of the biological and psychological effects of maternal skin-to-skin contact and carrying of full-term infants. *Infant Behaviour Development*. Aug;60:101441. https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2020.101441

Olza, I., Fernández Lorenzo, P., González Uriarte, A., et.al. (2021). Propuesta de un modelo ecosistémico para la atención integral a la salud mental perinatal. *Revista Asociación Española Neuropsiquiátrica; 41(139): 23-35.* https://doi.org/10.4321/S0211-57352021000100003.

Raschkovan, I. (2020). Infancias respetadas. Crianza y vínculos tempranos. Ed. Aique.

Ruiz, P., Apud, I., Maiche, A., González, H., Pires, A. C., Carboni, A., ... & Aznárez, L. (2016). Manual de introducción a la psicología cognitiva. Cap. 3. Universidad de Uruguay.

Schapira, I., Toledo, S., Roy, E. y Cols. (2010). Los años formativos. Desarrollo e intervención oportuna en los primeros cinco años de vida. *Fundación Neonatológica para el Recién Nacido y su familia. División Neonatología del Hospital Materno infantil Ramón Sardá.*

Shalini, A. (2020). Effect Of Parenting Style On Children's Cognitive Development. *Studies in Indian Place Names, 40 (1), 1558-1566.*

Subcomisión DOHaD – SAP “Origen de la Salud y Enfermedad en el Curso de la Vida” – Sociedad Argentina de Pediatría. (2020). Concepto de Developmental Origins of Health and Disease: El ambiente en los primeros mil días de vida y su asociación con las enfermedades no transmisibles. *Archivos Argentinos de Pediatría;118(4):S118-S129.*

Zivin K, Zhang X, Tilea A, Hall SV, Admon LK, Vance AJ, Dalton VK. (2024). Perinatal Psychotherapy Use and Costs Before and After Federally Mandated Health Insurance Coverage. *JAMA Netw Open.* 2024 Aug 1;7(8):e2426802. https://doi.org/10.1001/jamanetworkopen.2024.26802. PMID: 39120900; PMCID: PMC11316231

Apego y empatía asociados a conductas delictivas en jóvenes del sistema penal juvenil de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Attachment and empathy associated with criminal behavior in young people in the juvenile penal system of the Autonomous City of Buenos Aires

Yurich, Monica Natalia

Colegio de psicólogos de la provincia de Buenos Aires Zarate- Campana

Resumen

La conducta delictiva en menores de edad es consecuencia múltiples elementos. Los factores que más influyen es el familiar, social y afectivo. Además, existen otros, como los psicológicos, que operan como impulsores de la conducta transgresora, entre ellos se relevan el tipo de apego vivenciado, la empatía cognitiva y afectiva.

El presente articulo tiene como objetivo comprobar la relación entre el apego, empatía cognitiva y afectiva con las conductas delictivas de los jóvenes que se encuentran en el Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para ello, se realizó un estudio cualitativo con un diseño de estudio de caso. El instrumento aplicado para la recolección de datos fue la entrevista semiestructurada. La muestra estuvo compuesta por 24 varones con edades que comprendían entre los 16 y 22 años y se encontraban cumpliendo una medida penal, además, se entrevistaron a familiares y personal de las instituciones.

A través de los resultados se pudo exponer que el apego evitativo es el más recurrente entre los jóvenes, conformado por experiencias de malos tratos, violencia, abuso y negligencia que tienen injerencia directa, junto a otros factores, en la comisión de hechos delictivos. Respecto a la empatía cognitiva y afectiva, se evidenció que se encuentra presente en estos

jóvenes, pero cuando es dirigida a una persona que consideran de su vínculo cercano o que cumplen con una característica similar a la de ellos (vecinos de su barrio, personas que presentan vulnerabilidad económica o discapacidad), no así para con sus víctimas.

Palabras claves: conductas delictivas, apego evitativo, empatía afectiva, empatía cognitiva, delincuencia juvenil.

Abstract

Criminal behavior in minors is a consequence of multiple elements. The factors that most influence are family, social and emotional. In addition, there are others, such as psychological ones, that operate as drivers of transgressive behavior, among them the type of attachment experienced, cognitive and affective empathy are highlighted.

The objective of this article is to verify the relationship between attachment, cognitive and affective empathy with the criminal behaviors of young people who are in the Juvenile Criminal Responsibility System of the Autonomous City of Buenos Aires. To this end, a qualitative study was carried out with a case study design. The instrument applied for data collection was the semi-structured interview. The sample was made up of 24 men between the ages of 16 and 22 who were serving a criminal measure. In addition, family members and personnel from the institutions were interviewed.

Through the results, it was possible to show that avoidant attachment is the most recurrent among young people, made up of experiences of mistreatment, violence, abuse and neglect that have a direct influence, along with other factors, in the commission of criminal acts. Regarding cognitive and affective empathy, it was evident that it is present in these young people, but when it is directed at a person who they consider to be close to them or who has a

similar characteristic to them (neighbors in their neighborhood, people who present economic vulnerability or disability), but not their victims.

Keywords: delinquent behaviors, avoidant attachment, affective empathy, cognitive empathy, juvenile delinquency.

Introducción

En las últimas décadas ha ocurrido un proceso de gran relevancia y es sobre la figura de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, esto se da por el viraje que surgió en relación con los derechos de éstos. Ahora bien, al hacer referencia a los derechos es necesario poner el foco en las responsabilidades y es allí donde yacen las mayores controversias, más precisamente en lo que respecta a las conductas delictivas llevadas a cabo por la población mencionada (Ruano, 1999).

Con relación a la justicia juvenil, durante los últimos 20 años (1992-2012), distintos países adecuaron sus legislaciones a la Convención de las Naciones Unidas de los Derechos del Niño, aboliendo la privación de libertad motivada por la "protección", esto generó una notable reducción de jóvenes en contexto de encierro. Así mismo, estas legislaciones pusieron en el escenario penal juvenil alternativas a la privación de la libertad. No obstante, estas últimas son poco implementadas, poniendo en peligro el descenso de las estadísticas de los menores privados de su libertad (Carranza, 2017).

En el caso de Argentina, más precisamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en los últimos 6 años ingresaron, punibles (mayores de 16 años) y no punibles (menores de 16 años), al Centro de Admisión y Derivación (CAD "Inchausti"), perteneciente al Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil, cerca de 19.700 niños/as y adolescentes. El 2013 y 2014 se

registraron las tasas más elevadas (2013 con 3052 ingresos y el 2014 cerca de 3132). Dichos números han descendido en los años posteriores, en el 2018 transitaron 2081 niños/as y adolescente y 2276 en el año 2019, en el 2020 el número disminuyó a 1721, durante el 2021se registraron 2137 entradas y finalmente, en el 2022 ingresaron 2643 menores de edad (SOCANPPD, 2023).

En base a lo establecido en el párrafo anterior se desprende un abanico de interrogantes y perspectivas, en general fundadas desde la disciplina del derecho, sin embargo, la psicología también ha puesto a sus estudiosos a pesquisar los factores qué desde el orden cognitivo, vincular y emocional originarían aquellas conductas que en nuestra cultura se clasifican como punitivas o infractoras de la ley y lleva que adolescentes y jóvenes permanezcan en el Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil.

Es así como la mayor parte de la producción teórica- empírica sobre la temática se focaliza en saber factores de riesgo, nivel de reincidencia, relación con el consumo problemático, etc. Ahora bien, al trabajar con sujetos que se encuentran en pleno desarrollo, indefectiblemente se debe contemplar las distintas fuentes de socialización que conforman las redes de contención y acompañamiento.

Gutiérrez Muñoz (2021) realizó en Colombia un estudio de tipo revisión sistemática, el análisis de los artículos arrojó que las características que hacen al perfil delictivo es la conducta disocial, trastorno depresivo y consumo de sustancias. Se evidencian vínculos de apego y desarrollo socioemocional deficientes originados por la ausencia de figuras afectivas. Así mismo, en lo que respecta al apego los diversos estudios son recurrentes al exponer que los vínculos de apego seguros y contenedores son los principales factores que operan para prevenir los hechos delictivos.

En la misma línea un estudio encabezado por Medina en el año 2021 propuso establecer la relación entre el nivel de empatía y el nivel de conducta delictiva de jóvenes en conflicto con la ley.

Los resultados expusieron que hay una mayor concentración en los niveles altos de conducta infractora y nivel bajo de empatía.

Por otro lado, cabe destacar que una de las necesidades del ser humano, que se encuentra presente durante todo el ciclo vital, es la de poder relacionarse con otros, sin embargo, es en la adolescencia donde más se exacerba ya que el sujeto se halla en transición y, por ende, en una suerte de desprendimientos propios del pasaje de una etapa a otra. Es por ello que, el adolescente ha de precisar esa sensación de seguridad, de saberse acompañado y sentirse parte de otro sistema independiente al familiar. (Delgado, 2004).

En línea con esto, las personas se basan en mandatos para actuar en sus roles. En lo que respecta a aquellos adolescentes y jóvenes que delinquen no es la excepción, sobre todo cuando existe un entorno familiar que habilita dichos comportamientos. Kerman (1998) explica que las conductas de los niños son los mensajes que han introyectado de sus figuras afectivas. De esta manera, tanto el discurso como las transacciones de esas figuras cobran protagonismo no solo para lo que implica el desarrollo afectivo, sino también, en el plano cognitivo y conductual. El mismo autor refiere que en los primeros años se internalizan las influencias del sistema familiar y, de esta manera, indefectiblemente introyecta un argumento con el cual van a operar en el transcurso de su ciclo vital.

Interrogantes confluyen sobre aquellos elementos psíquicos que se configuran como la llave impulsora de competencias sociales negativas y malestar psicológico que ocasionarían conductas transgresoras, en ocasiones no por necesidad económica, sino por falta de recursos

psíquicos y emocionales que precisan de un adecuado abordaje de profesionales idóneos en la temática con los jóvenes (Hein et al. 2004).

El pionero de la teoría del Apego, John Bolwby, entre 1969 y 1989 ha realizado varias aportaciones. La teoría integra postulados de la etología, teoría de la evolución, teoría cognitiva y psicoanálisis, a partir de esta teoría se le dio relevancia al apego como necesidad básica que tiene el ser humano en pos de garantizar la supervivencia y protección y, en consecuencia, la importancia de que sea satisfecha para así evitar consecuencias negativas como daño físico y psicológico.

En lo que respecta a la definición de la variable empatía Hoffman (1975), una de las primeras figuras que ha trabajado sobre la temática, consideró que la empatía tiene origen afectivo influido por la toma de perspectiva y la define como la experiencia afectiva vicaria de los sentimientos de otra persona. Se encuentran en interacción lo afectivo y lo cognitivo. Así mismo, Hogan (1969), ha descripto el concepto como la habilidad para comprender el estado afectivo del otro y / o cognitivo.

Desde una perspectiva de las nuevas ciencias de las conductas, más precisamente, enfoque Sistémico, Cognitivo y las Neurociencias es que esta investigación se propuso estudiar, bajo un método de investigación con enfoque cualitativo, a través de estudios de casos, aquellos factores psicológicos como el apego y la empatía afectiva/cognitiva en 24 jóvenes varones que han llevado a cabo conductas delictivas y se encontraban cumpliendo una medida judicial en una institución correspondiente al Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Diseño y Método de Investigación

El método de investigación es de enfoque cualitativo, utilizando el diseño de estudio de caso.

Se aplicó este tipo de investigación a través de la recolección de información que proporcionaron cada uno de los participantes de la muestra a través de entrevistas. La elección del diseño surge por la necesidad de obtener un conocimiento exhaustivo acerca del apego y empatía, tanto cognitiva como afectiva, que poseen los jóvenes que han llevado a cabo conductas delictivas y se encuentran en un contexto determinado, como es el sistema de responsabilidad penal juvenil.

Participantes

Participaron en esta investigación 24 varones, que se encuentran en el Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cumplimentando una medida penal por disposición del juzgado.

El rango etario de los sujetos se ubica entre 16 y 23 años, el margen de edad de los jóvenes alojados en las instituciones penales de la Ciudad de Buenos Aires. Es dable aclarar que, todos fueron varones porque, al momento de realizar las entrevistas, no había adolescentes mujeres detenidas. De los criterios de exclusión se considera: jóvenes que estaban en el dispositivo con un tiempo menor a un meses y deterioro cognitivo.

Así mismo, se entrevistó al personal de los institutos: una directora, una operadora y un guardia de seguridad. Por otro lado, han participado 3 familiares: dos madres y una abuela.

Procedimiento

Previo al inicio de cada una de las entrevistas se les explicó a todos los jóvenes los fines de esta investigación y se les solicitó permiso para grabar (en formato audio). Cabe mencionar que esto ha quedado plasmado en los respectivos consentimientos informados que cada uno de

ellos firmó antes de la entrevista, como también a familiares y trabajadores que participaron del estudio.

Resultados

A continuación, se exponen los resultados con base a cada una de las categorías de análisis.

Análisis de categoría apego

En general los testimonios coincidieron en haber vivenciado, en sus primeros años de vida, relaciones disfuncionales con sus figuras primarias. Así mismo, hubo recurrencias respecto a experiencias de violencia física y verbal. En la presente categoría se encontraron las siguientes subcategorías:

Experiencias tempranas de apego negativo esta subcategoría se sustenta a través de lo expuesto por algunos de los entrevistados, respecto a cómo fue la relación con aquéllos que los criaron. El participante 1 señaló lo siguiente: “Con ella bien (tía), pero con los hijos mal. Porque me verdugueaba, me hacían banda de cosas. Mi mamá se drogaba y mi papá también. Mi papá falleció y mi mamá se fue a vivir a la calle”.

Otra de las subcategorías ha sido **la de experiencias tempranas de apego positivo.** En menor medida, otro grupo de entrevistados ha manifestado la relación que han tenido con las figuras primarias, pero a diferencia de los relatos planteados previamente, desde lo positivo:

Entrevistado 7 (16): “Mi familia siempre fue cercana, muy cariñosa, en el sentido de siempre estar juntos, nada nos juntamos hablamos de la vida, mi mamá se preocupa por mis hermanos, mis hermanos se preocupan por mi mamá”.

De forma antagónica, una subcategoría emergente ha sido la de **experiencias actuales con figuras de apego negativo**. Con relación a esta subcategoría, se encontraron respuestas que reflejan los vínculos que tienen en su presente, como el caso del testimonio numero 23: “A veces no le pido ayuda a nadie, no le cuento a nadie. No quiero que nadie se haga cargo de mí. Es raro que salga “che necesito esto” … Como puedo, con lo que tengo al alcance sino lo dejo ahí nomás, lo evito”.

Experiencias actuales con figuras de apego positivo.

Se ejemplifica dicha subcategoría con lo manifestado por un entrevistado: “A mi mamá, yo hace un tiempo tuve un problema, fui a almorzar y dejé el teléfono arriba de la mesa y me desapareció mi celular y me sentí re zarpado, le eché la culpa a la señora que vendía comida, allá en Retiro hay puestitos de comida y yo se lo prendí fuego y mi mamá me ayudó”.

Por otro lado, se conformó la subcategoría sobre la **ausencia de personas significativas a quienes acudir para la resolución de problemas.** En esta subcategoria los entrevistados han manifestado como ha sido la forma de resolver sus conflictos, como el caso del entrevistado número 3: “Con una pistola...Me quedaba en mi casa acostado, tapado hasta la cabeza, mi mamá me cagaba a palos todos los días porque venía nerviosa del trabajo y por cualquier boludez que hacía yo me pegaba”.

Ahora bien, a partir de lo presentado, queda expuesto que hubo ausencia de contexto familiar y el sistema penal tomó dicha posición, siendo la referencia de sociabilización.

A diferencia de la subcategoría presentada, algunos entrevistados relataron tener a personas cercanas, conformándose así la subcategoría de **presencia de figuras afectivas para la resolución de conflictos.** Testimonio número 14:” Con mi papá, hablándolo con mi papá. Mi papá estuvo siempre, siempre que me mandaba cagadas estaba para ayudarme y sacarme de

esa cagada. La mayor cagada que me mandé fue con dos compañeros más por romperle la panza y el pecho a tres paraguayos, ahí mataron a mis dos compañeros míos y yo quedé solo y mi papá me ayudó y me mandó para Santiago del Estero para que se pare la bronca y después de dos meses volví, tenía 15 años".

Con relación a esta subcategoría, se plasma lo referido por un actor institucional entrevistado, en este caso, una directora: "Con un par pueden llegar a acudir o a contar su problemática, pero no desde la mirada de una opinión o un consejo sino para compartir el problema que tiene, pero en el momento que necesitan de alguien que lo acompañe o contenga buscan la referencia de un adulto del operador, equipo técnico o seguridad, según la característica de cada pibe lo puede contar con cualquiera de estos tres equipos conforman la institución.

Por otro lado, se presenta la subcategoría de **olvidos respecto a la relación con las figuras primarias**. El entrevistado, manifestó lo siguiente: "Me mataste, no me acuerdo de hace dos años. Por muchas cosas que pasé. Y nada, mucha pelea, droga en la familia, me quería olvidar de todo eso y me olvidé. Un día me agarraron entre los dos a las piñas, tuvo que salir mi hermana y me fui ese día".

Pérdida o abandono de figuras afectivas que han impulsado a las conductas delictivas. Respecto de esta subcategoría, los entrevistados manifestaron que haber vivenciado la ausencia de un vínculo afectivo operó como factor para llevar a cabo hechos ilícitos. El testimonio número 14 relato lo siguiente: "Cuando fui creciendo, me di cuenta de que mi hermano estaba preso, yo a mi hermano la última vez que lo vi en el penal tenía 14 años, ahí empecé a robar, me empecé a mandar cagadas, me encerraban pero me volvía a escapar,

después nada, me empecé a juntar con pibes grandes, empecé hacer cualquier tipo de cosas, empecé a robar con armas, empecé hacer entraderas, robar coches, como te dije antes".

Independencia prematura, en relación con esta subcategoría, algunos jóvenes respondieron acerca de su autonomía temprana. Entrevistado 17: "Yo nunca… ¿Cómo te puedo explicar? Yo nunca dependí de mi familia, siempre me compraba mis cosas. Ya a los diez años cuando empecé a consumir ya me compraba mis cosas, mis zapatillas, mi ropa, comida no porque mi mamá me cocinaba, pero yo nunca le pedí nada, ni los útiles de la escuela, nada siempre fui yo solo. No me gusta depender de los demás.… Tipo que yo era un chico que me gustaba estar en la calle, mi mamá me iba a buscar a los pasillos y yo me escondía, me iba corriendo y me subía a un trucho".

En lo que respecta a otra subcategoría, **relación entre experiencias de apego y conductas delictivas**, los entrevistados han manifestado por qué piensan que están privados de su libertad y si consideran que su historia de vida fue un impulsor para que empezaran a delinquir.

Testimonio 8: "Me afectó no tener un papá, que mi mamá esté trabajando todo el día y no me pase cabida eso si me afectó y nada, siempre sufrí, desde chico vengo sufriendo, por eso no tengo miedo si me matan… mi mamá agarraba la cadena y me daba cadenazos.

En relación con esta subcategoría, se articula con un testimonio de una progenitora, quién releva sobre el motivo, que, según ella, fue el impulsor para que su hijo inicie con el comportamiento delictivo.

> Yo después me junté con el papá de él (señala a un niño que la acompaña) y no quiso a mis hijos, cuando mi expareja vino a vivir con nosotros XXX tenía cinco años…A los 13, 14, le hice la pieza arriba para que no haya problema con mi ex.

> Él se quedó arriba y prácticamente se sentía solo, él quería estar con nosotros, compartir en la casa. Él sentía que yo lo dejaba de lado, yo digo que sí, porque a los doce, trece años es cuando más se tiene que estar con el hijo digo yo, en esos momentos es cuando más necesitan y él ya iba y venía, él se quedaba con el padre y la madrastra, no sé cómo le iba allá, él nunca me dijo nada. Después empezó a agarrar cigarrillos a escondida ahí tenía 13. Siempre le echo la culpa a mi expareja, porque él… no me dejaba a poyar a mi hijo en esos tiempos y yo también que no pude hacer nada, él me amenazaba que si yo hacía esto yo me iba a la calle yo y mis hijos.

Institución penal operando como propulsor de sentimiento de alojamiento.

El entrevistado 15 declaró lo siguiente respecto a la subcategoría presentada:

> Y ahora me encuentro en un instituto y recurro a personas que están acá, que están para escucharte y aconsejarte, cosa que afuera no hacía, me lo guardaba para mí y eso era lo que más bronca me daba, acá tengo equipo técnico, tengo mi psicólogo, socorro a él y descargo preguntas, dudas, tristeza todo lo trabajo con él.

Respecto a las subcategorías: **Apego y adaptación al contexto penal**

Entrevistado 3: “No caía que estaba encerrado, el primer mes no lo podía creer, eran eternos los días. Después, con mucho tiempo me fui acostumbrando. No estaba acostumbrado a estar encerrado, estaba siempre en la calle con mis compañeros, mis amigos”.

Formas de interacción con los distintos actores que componen la dinámica institucional. Para mayor conocimiento sobre la presente subcategoría, se administró una entrevista a una directora, quien expresó lo siguiente:

> En realidad eso es muy relativo tiene que ver con la personalidad, niveles cognitivos de los jóvenes que tenemos alojados, según la característica de la personalidad de cada uno de ellos, algunos tienen mayor capacidad de relacionarse, por ahí les cuesta mucho más con el equipo de seguridad por el tipo de rol pero de manera paulatina logran entender que no los vean como si fuera como una fuerza de seguridad sino que lo ven como un rol que acompaña y hacen de soporte de los demás actores institucionales. Si te tengo que ser clara y sincera tiene que ver por cómo tipifican a la fuerza seguridad, en términos de ellos es "la gorra" hasta que tienden que la gente que trabaja no tiene que ver con la gorra, sino que es un abordaje y trabajo en conjunto.

Análisis de categoría empatía afectiva

Capacidad de empatía afectiva hacia sus víctimas. La subcategoría planteada, se deja entrever cuando los entrevistados relatan si sienten algo por la víctima, sobre todo cuando hay niños. Sin embargo, algunos expresaron que no tienen sentimientos hacia sus víctimas.

El Entrevistado 1 brinda el siguiente testimonio: "A veces me dan lástima. Hay veces que vos no sabes a quién le estás robando o qué le pasa a la criatura, a mí me dan lástima las criaturas. Me da lástima porque pienso que era yo cuando mi padrastro me pegaba o le pegaba a mi mamá. Lo que hago es decirles que se queden tranquilitos que no va a pasar nada, varias veces ya me pasó que lloran, gritaban los nenes, lloraban "por favor no lastimes a mi papá" y enfrente de ellos yo los lastimaba".

A continuación, se plasman el testimonio de la directora: "Cada vez son más chicos los que ingresan y se puede observar es que no valoran y no les interesa la vida del otro, te repito

en el sentido de la pregunta que me hiciste anteriormente, en algo estamos fallando y que no se puede resolver, que un pibe te diga “lo maté porque lo maté”.

Lo plasmado se articula, pero de forma antagónica, con la subcategoría respecto a **la empatía afectiva hacia sus vínculos cercanos**, en esta última, la mayoría de los entrevistados dejaron entrever que frente a un escenario donde observan que algún ser querido tiene alguna problemática, se preocupan y responden en consecuencia, a diferencia de lo presentado previamente, aquí hay presencia de empatía afectiva. El entrevistado 8 así lo manifiesta: “Para mi familia, mis amigos cuando tienen quilombo con algunos guachos lo arreglamos a los tiros”.

Sentimientos al haber vivenciado situación de robo, ellos o sus vínculos cercanos.

Testimonio 22: “Le robaron una vez a mi suegra, un rastrero y salí y yo soy conocido en mi villa porque soy un atrevido…al que me falta el respeto lo arranco a cañazos. El celular lo recuperé y le di dos celulares a mi suegra, lo lastimé todo mal…”. Lo expuesto también se asocia con una de las subcategorías construidas a partir de las entrevistas a los actores institucionales sobre la **empatía de los jóvenes hacia sus pares**, dichos testimonios dieron cuenta que generalmente hay presencia de empatía cuando alguno de ellos tiene problemas afuera, sobre todo si reciben noticias negativas de su familia, así mismo, esto depende si entre ellos se conocen previamente desde afuera, ya sea por el barrio o formar el mismo grupo delictivo. La directora entrevistada refirió: “En términos generales, de 20 pibes uno se pone en el lugar del otro, esto tiene que ver con la historia de los chicos que tenemos que no sienten empatía por el otro hablando de los pares, esto es algo que excede al ámbito de responsabilidad penal”.

Análisis de categoría Empatía Cognitiva

Empatía cognitiva hacia sus vínculos cercanos, en esta subcategoría se refleja los testimonios sobre cómo creen los jóvenes que se siente su familia sobre su situación delictiva. Entrevistado 15: “Mal, corte siempre quisieron que juegue a la pelota, que vaya al colegio, como un chico normal, que sea un chico estudioso, se deben sentir mal”.

Esto último, también se relaciona con otra subcategoría, cuando demuestran **interés por algún actor institucional**, la misma se encuentra sustentada por los dichos de una operadora. “Ellos se interesan, si ellos sienten que están mirados, cuidados, quizá si se acercan, es como todo, quizá con algunos no hablas tanto, pero con el que tenés más charla, más afinidad sí…a mi papá lo operaron este año y ellos me preguntaban cómo seguía y cómo estaba y me escucharon”.

Lo planteado también merece ser relacionado con otra subcategoría, **capacidad de los jóvenes de ponerse en el lugar del otro**, la cual fue conformada a partir de los testimonios de las figuras afectivas quienes han referido que lo respecta a la familia o a los amigos consideran que demuestran preocupación y responden en consecuencia. A continuación, se presenta el testimonio de la abuela de uno de los alojados: “No, no, sobre estos hechos delictivos yo intenté a ver qué pasaba si era consciente de lo que había sucedido, pero entiendo que en esos momentos él estaba probando sustancias y no sé hasta qué punto él tiene recuerdo real de lo sucedido eh… fue momento de, como, no sé, de mucho desequilibrio, o sea, el consumía y estaba totalmente desbandando y por eso no sé hasta qué punto es consciente de todo eso”.

Por otro lado, se presenta la subcategoría respecto al **registro emocional sobre sus víctimas**. El entrevistado 18 manifestó lo siguiente: “No sé cómo se sienten, a mí nunca me robaron, no sé qué se siente”.

Creencias respecto a las posibles consecuencias de sus actos delictivos. En esta subcategoría los entrevistados respondieron si pensaron, previo al robo, que podían lastimar a sus víctimas. Testimonio 22: “En el momento no. En el momento no quería perder la pistola más que nada. Tenía bronca, nervios, una banda de cosas, pero no pensé en las consecuencias. Es más, en el momento no sabía ni donde le di el tiro porque él se había tirado para atrás y ahí pensé “lo maté” y salí corriendo”.

Otra subcategoría es sobre la **valoración respecto a quienes consideran que no les robarían,** la misma se conforma frente a los relatos, respecto si creen que hay personas a las cuales no les roban.

Con relación a la presente subcategoría, parte de los testimonios han referido no robarles a: las mujeres (exceptuando que se muestren ser adineradas), personas con capacidades diferentes, mayores de edad, tampoco a la gente de su mismo barrio, ya que estas últimas, las caracterizan por ser humildes. Lo descripto se refleja con uno de los testimonios: “A una mujer embarazada, te digo la verdad a las mujeres no les robaría, a los chabones les doy hacha, los robo, los secuestro, los torturo, no sé por qué, siempre tuve corte a la mujer allá arriba, a mí de chiquito me crió mi mamá, mi abuela y siempre fue más cariños de una mujer, entendés, y siempre los que más verduguearon fueron más hombres corte que ni cabida, me apego más a la mujer”.

Discusión

Sobre la variable de apego vinculado con las conductas delictivas en la población de jóvenes en conflicto la ley se han encontrado investigaciones, en su mayoría, bajo el método de tipo cuantitativo o mixto, como los que se describen a continuación;

En la presente investigación, se evidenció sobre las experiencias tempranas del apego negativo; esto se obtuvo a partir de los testimonios que han referido haber experimentado malos tratos, violencia, abuso y negligencia desde sus figuras primarias. Lo expuesto coincide con un estudio realizado en el año 2016 por Celedon Rivero et al., quienes pusieron de manifiesto, que en los casos que no han experimentado afecto y contención en los primeros años de vida desarrollan una personalidad antisocial o psicopática, lo cual impulsó a que empleen conductas transgresoras a la ley social y repliquen el vínculo recibido en su infancia. En la misma línea Álvarez et., (2016) a partir de estudio basado en adultos en conflicto con la ley, aseveran que existe evidencia que fueron víctimas de malos tratos y negligencia, los cuales se conformaron como patrones vinculares internalizados que se replican en la adultez.

Otros de los resultados a los cuales se ha llegado es sobre la ausencia de personas significativas a quienes acudir para la resolución de problemas, en consecuencia, en su mayoría, se relevó que dicha ausencia los impulsa a consumir sustancias, que, además, es un factor que opera como un propulsor a la comisión de hechos delictivos. De forma similar, se presenta lo planteado por Mette et al., quienes han pesquisado durante el año 2016, sobre el trauma, apego inseguro, vergüenza y la relación con el abuso de sustancia y los delitos, llegaron a la conclusión que los vínculos disfuncionales y las experiencias traumáticas, son el origen del consumo de sustancias, teniendo un efecto directo en la inserción en la justicia penal.

A partir del presente estudio, también se ha expuesto sobre el apego y su adaptación al contexto penal, la mayoría de los entrevistados han virado de forma positiva en la forma de vincularse y ello impulsó a adaptarse de manera funcional. En esta línea Nuru Galindo et àl., (2016), confirman que, a partir de la terapia que realizan las mujeres privadas de libertad, se producen cambios positivos en la afectividad, motivación, empatía e impacto positivo en el vínculo madre-hija.

Otro hallazgo de esta investigación es sobre las experiencias actuales con figuras de apego negativo, se ha observado una consistencia con otro estudio realizado por Acosta Tobón (2020) quien evidencia que en los adolescentes privados de la libertad existe una afectación negativa en la percepción que tienen del apego hacia la figura paterna, en contraposición a la figura materna. Las relaciones disfuncionales, según indica Tobón, se constituyen en un factor relevante para el desarrollo del juicio moral, y, por lo tanto, afecta directamente para que se empleen conductas antisociales.

Además, otro resultado al que se ha arribado fue que los jóvenes han referido tener experiencias actuales con figuras de apego positivo. A partir de los relatos, gran parte de la muestra manifestó que en la actualidad sus vínculos de apego no son sus figuras primarias o provenientes de la red familiar, son sus compañeros de delincuencia o sus recientes novias. En concordancia con esto, autores como Luengo et al., en el 2018 probaron que en mujeres privadas de su libertad no hay presencia de un vínculo maternal, por lo cual, apelan a la sustitución de dicha figura por otras que les brinden sentimientos de protección y seguridad.

Por otro lado, a partir de la presente investigación se ha podido vislumbrar que existe una relación entre el apego vivenciado y las conductas delictivas, comprobando que el tipo de apego, configurado desde las relaciones primarias, caracterizado por violencia doméstica, destrato y ausencia de transacciones afectuosas ha impulsado a la comisión de comportamientos delictivos. Santivañez Matta (2018) llegó al mismo resultado al estudiar la relación entre el apego y el tipo de transgresión relevando que los jóvenes infractores han sido víctimas y testigo de violencia en el sistema familiar.

Así mismo, ha quedado expuesto sobre el tipo de interacción con los distintos actores que componen la dinámica institucional, comprobándose que los adolescentes transaccionan de manera funcional, principalmente, con aquellos que les imparten límites y contención. Se puso

de manifiesto que, a pesar de estar privados de la libertad, se sienten a gusto con la dinámica que reciben, la cual se caracteriza por brindarles organización y satisfacción de necesidades que no habían sido colmadas en su primera infancia, dejando en evidencia que cuando el contexto les ofrece seguridad y limites responden eficaz y adaptativamente. Quispe Villafuerte (2019) confirmó que existe una relación entre el apego con las habilidades sociales y la autoestima en delincuentes sexuales que reincidieron, comprobando que los adolescentes que presentaban un apego seguro contaban con mayores y mejores formas de interaccionar socialmente.

La institución penal operando como propulsor de sentimiento de alojamiento, dicho resultado se dio a partir de la recurrencia brindada por los testimonios que dejaron en evidencia que los jóvenes se encontraban cómodos en el contexto penal. Este punto coincide con lo desarrollado por Ojeda (2017) quien asevera que las mujeres que se encuentran en la cárcel tienden a generar relaciones afectivas para sostener su cotidianeidad en el contexto de encierro, tanto el afecto y como las alianzas permiten hacer de ese espacio, caracterizado por ser hostil, un lugar parecido a la dinámica de un hogar.

Respecto a los resultados de los olvidos sobre la relación que han tenido con sus figuras primarias, los relatos pusieron de manifiesto que los jóvenes, en la actualidad, han apelado a la omisión de las experiencias traumáticas correspondientes a su primera infancia, recurriendo en muchos casos al consumo de sustancias y comportamiento delictivo para precipitar dicho olvido. Similar al resultado presentado, Castro Hernández en el año 2020 concluyo que el apego de aquellas personas que cometían infracciones a la norma social se caracterizaba por ser inseguro y la dimensión de traumatismo infantil apareció como el más relevante. Mendoza Malgarejo (2018) sustenta con su estudio que existe un bloqueo de recuerdos asociado a la indiferencia materna en aquellos adultos que habían vivenciado un estilo de apego evitativo con los primeros modelos afectivos.

Por otro lado, a través de los testimonios hubo recurrencias sobre la independencia prematura en la que se han visto expuestos, dado el escenario familiar que se caracterizaba por la ausencia de personas que protegieran y acompañaran un crecimiento seguro. En esta línea, Gutiérrez Muñoz en el 2021 asevera que una de las particularidades que hace al perfil delictivo es la falta de figuras afectivas en las primeras etapas del ciclo vital, junto con un desarrollo socioemocional deficiente.

Uno de los resultados a los que se arribó en este estudio es que los entrevistados no contemplan las posibles consecuencias de sus actos delictivos y consideran que, en el caso que a las víctimas les ocurriese algo, no sería responsabilidad de ellos. Esto coincide con lo desarrollado por Nardecchia et al., (2016) quienes demostraron que existe una relación entre la dimensión de impulsividad motora y toma de perspectiva, asociada con la edad e historicidad penal. Así mismo, Estrada (2020) evidencio una correlación entre la impulsividad cognitiva, impulsividad motora e impulsividad por ausencia de planificación con el factor empatía.

Empatía afectiva hacia sus vínculos cercanos respecto a este hallazgo, se ha revelado que los entrevistados demuestran interés, preocupación y afecto por sus vínculos, sobre todo, por aquellos que han sido afectivo con ellos. Ahora bien, esto se diferencia de lo que le ocurre con las personas que son víctimas de sus actos delictivos. Lo descripto va en sintonía con lo estudiado por Ojeda (2018) quien asevera la existencia de una asociación entre la insensibilidad emocional y la percepción con el vínculo afectivo, revelando que a mayor insensibilidad menor es la percepción de confianza, disponibilidad y sensibilidad que tiene de su figura de afectiva.

Otro resultado es con relación a la valoración respecto a quienes consideran que no les robarían, de allí, surgió que a las personas humildes que viven en su barrio o aquellas que presentan alguna capacidad diferente. Tabares et al. (2019) han indicado que existe una desconexión moral, destacándose la justificación, y baja empatía en aquellos que emplean los

comportamientos delictivos. Tal como se ha dejado entrever con los relatos de los entrevistados, quienes apelan a la justificación para aducir que solo les robarían a las personas que tienen dinero. categorizada dentro de lo normal.

En cuanto al resultado de la capacidad de empatía afectiva hacia sus víctimas, se ha relevado en los testimonios carencia de empatía hacia las personas que les iban a robar, por el contrario, manifestaron que han sentido adrenalina, llegando a ejercer conductas violentas hacia ellas. En la misma línea, Esparza et al., en el año 2019 hallaron que la empatía es una predictora de la conducta prosocial y de la penalización de faltas y delitos, lo cual, frente a una capacidad empática hay reducción de conductas antisociales.

Respecto a la empatía cognitiva hacia sus vínculos afectivos se ha dejado entrever que hay recurrencia en los relatos donde existe empatía cognitiva reflejada en la preocupación frente a las personas que consideran tener algún lazo afectivo. En concordancia con lo planteado, los autores Cantilo Cordero et al., (2020) han indicado que los reclusos presentan inteligencia emocional moderada, donde disponen de destrezas para regular niveles medios de empatía cognitiva y afectiva dirigida a las personas que pertenecen a su círculo íntimo.

Por otro lado, a partir del hallazgo sobre la capacidad de los jóvenes de ponerse en el lugar del otro, Medina (2021) asevera que existen niveles bajo de empatía en aquellos que emplean conductas infractoras.

Finalmente, en lo referido a las creencias sobre las consecuencias de sus actos delictivos gran parte de la muestra ha expresado no considerarlas. Esto es coincidente con el estudio de Ordoñez Valverde (2017) quien plantea la existencia de un mecanismo psicológico en aquellas personas que tienen comportamientos delictivos. Dicho mecanismo, opera extinguiendo sentimientos de empatía y culpa sobre las víctimas.

Conclusión

A través de la presente investigación se logró evidenciar que el apego y la empatía afectiva y cognitiva se encuentran relacionados y operan como impulsores de los comportamientos delictivos de los jóvenes.

Por otro lado, se presentaron ciertas limitaciones al momento de realizar comparaciones con otros estudios ya que no incluían las dos variables en su conjunto y sobre la población de interés. Es dable mencionar que en Argentina no hay científicos que hayan abordado sobre lo trabajado en el presente.

Así mismo, seria de vital importancia que se pueda realizar a un abordaje multisistémico ya que las conductas delictivas se conforman en base a múltiples falencias del orden interaccional. Es decir, la influencia para la trasgresión a la normal social estará dada no solo por los vínculos familiares inadecuados correspondientes a la primera etapa sino también por otros aspectos sociales como ser el educativo. En línea con lo planteado, varios de los entrevistados han quedado por fuera del sistema educativo lo que es otro factor que opera como un riesgo para que se desencadenen comportamientos delictivos.

Es necesario que se pueda seguir pesquisando sobre la temática en cuestión habilitara trabajar sobre dicho campo desde la predicción y prevención. El primer factor permitirá obtener conocimiento respecto a las situaciones de riesgo que convoca a los adolescentes a la transgresión de la norma social y en consecuencia realizar una planificación adecuada desde un abordaje preventivo. Por esto último, es necesario el abordaje empírico sobre la problemática de la delincuencia juvenil ya que la misma, tal como se ha dejado en claro en líneas previas, corresponde a múltiples factores a intervenir a través de diversos estudios.

Referencias

Cantillo-Cordero, P., y Moreno-Manso, J. M. (2020). Competencias emocionales de condenados en prisión por delitos de violencia de género. Psicología Conductual, 28(3), 499-515. https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/ibc-199334

Chavez Asencios, A. (2016). Factores que influyen en la delincuencia juvenil (18-21) por el delito de robo en la ciudad de Huanco, periodo 2016. (Tesis de máster. Universidad de Huanco). http://repositorio.udh.edu.pe/123456789/2029

Davis, H M. (1980). A Multidimensional Approach to individual Differences in Empathy. (Archivo PDF). https://www.uv.es/friasnav/Davis_1980.pdf

Decety, J. (2015). Las vías neuronales, desarrollo y funciones de la empatía. *Opinión actual en ciencias del comportamiento* , *3* , 1-6. https://doi.org/10.1016/j.cobeha.2014.12.001

Ellis, P.L. (1982). Empathy: a factor in antisocial behavior. Journal of Abnormal Child Psychology, 10 (1), 123 – 134. http://dx.doi.org/10.1007/BF00915957

Escartín-Caparrós, M. J. (1992). El sistema familiar y el trabajo social. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, (1), 55-75*. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5898/1/ALT_01_05.pdf

Espinoza Landázuri, Y. C. (2015). Estudio sobre la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el aprendizaje de los niños y niñas de primero y segundo año de educación primaria de la escuela sagrado corazón de Jesús de Tulcán. (Archivo PDF): https://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/10577/1/CD-6255.pdf

Garrido Genovés, V. (1986). Delincuencia juvenil. Orígenes, prevención y tratamiento. Alhambra.

Gutiérrez, D. X. (2020). Adolescentes infractores: Perfil delictivo, vínculos de apego y desarrollo socio emocional. Una revisión de la literatura científica de los años 2010-2020. (Tesis de Licenciatura Universidad Privada del Norte. Cajamarca, Perú). https://hdl.handle.net/11537/25916

Hein, A., Blanco, J., & Mertz, C. (2004). Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de la literatura nacional e internacional. Santiago de Chile: Fundación paz ciudadana. (Archivo PDF) https://www.academia.edu/download/57465222/Factores_de_riesgo_y_deincuencia_juvenil.pdf

Hoffman, ML (1975). Developmental Synthesis of Affect and Cognition and its Implications for Altruistic Motivation. *Developmental Psychology*, 11 (5), 607–622. doi: 10.1037 / 0012-1649.11.5.607

Hogan, R. (1969). Development of an Empathy Scale. *Journal of consultng and Clinical Psychology*, 33 (3), 307–316. https://doi.org/10.1037/h0027580

Kermán, B. (2007)**.** Nuevas Ciencias de la conducta. UFLO.

Lardén, M., Melin, L., Holst, U. y Långström, N. (2006). Juicio moral, distorsiones cognitivas y empatía en adolescentes delincuentes y de control comunitario encarcelados. *Psicología, Crimen y Derecho* , *12* (5), 453-462. https://doi.org/10.1080/10683160500036855

LE Marshall & WL Marshall (2011). Journal of Forensic Psychiatry & Psychology, 22 (5), 742-759. https://doi.org/10.1080/14789949.2011.617544

Medina, O., & Fabrizzio, J. (2022). *Relación entre empatía y conducta delictiva de jóvenes en conflicto con la ley del centro del adolescente infractor Virgilio Guerrero, durante el*

periodo 2021 (Tesis de licenciatura, Universidad Central del Ecuador) http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/26984

Mirón, L. (2005). Jóvenes delincuentes. Ariel.

Moya, L. A. (2011). La violencia: la otra cara de la empatía. Mente y cerebro, 47,14-21. https://www.investigacionyciencia.es/files/7156.pdf.

Ojeda, N. S. (2017). Las implicancias del castigo. Un estudio etnográfico en una cárcel de mujeres es Argentina. Vox Juris, 33(1), 69-78. https://www.aulavirtualusmp.pe/ojs/index.php/VJ/article/view/965

Ordóñez Valverde, J. (2017). De la pandilla a la banda. Transformaciones de la violencia pandillera en barrios marginales en Cali. Sociedad y economía, (32), 107-126.http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-63572017000100107&script=sci_abstract&tlng=en

Ruano, J. (1999). Delincuencia juvenil: sobre mitos y realidades. (Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica). https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr.

Subdirección Operativa de Control y Aplicación de Normas en Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2023). Área de estadísticas. Dirección general de responsabilidad penal juvenil.

Tenenbaum, G. (2016). Infracción y desistimiento: influencias familiares en los adolescentes en conflicto con la ley de la Ciudad de México. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61(227), 195-221. https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30026-5

Ventura Varas, D. J. (2020). El papel de la empatía en los adolescentes con conducta agresiva: Una revisión sistemática. (Tesis de grado, Universidad Cesar Vallejo) Repositorio

digital institucional Cesar Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/50536

Urgencias, inicios y posición del analista

Alicia Mariana Larramendy,

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito XIII

"... para recordar lo que hace habitable en el discurso de Freud y simplemente para tratar de hacer habitar este discurso de otra forma" (Lacan, 2011).

Resumen

Jullien (2012) en su texto Cinco conceptos propuestos al psicoanálisis se interroga: "¿está el "discurso" del psicoanálisis plenamente en condiciones de dar cuenta de lo que se pone en juego, lo que "pasa", en la cura y que constituye su "práctica"?" (p. 4). En el presente trabajo, se tomará esta interrogación y situaremos conceptualizaciones tales como goce, repetición, discurso y posición del analista para dar cuenta de lo que se pone en juego en el recorte clínico singular de una consulta de un sujeto en una guardia de salud mental.

Desarrollo del caso clínico

Ana de 32 años consulta a la guardia presentado crisis de angustia, enumera y sufre de variados síntomas físicos: taquicardia, dolor en el pecho, sudoración; se siente intranquila, tiene

miedo a morir, a estar sola, y es por esto que ha decidido realizar una consulta. Es esta la segunda vez que le ocurre en el último mes y se le ha vuelto insoportable. Luego de la revisión médica, se inicia la entrevista invitándola a hablar sobre lo que le pasa, así relaciona sus episodios de crisis con las dificultades que tiene con sus parejas. Dice que permanentemente elije hombres que la maltratan y la golpean, que esto es así desde siempre. Pero agrega que en las últimas semanas, momento en que se han iniciado sus síntomas físicos, ha conocido una nueva persona que le gusta. Al empezar a salir con él, ella decidió preguntarle, luego de todas sus malas experiencias si él alguna vez le pegaría a una mujer, a lo que esté le respondió que nunca le pegaría a una mujer pero que a ella sí. Y comenta, entre sorprendida y fascinada, que esto la enamoró completamente de él, relata que para ella es cómo si él no la ubicará cómo una mujer más, cómo que sería otra cosa para él. Hasta allí recortamos el caso.

Comencemos por ubicar las condiciones de posibilidad para que una operación analítica pueda llevarse adelante, así precisamos que será necesario primero que alguien orientado por la ética analítica disponga al sujeto que padece a hablar, sin desconocer todos los síntomas que aquejan en este caso a Ana, pero elevando esos fenómenos a la categoría de síntoma, es decir que puedan relacionarse con otra cosa, que no sea un origen meramente orgánico. Es decir otorgarle a esas crisis un valor significante. Es el propio Lacan (1971) quien sostiene que la política del análisis se instituye a partir del orden que impone el síntoma, y es desde allí desde donde podría efectuarse la intervención del analista.

Jullien (2012) describe ese lugar del analista orientado por la disponibilidad a la que define como una categoría ética. Esta posición encuentra su antecedente inmediato, en la atención flotante que situaba Freud, y dice que será sostenida por un sujeto que en posición de analista se presente como hueco, que renuncie a su iniciativa personal, y que tratará de mantener una actitud de captación abierta, donde no se espera nada particular por captar,

intentando mantener, en su escucha, un abanico abierto a todo lo que puede suceder en el transcurso de cada entrevista. Esta posición tiene un valor fundamental para que la palabra del analizante comience a organizarse como discurso. Tomando el caso trabajado se observa que invitando a Ana a hablar sobre su actual malestar emergen las coordenadas que han vuelto insoportable su malestar y la singularidad de su goce, coordenadas que no pueden establecerse a priori, y que deben contar con esta disposición inicial para ubicarse.

En el discurso desplegado por Ana, podemos recortar algo de la repetición que ubica la paciente en su modalidad de elección amorosa, Lacan nos advierte sobre la pertinencia de situar estas coordenadas en cada caso, ya que afirma: "En aquello que el sujeto está condenado a errar erra, pero en ese mismo yerro revela" (Lacan, 1987, p.75), qué revela el goce en juego de Ana. Desarrolla esta idea en su seminario XVII sosteniendo que aquello que la repetición necesita es el goce, la repetición daría cuenta de un retorno al goce, pero lo que nos interesa de ese goce, en tanto analistas, es aquello que de ese goce va contra la vida. La repetición denota un rasgo que en tanto rasgo conmemora la irrupción de un goce, supongamos con la viñeta, la elección de parejas violentas.

Eric Laurent afirma que el eje de la subversión analítica es la consideración del goce como tal, y sitúa al campo lacaniano como el campo del goce. Siguiendo las conceptualizaciones de Lacan, Laurent afirma que lo que se trata de interrogar a través del discurso del analista, tiene, como todo discurso un referente que sería aquello que ese discurso querría domesticar. En el caso del discurso del analista este sería el goce singular de cada quien, interrogando por ejemplo discurso de Ana podremos anoticiarnos sobre su modo de tratar el goce propio. Pero nos enfrentamos con la advertencia ya realizada por Lacan que ubica el psicoanálisis como un imposible, en tanto que involucra un real, el real del goce.

Sobre estas coordenadas del goce que se puede extraer de la lectura de las repeticiones de Ana, podemos reflexionar sobre la orientación para el tratamiento posible de la paciente, comencemos ubicando la teoría desde Freud, éste dirá que para producir el "máximo efecto alterador de la vida psíquica" (Freud, 2005, p.157) deberemos tener en el horizonte la capacidad de domeñar las pulsiones que pugnan por su satisfacción en el malestar neurótico, y afirma que esta tarea será posible sí y solo sí nos servimos del manejo de la transferencia en el transcurso de la cura. Entonces tenemos allí como primer momento o tiempo lógico el desafío de producir una neurosis de transferencia en el caso planteado, y desde allí orientar las maniobras para producir ese máximo efecto alterador del que hablábamos.

Si avanzamos y continuamos con los desarrollos de Lacan ubicamos, siguiéndolo, como salida posible al sufrimiento neurótico la extracción de un saber hacer allí con el goce que habita a la sujeto, lo que para Freud sería un saber hacer con el montaje pulsional que el sujeto porta. Una salida menos tonta, que de un tratamiento posible a ese penar de más del que Lacan ya habla en el seminario XI que maltrata al neurótico y que sería el verdadero fundamento de nuestra intervención en el proceso analítico. Más adelante en su enseñanza nos brinda más orientaciones en el seminario XVII, afirmando que si todo discurso es un discurso sobre el goce, el desafío será cómo hacer para que Ana pueda habitar ese discurso de otra forma.

Para ello según Laurent, será necesario que el analista se ubique en el lugar de causa del deseo, hacer semblante de causa del deseo, ya que es lo único que permitiría percibir un poco sobre el discurso de cada analizante la verdadera función o el verdadero lugar del goce para cada quien. Proponiendo una experiencia subjetiva por lo cual uno finalmente, según Laurent, se separaría de ese goce que lo habita. Como separar a Ana de ese goce que le ocasiona malestar para poder encontrar una salida que no sea desde el lugar de hacerse maltratar. Esta nueva elección y su angustia que la interroga nos brindan la ocasión para ello.

Conclusión

El caso presentado permite reflexionar sobre la función del psicoanálisis en la clínica contemporánea, destacando la importancia de abordar las manifestaciones del goce y la repetición desde una orientación ética y técnica. A partir de las conceptualizaciones trabajadas, se evidencia que la posición del analista resulta clave para facilitar un discurso en el que el sujeto pueda reconocer las coordenadas que estructuran su malestar y sus elecciones repetitivas. En este sentido, Ana, a través del trabajo analítico, podría comenzar a elaborar una relación distinta con el goce que marca su vida amorosa, abriendo la posibilidad de un tratamiento que permita reconfigurar su modo de habitar el discurso del Otro.

Como señala Lacan (2011), todo discurso implica una dimensión del goce, y el desafío del analista consiste en operar de manera tal que el analizante pueda reubicar su relación con ese goce, logrando un saber hacer con lo que lo habita. La tarea analítica, entonces, no busca eliminar el síntoma sino otorgarle un nuevo estatuto, transformándolo en una herramienta que permita vivir de manera menos sufriente.

En el caso de Ana, el inicio del tratamiento se presenta como una oportunidad para intervenir en el campo del goce y la transferencia, promoviendo una experiencia subjetiva que posibilite el desprendimiento del circuito repetitivo de sus elecciones amorosas. La clínica orientada por el psicoanálisis, como se desprende del desarrollo teórico y práctico trabajado, se propone no sólo el alivio del malestar, sino también la creación de una salida singular que habilite nuevas formas de habitar su deseo y de relacionarse con el Otro.

El recorte presentado permite reflexionar sobre la función del psicoanálisis en la clínica contemporánea, destacando la importancia de abordar las manifestaciones del goce y las

coordenadas de la repetición desde una clínica de lo singular y con una orientación ética precisa. Destacando la importancia de facilitar al sujeto la entrada en un discurso que permita ubicar las condiciones del malestar y las elecciones repetitivas, abriendo la posibilidad de elaborar y trabajar para situar una posición diferente y menos sufriente en relación a un modo de goce.

Referencias

Freud, S. (2005). Conferencias de introducción al psicoanálisis (1915). En sus Obras completas (Vol. 15). Amorrortu Editores.

Freud, S. (2005). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico (1912). En sus Obras completas (Vol. 12). Amorrortu Editores.

Freud, S. (2005). Recordar, repetir y reelaborar (1914). En sus Obras completas (Vol. 12). Amorrortu Editores.

Jullien, F. (2012). Cinco conceptos propuestos al psicoanálisis. El Cuenco de Plata.

Lacan, J. (1987). Seminario XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós.

Lacan, J. (2008). Seminario XVII. El reverso del psicoanálisis (1969). Paidós.

Lacan, J. (2011). Seminario XVIII. De un discurso que no fuera del semblante (1971). Paidós.

Laurent, E. (1992). Lacan y los discursos. Manantial.

Toma de Decisiones Emergentes: Aproximaciones Teóricas Desde el Enfoque Multimodal para el Abordaje de Situaciones de Alto Riesgo

Emerging decision making: theoretical approaches from the multimodal approach to addressing high risk situations.

Bárbara Elizabeth Márquez *

Pablo Domingo Depaula**

*Universidad de Flores (UFLO), Buenos Aires, Argentina.

**Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF), Facultad del Ejército (FE), Centro de Investigaciones Sociales y Humanas para la Defensa (CISOHDEF), Buenos Aires, Argentina.

Resumen

La toma de decisiones se define como un proceso constante en la vida diaria de una persona, y varía de acuerdo a su nivel de complejidad. En general, los autores indican una división dicotómica respecto al proceso a la hora de decidir, distinguiéndose entre las decisiones analíticas y las decisiones intuitivas. Los estudios muestran que la intuición, incluida en una estrategia emergente, corresponde a un hábito idóneo al momento de responder rápidamente mediante un patrón reconocido, siendo un proceso eficaz en circunstancias complejas e imprecisas. Por otra parte, tomar una decisión no implica un simple proceso

racional, sino que involucra aspectos emocionales, i.e., que las mismas devienen de las experiencias previas y las consecuencias de ellas, determinando un papel significativo durante el proceso decisorio. El objetivo de este estudio fue analizar el constructo toma de decisiones en situaciones emergentes desde el enfoque multimodal de Lazarus (1983) respecto las variables o aspectos de la personalidad de tipo Biológico, Afectivo, Sensaciones, Cognitivo y Conducta; los mismos resultan compatibles y pueden retroalimentarse, dando origen a una comprensión más abarcativa del fenómeno al momento que los individuos se encuentran frente a situaciones de riesgo o emergentes.

Palabras clave: enfoque multimodal - toma de decisiones emergentes - riesgo.

Abstract

Decision making is defined as a constant process in a person's daily life, and varies according to its level of complexity. In general, the authors indicate a dichotomous division regarding the decision process, distinguishing between analytical decisions and intuitive decisions. Studies show that intuition, included in an emerging strategy, corresponds to an ideal habit when responding quickly using a recognized pattern, being an effective process in complex and imprecise circumstances. On the other hand, making a decision does not imply a simple rational process, but rather involves emotional aspects, i.e., that they arise from previous experiences and the consequences of them, determining a significant role during the decision-making process. The objective of this study was to analyze the decision-making construct in emerging situations from the multimodal approach of Lazarus (1983) regarding the variables or aspects of personality of Biological, Affective, Sensations, Cognitive and Behavioral types; They are compatible and can feed each other, giving rise to a more comprehensive

understanding of the phenomenon when individuals find themselves facing risk or emerging situations.

Key words: multimodal approach - emerging decision making - risk.

Introducción

Tomar decisiones representa una actividad constante propia de nuestra especie, pudiendo variar de acuerdo a su nivel de complejidad, jugando un papel clave los procesos cognitivos subyacentes (e.g., el procesamiento de los estímulos operativos, el recuerdo de las experiencias previas y la consideración de las posibles consecuencias decisorias; Tranel y Damasio, 2000). No obstante, las investigaciones enfatizan en que la toma de decisiones no constituye un mero proceso racional, sino que depende también de aspectos emocionales, i.e., que las mismas devienen de las experiencias previas y las consecuencias de ellas, determinando un papel significativo a la hora de decidir (Damasio, 1998). En este sentido, en la década del noventa, Damasio (1996) describe en la hipótesis del marcador somático la importancia que juegan las emociones en la toma de decisiones. Dicho autor sostiene que un marcador somático es un cambio fisiológico que refleja un estado emocional, de carácter positivo o negativo, el cual puede repercutir en los procesos de toma de decisiones. De este modo, las respuestas anticipatorias y consecuencias generan respuestas de origen emocional que orientan el proceso persé. Es decir, que cuando una respuesta o reacción se asocia a ciertos estímulos o contextos, puede incidir en su conducta futura transformándose en un marcador somático, el cual facilitará y acelerará el proceso de decisión en situaciones de incertidumbre (Martínez Selva et al., 2006).

Por su parte, Bechara et al. (2005) sostienen que los marcadores somáticos son respuestas emocionales subjetivas y somáticas (motoras o vegetativas) ante un acontecimiento, e.g., las consecuencias positivas o negativas. Estos autores, indican que dichos marcadores no sólo actúan como sostén de los procesos cognitivos, sino que cooperan en decisiones beneficiosas, cohibiendo la búsqueda de refuerzo inmediato y favoreciendo futuras circunstancias en lo que refiere al funcionamiento de la memoria de trabajo. Según la hipótesis de Damasio et al. (1999), la región anatómica cerebral involucrada en el proceso de toma de decisiones es la corteza prefrontal ventromedial, i.e., que dicha zona se activa mediante las experiencias significativas previas, los estados internos y emocionales, produciendo una reactivación mnésica de sensaciones somáticas, provocadas por estímulos que evocan marcadores somáticos similares a los de las experiencias pasadas. Por lo tanto, para dichos autores, existe una integración en el área ventromedial de los estados somáticos, la información sensorial y experiencias previas más la información que transmite la amígdala, el hipotálamo y el cuerpo estriado (i.e., localizadas en mayor medida en áreas subcorticales), y que, como consecuencia, intervienen en la toma de decisiones a largo plazo, debido a la integración de los estados somáticos y la información almacenada en la memoria.

Toma de decisiones en situaciones de emergencia

Anthony et al. (2004), sostenidos en investigaciones previas, realizan una división dicotómica respecto al proceso de toma de decisiones, distinguiendo entre las decisiones analíticas y las decisiones intuitivas (e.g., Simon, 1955). En este sentido, los estudios realizados (Simon, 1947, 1982) muestran que la intuición, incluida en una estrategia emergente, corresponde a un hábito idóneo a la hora de responder prontamente mediante un patrón

reconocido, siendo así según algunos autores un proceso eficaz en la toma de decisiones en circunstancias complejas e imprecisas (e.g., Azzollini et al., 2013).

Klein (2003, 2008) argumenta que las decisiones más efectivas tomadas por bomberos y enfermeros, derivan de este tipo de asociaciones constituidas por experiencias que se agrupan de modo inconsciente bajo la forma de patrones de reconocimiento (recognition-primed-decision o RPD). Seligman y Kahana (2009) sostienen que la intuición constituye una especie de memoria de reconocimiento que puede educarse y ser mejorada vía simulación virtual (e.g., Kress et al., 2017; Salas et al., 2008); esencialmente, ellos explican que el reconocimiento de un objeto (al igual que el reconocimiento facial) implica un proceso computacional de comparación de rasgos de un ítem con los rasgos de todos los ítems almacenados en la memoria. Asimismo, Reynaud et al. (2013) encontraron correlaciones positivas entre la resiliencia de bomberos y redes neurales asociadas a la experiencia emocional (amígdala derecha y corteza orbitofrontal izquierda), indicando que la manifestación de respuestas emocionales apropiadas frente a situaciones estresantes facilita el afrontamiento de eventos aversivos.

Kohan y Macbeth (2006) indican que el proceso de toma de decisiones corresponde a una acción que se realiza a lo largo de toda nuestra vida, en parte psicológica ya que intenta explicar y decidir cómo son las mismas y cuáles son las variantes conductuales que tenemos en cuenta a la hora de seleccionar en distintas circunstancias. En este sentido, dichos autores sostienen que lo relevante no es decidir con certeza o total ignorancia, sino que el problema radica cuando los individuos deben decidir en situaciones de riesgo; de este modo, destacan el estudio de la toma de decisiones frente a situaciones de riesgo e incertidumbre planteado en 1970 por Kahneman y Tversky (1973) en su destacado estudio sobre los heurísticos y sesgos cognitivos. Según dichos autores, el modo de decidir sobre la resolución de un problema es por

algoritmos deliberados, o por heurísticos; los últimos, constituyen procedimientos intuitivos que cooperan en la solución de cierta problemática, pero no de modo justificado, i.e., corresponden a juicios intuitivos basados en experiencias parciales o suposiciones correctas o no.

Benke et al. (2021) mencionan que la toma de decisiones resulta esencial a la hora de desempeñarse correctamente en la vida diaria, y repercute agudamente en el bienestar psicofísico de los individuos, tanto a nivel interpersonal como laboral. Asimismo, para Colautti et al. (2022) la toma de decisiones comprende habilidades que involucran funciones cognitivas, donde las funciones ejecutivas resultan trascendentales. Siguiendo el mismo lineamiento, Díaz et al. (2022) refieren que la toma de decisiones resulta ser una función crucial, pues se asocia al desarrollo tanto cognitivo y social de un individuo.

La perspectiva multimodal ha sido creada por Arnold Lazarus en 1973, siendo un enfoque que permite describir el estado integrativo actual de una persona; i.e., se trata de un abordaje a medida, en el marco de su individualidad, a través de modales o variables de personalidad. Dicha perspectiva se conoció en Argentina a partir de Kertész (2005); el perfil multimodal permite la descripción del estado actual de una persona en cada uno de los siete modales mediante los objetivos a modificar con el paciente o cliente. Para Lazarus, nuestras personalidades “son el resultado de nuestras funciones Biológicas, procesos Afectivos, Sensaciones, Imágenes, Cogniciones, Conductas y relaciones Sociales” (1983, p.13). Por lo tanto, queda constituido el acrónimo BASICCoS (Lazarus, 1983) que establece el eje de análisis del perfil multimodal.

En suma, este trabajo se propone analizar integralmente los distintos modales, teniendo en cuenta el constructo toma de decisiones en situaciones de emergencia desde el enfoque multimodal (Lazarus, 1973), dada la finalidad diagnóstica que presenta dicho modelo desde el

punto de vista psicológico y su utilidad como orientación para la toma de decisiones en situaciones de emergencias.

El aspecto Biológico del perfil multimodal

Este modal hace referencia a cuestiones orgánicas, englobando el estado de salud actual del individuo, las enfermedades preexistentes, buena alimentación, consumo de fármacos, etc. (Kertész, 2005). En el proceso de toma de decisiones, existe una ruta específica denominada alostasis cerebral, i.e., la zona de confort. No obstante, una situación de alerta determinada, detonada o activada por un estímulo externo (percibido vía talámica), envía una expresión imprecisa que hace que la amígdala comience a funcionar mediante una señal de alarma; en tanto, si el individuo ejercita en ese tipo de situaciones a través de simulacros, se genera un alerta amigdalino en base al entrenamiento en el manejo de la incertidumbre facilitando una serie de rutas alternativas, y empleando un mínimo de tranquilidad para manejar diferentes acciones durante el proceso decisorio (Ceberio y Rodriguez, 2024). Es decir, se genera una construcción de nuevas redes neuroplásticas, ya que se almacena nueva información, reduciéndose el ángulo de error (Ceberio y Bernardino, 2023).

El componente Afectivo

La toma de decisiones en situaciones de emergencia en base a la perspectiva Afectiva, implica las emociones sentidas, siendo las mismas expresadas o no. Según Kertész (1993) resultan del significado subjetivo y sentido de las experiencias. Las investigaciones enfatizan en que la toma de decisiones no constituye un simple proceso racional, sino asociado a aspectos emocionales, i.e., que las mismas devienen de las experiencias preliminares y las consecuencias de ellas, determinando un papel significativo en el proceso (Damasio, 1998). Las emociones

nomencladas por Darwin (1855), se reconocen por rasgos fisonómicos y representan modos de adaptación. Las situaciones de incertidumbres están asociadas a emociones tales como el miedo, el pánico, o al susto (en el que se produce una descarga adrenosinérgica). Es decir, la amígdala y la reactividad amigdalina permiten una toma de decisión y determinación rápida (Ceberio y Rodriguez, 2020). En tal sentido, según Ledoux (1996), la producción de un estado fisiológico de alarma amenaza la homeodinamia corporal, activando el circuito amigdalino y el eje hipotalámico del miedo.

Las Sensaciones

Este aspecto de la personalidad refiere a las percepciones de cambios en el funcionamiento corporal, i.e., las percepciones sensoriales o sobre el propio cuerpo. En la toma de decisiones en situaciones de emergencia se produce una activación de la percepción, generando el circuito dopaminérgico, focalizando la atención; cierta alerta amigdalina suele producirse cuando se generan interrogantes, al agudizarse el proceso atencional, la fisiología suele agotarse, produciéndose una hipoglucemia, con lo cual el individuo desvía su atención, y suele desorientarse, lo que lleva a una mayor demanda de actividad atencional. Por lo tanto, el cerebro opera en función de la acumulación de información, realizándose una conexión entre los intereses, gustos, necesidades, articulados a ciertos esquemas como valores, creencias, representaciones, experiencias, normas familiares, pautas socioculturales, información que está a disposición y que lleva a que estructuremos sesgos en nuestra percepción (Ledoux, 1996).

Las Conductas

Este modal comprende todo aquello que se dice (conductas verbales), todo aquello que se hace (conductas no verbales), así como el proceso en el que se manifiesta una conducta

(Kertész, 2005). Para los autores, un cambio fisiológico refleja un estado emocional, lo que se conoce como marcador somático, de carácter positivo o negativo, el cual puede repercutir en los procesos de toma de decisiones. De este modo, las respuestas anticipatorias y consecuencias generan respuestas de origen emocional que orientan el proceso. Es decir, que cuando una respuesta o reacción se asocia a ciertos estímulos o contextos, puede incidir en su conducta futura transformándose en un marcador somático, el cual facilitará y acelerará el proceso de decisión en situaciones de incertidumbre (Martínez et al., 2006).

El componente Cognitivo

Este modal incluye ideas, creencias y valores, presentando predominancia en el hemisferio izquierdo (Kertesz, 2005), i.e., que los individuos responden en base al ambiente percibido. Un error sistemático es ponderar subjetivamente el éxito en la toma de decisiones, lo que se expresa en el sesgo de sobreconfianza (Camerer y Lovallo, 2000; Oskamp, 1965). Es decir, que los individuos tienden a formular estimaciones subjetivas por sobre los resultados del ambiente real (Lazarus, 1983) o sobre los resultados observados. Al respecto, Kohan y Macbeth (2006) argumentan que la sobreconfianza en las decisiones propias resulta de la divergencia entre lo estimado y lo observado; en este sentido, si lo estimado resulta menor que lo observado, se genera el fenómeno contrario.

Integración

Explicar al individuo sin un contexto, sin interacción con sus pares, sería caer en un reduccionismo, i.e., no es posible analizar su modo de procesamiento de la información, sus cogniciones, su sistema psiconeuroendocrino, sin enfatizar en sus emociones (Ceberio y Berardino, 2023).

La toma de decisiones en situaciones de riesgo produce cambios bioquímicos en el cerebro, repercutiendo a veces nocivamente o de modo adaptativo en los individuos, no sólo a nivel fisiológico, psicológico y conductual, incluso, incidiendo en optar por una actitud proactiva (Ceberio, 2020, 2024); dominar las variables que afecten la planificación, disminuirá la incertidumbre. Por lo tanto, los modales Afectivo, Biológico, Sensaciones, Conductual y Cognitivo resultan compatibles y pueden retroalimentarse teniendo o generando una comprensión más abarcativa del fenómeno al momento en que los individuos se enfrentan a situaciones de riesgo o emergentes, i.e., que las emociones resultan del significado subjetivo y sentido de las experiencias.

Los investigadores sostienen que la toma de decisiones se constituye de aspectos emocionales (Damasio, 1998). Así, las respuestas anticipatorias y consecuencias generan respuestas de origen emocional que orientan el proceso efectivamente. Es decir, que cuando una respuesta se asocia a ciertos estímulos, existe una incidencia en la conducta futura, creándose un marcador somático, el cual facilitará y acelerará el proceso de decisión en situaciones de incertidumbre. En sentido Biológico, tal como ya se adelantara en párrafos anteriores, la construcción de nuevas redes neuroplásticas anexan nueva información tras el intento de reducir la producción de errores al momento de tomar decisiones (Ceberio y Bernardino, 2023). De acuerdo a la percepción sensorial, la misma nos proporciona mayor focalización atencional, permitiéndonos atravesar situaciones de entropía (Ceberio 2020). Respecto a lo conductual y cognitivo, según los investigadores, resulta un hábito idóneo responder rápidamente mediante un patrón reconocido, constituyendo así un proceso eficaz en la toma de decisiones en circunstancias complejas e imprecisas.

Discusión

El presente trabajo procura integrar el enfoque multimodal de Lazarus y la toma de decisiones en situaciones de incertidumbre teniendo en cuenta aspectos propios de la personalidad. El enfoque multimodal de Lazarus (1983) facilita un plan a medida, teniendo en cuenta la individualidad de cada persona. La incertidumbre resulta un aspecto ineludible de la condición humana; muchas de las elecciones se basan en las propias creencias, en base a aquello que se hace y lo que se dice, respecto las percepciones sensoriales exteroceptivas o propioceptivas.

Resulta de la naturaleza humana según los autores (e.g., Kohan y Macbeth, 2006) no poder llevar a cabo un cálculo sólo en base a probabilidades, sino que se tiene en cuenta el juicio intuitivo. No obstante, la intuición puede generar errores, por lo que resulta pertinente conocerlos para reducir el margen de estos.

Se entiende de este modo que habituarse a un estímulo incrementa una reacción afectiva, lo que proporciona tomar decisiones en situaciones de riesgos, siendo irrelevante tomar decisiones bajo certeza o total ignorancia.

Referencias

Azzollini, S. C., Torres, J. A. y Depaula, P. D. (2011*). Las relaciones entre memoria y toma de decisiones: Un estudio experimental*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. https://www.aacademica.org/alejandro.torres/8

Bechara, A. y Damasio, H. (1997). Deciding advantageously before knowing the advantageous strategy. *Science*; 275, 1293-1295. http://www.sciencemag.org/cgi/content/full/275/5304/1293 v

Bechara, A., Damasio, H., Damasio, A. R. y Lee, G. P. (1999). Different contributions of the human amygdala and ventromedial prefrontal cortex to decision making. *Journal of Neuroscience*, 19, 5473-5481. https://doi.org/10.1523/JNEUROSCI.19-13-05473.1999

Benke, T., Marksteiner, J., Ruepp, B., Weiss, E. M., & Zamarian, L. (2021). Toma de decisiones bajo riesgo en pacientes con esquizofrenia o depresión. *Brain Sciences*, 11(9), 1-17. http://dx.doi.org/10.3390/brainsci11091178

Camerer, C. y Lovallo, D. (2000). Overconfidence and Excess Entry. En D. Kahneman y A. Tversky (Eds)., *Choices, Values and Frames* (pp. 414-423), Cambridge University Press.

Ceberio, M. R. (2014). Los juegos del miedo. Hacia un modelo integrador en el tratamiento de los trastornos de pánico. En Medina, R. (Ed.), *Pensamiento sistémico* (pp. 1-48). UDG.

Ceberio, M. R. (2020). El dios Pan persigue a toda hora. *Revista Actualidad Psicológica*, XLV(502), 1-16. https://www.academia.edu/45673723/El_dios_Pan_persigue_a_toda_hora_Los_trastornos_de_p%C3%A1nico_hoy

Ceberio, M. R. y Berardino, B. G. (2023). Contexto, ser humano y epigenética. *Interdisciplinaria*, 40(1), 81-97. https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.1.5

Ceberio, M. R. y Rodriguez, S. E. (2020). El arte de preguntar en psicoterapia. Interacciones: *Revista de Avances en Psicología*, 6(1), 1-13. https://doi.org/10.24016/2020.v6n1.209

Ceberio, M. R. y Rodriguez, S. T. (2024). El estrés en el corredor de Ultra-Trail: ¿Cuándo se convierte en una desventaja? *Diálogos Abiertos*, 3(1), 42-57. https://doi.org/10.32654/DialogosAbiertos.3-1.3

Colautti, L., Cancer, A., Magenes, S., Antonietti, A. y Iannello, P. (2022). Risk-Perception Change Associated with COVID-19 Vaccine's Side Effects: The Role of Individual Differences. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3), 1-14. http://dx.doi.org/10.3390/ijerph19031189

Cortada de Kohan, N. y Macbeth, G. (2006). Los sesgos cognitivos en la toma de decisiones. *Revista de Psicología*, 2(3), 55-70. https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6131/1/sesgos-cognitivos-toma-de-decisiones-kohan.pdf

Daake, D., Dawley, D. D. y Anthony, W. P. (2004). Formal Data Use in Strategic Planning: An Organizational Field Experiment. Journal Managerial Issues, 16(2), 232-247. https://www.researchgate.net/publication/265435321_Formal_Data_Use_in_Strategic_Planning_An_Organizational_Field_Experiment

Damasio, A. R. (1996). The somatic marker hypothesis and the possible functions of the prefrontal cortex. *Philosophical Transactions of the Royal Society*, 351(1346), 1413-1420. https://doi.org/10.1098/rstb.1996.0125

Darwin, C. (1855). La expresión de las emociones en el hombre y los animales. Audi Biblio editorial.

Díaz, D., Velásquez Sánchez, M. I., Rincón Barreto, D. M., Blanco Belén, O. A. y Correa López, R. A. (2022). Relación entre rasgos de personalidad, toma de decisiones y la

permanencia académica. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 65, 263-283. https://doi.org/10.35575/rvucn.n65a10413–1420

Kahneman, D. y Tversky, A.(1973). The psychology of prediction. *Psychological Review*, 80(4), 237-251. https://doi.org/10.2307/1914185

Kertész, R (1993). *Actas del VII Congreso de ANTAL*.

Kertész, R., Atalaya, C. y Kertész, A. (2005). *Análisis transaccional integrado*. Universidad de Flores.

Klein, G. (2003). Intuition at work: Why developing your gut instincts will make you better at what you do. *Currency Doubleday*.

Klein, G. (2008). Naturalistic Decision Making. Human Factors, 50(3), 456-460. https://doi.org/10.1518/001872008X288385

Kress, T., Tasota, F. J., Broge-Connor, M. y Jackson, J. (2017). Preparar a las enfermeras para responder como un equipo durante las emergencias internas. *Nursing*, 34(4), 5-12. https://doi.org/10.1016/j.nursi.2017.07.005

Lazarus, A. A. (1973). Multimodal behavior therapy: treating the basic id. Journal of Nervous and Mental Disease, 156(6), 404-411. https://doi.org/10.1097/00005053-197306000-00005

Lazarus, A. A. (1983). *Terapia Multimodal*. IPPEM.

Ledoux, J. (1996). *El cerebro emocional*. Ariel.

Martínez, D., Arboleda Ramírez, A., Gaviria Gómez, A. M. y Montoya Arenas, D. A. (2023). Revisión de la literatura científica sobre la toma de decisiones bajo riesgo o ambigüedad

en pacientes con enfermedades neurodegenerativas. *Revista Virtual Universidad* Católica del Norte, 69, 244-275. https://doi.org/10.35575/rvucn.n69a10

Martínez-Selva, J. M., Sánchez-Navarro, J. P., Bechara, A. y Román, F. (2006). Mecanismos cerebrales de la toma de decisiones. *Revista de Neurología*, 42(7), 411-418. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1961794

Reynaud, E., Guedj, E., Souville, M., Trousselard, M., Zendjidjian, X., El Khoury-Malhame, M. et al. (2013). Relationship between emotional experience and resilience: An fMRI study in fire-fighters. *Neuropsychologia*, 51, 845-849. https://doi.org/10.1016/j.neuropsychologia.2013.01.007

Salas, E., DiazGranados, D., Weaver, S. J. y King, H. (2008). Does Team Traning Work? Principles for Health Care. *Academic Emergency Medicine*, 15, 1002-1009. https://doi.org/10.1111/j.1553-2712.2008.00254.x

Seligman, M. E. P. y Kahana, M. (2009). Unpacking Intuition: A Conjecture. Perspectives on Psychological Science, 4(4), 399-402. https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2009.01145.x

Simon, H. (1947). *Administrative Behavior*. Macmillan.

Simon, H. (1982). *The Sciences of The Artificial*. MIT Press.

Simon, H. A. (1955). *A behavioral model of rational choice. The Quarterly Journal of Economics*, 69(1), 99-118. https://doi.org/10.2307/1884852

Tranel, D. y Damasio, A. R. (2000). Neuropsychology and behavioral neurology. En Cacioppo, J. T., Tassinary, L. G. y Berntson, G.G. (Eds)., *Handbook of Psychophysiology* (pp.

119-141). https://es.scribd.com/document/602329731/Cacioppo-and-Gardner-Emotion-1999

CREENCIAS QUE PREDOMINAN SOBRE EL ABUSO SEXUAL INFANTIL EN UNA MUESTRA POBLACIONAL DE LA CIUDAD DE SAN MIGUEL

Beliefs That Predominate About Child Sexual Abuse In A Population Sample From The City Of San Miguel

Jesica Salgado*, Mariela Müller* y Analía Verónica Losada*

*Universidad de Flores

Resumen: La presente investigación tuvo como objetivo principal analizar las creencias que se asumen como verdaderas acerca del Abuso Sexual Infantil (ASI). Método: Se ha estudiado mediante la aplicación de una escala de creencias de 22 ítems a 55 participantes de San Miguel. Los análisis mostraron que el 84% evidencia tener conocimientos acerca de las creencias sobre el ASI, el 81,8% coinciden que ocurre en todos los niveles socioeconómicos y en un 94,5%. El 83,6% concuerda en que el agresor suele ser cercano o conocido del niño, el 81,1% manifiesta que el ASI puede ocasionar consecuencias psicológicas graves. Los resultados obtenidos muestran que muchas de las creencias erróneas sobre el abuso sexual en

contra de las infancias no parecen estar presentes en la muestra analizada, sin embargo, se evidencia la necesidad de profundizar en detalle con respecto a las características, indicadores y consecuencias del ASI.
Palabras claves: Abuso sexual infantil; Creencias.

Abstract: The main objective of this research was to analyze the beliefs that are assumed to be true about Child Sexual Abuse (ASI). Method: It has been studied by applying a belief scale of 22 items to 55 participants from San Miguel. The analyzes show that 84% evidence that they have knowledge about beliefs about ASI, 81.8% agree that it occurs in all socioeconomic levels and in 94.5%. 83.6% agree that the aggressor is usually close to or known to the child, 81.1% state that ASI can cause serious psychological consequences. The results showed that many of the erroneous beliefs about sexual abuse against childhood do not seem to be present in the analyzed sample, however, there is evidence of the need to delve into detail regarding the characteristics, indicators, and consequences of ASI.

Keywords: Child sexual abuse; Beliefs.

Introducción

El abuso sexual en contra de las infancias es una de las formas de maltrato más encubierta y vigente a lo largo de la historia de la humanidad, es una problemática compleja a nivel mundial, derivada de factores individuales, familiares y socioculturales (Losada, 2012). Esta problemática afecta a las infancias de todo el mundo. Según la Organización Mundial de

la Salud (en UNICEF, 2016) 1 de cada 5 mujeres y 1 de cada 13 varones declararon haber sufrido abusos sexuales durante su niñez. En el mismo sentido, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) realizo un Estudio Global, según el cual 1 de cada 10 niñas sufrieron abuso sexual durante su infancia (UNICEF, 2016). Al respecto, UNICEF (2016), menciona que los niños, niñas y adolescentes siempre se encuentran en una posición de vulnerabilidad frente a los adultos, porque están en desarrollo, son dependientes y establecen vínculos marcados por la asimetría mental y física dada su inmadurez e inexperiencia, careciendo de recursos suficientes para auto protegerse frente al abusador.

Asimismo, la Asociación Argentina de Prevención de la Violencia Familiar (1998) sostiene que el abuso sexual en contra de las infancias es una forma de maltrato infantil que la mayoría de las veces es intrafamiliar o cometido por allegados a la familia. Gran parte de los abusos suceden de forma incestuosa, delito que se ve favorecido por la convivencia o cercanía del agresor con el niño, niña o adolescente desarrollándose en un entorno privado, convirtiéndolo en un suceso difícil de revelar. El abuso sexual en contra de las infancias representa una de las peores modalidades de maltrato y violencia y se debe alertar sobre las consecuencias a corto y a largo plazo que esto puede provocar en la vida de quienes lo padecen o han padecido. Por otra parte, el escaso conocimiento y la detección tardía de los casos de Abuso Sexual Infantil (ASI), asociado a los mitos y prejuicios culturales que se encuentran presentes en la sociedad pueden generar una serie de interpretaciones erróneas y falsas creencias que se convierten en justificadores y reforzadores del comportamiento abusivo afectando la propia comprensión del ASI, lo que opera en detrimento de la prevención, detección del abuso y de la protección de los niños, niñas y adolescentes (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000, Losada y Vargas, 2023).

El principal objetivo de este estudio ha sido analizar y cuantificar las creencias que poseen sobre el Abuso Sexual Infantil una muestra poblacional aleatoria de la ciudad de San Miguel conformada por 55 participantes. Se administró un cuestionario de 22 ítems, como así también el instrumento del consentimiento informado.

Creencias erróneas sobre el abuso sexual

Se entiende a las creencias como teorías subjetivas que poseen las personas acerca del mundo, estas se adquieren a través de procesos de sociabilización. Las creencias son representativas de los mandatos establecidos por la cultura dominante e influyen en el comportamiento de cada individuo, aun cuando no sean en forma consciente o de forma clara y detallada (Myers 2000 citado en Araya 2003).

Estas creencias suelen ser compartidas socialmente, y en este sentido es posible entenderlas como representaciones sociales que refieren a aquellos sistemas de valores, ideas y prácticas que por un lado establecen un orden que permite a los sujetos manejarse en el mundo social, y percibir control sobre el mismo; y por otro, posibilitan la comunicación entre los individuos , ya que los provee de un código que permite clasificar las situaciones sin que se presenten confusiones (Moscovici, 1961, citado en Villaroel, 2007). Estas representaciones ejercen dominio en las respuestas y percepciones de actos violentos, de manera que desde esta perspectiva se desarrollarían como conocimiento, saber o guía para el comportamiento y justificación del mismo (Bacon et al. 2020, Rivela y Losada, 2021), por este motivo es de vital importancia revisarlas y caracterizarlas para que no se conviertan en justificadores y perpetradores del abuso sexual en contra de las infancias.

Años atrás, una publicación francesa (Ministere de la Solidarité, de la Santé et de la Protection Social, 1988, citado en De Paul Ochotorena y Guillen, 1992) recopilo algunas de las

creencias más compartidas de la época, la mayoría de ellas erróneas, sobre el abuso sexual en contra de niños, niñas y adolescentes. Estas creencias se organizaron de la siguiente manera: El abusador sexual solía ser un varón, desconocido, y la persona afectada una niña. El ASI era un fenómeno raro y poco frecuente. Los afectados tendían a ser adolescentes. Los abusos sexuales se presentaban de manera agresiva y brutal y dejaban a la persona abusada con heridas. Los abusos sexuales eran incidentes aislados que se producían en lugares alejados. Los niños se inventaban historias de abusos sexuales.

Por otra parte, se cuenta con un estudio pionero (López Sánchez, 1994) en el cual se analizaron las opiniones, creencias e información que la sociedad española tenia respecto al abuso sexual infantil. En dicha investigación las creencias se organizaron de la siguiente manera: Las mujeres y los jóvenes creen que el ASI ocurre de manera más frecuente a diferencia de los hombres y las personas mayores. También se describió que un porcentaje importante de los participantes consideran que el abuso sexual solo ocurre en contextos marginales, mientras que otros comprenden que los abusos se pueden dar en todo tipo de ambientes sociales, consideran erróneamente que los abusadores sexuales son enfermos mentales y que con mayor frecuencia son desconocidos.

A su vez, Rivera Gil, (2012) recopilo una serie de mitos y creencias recurrentes sobre el abuso en contra de las infancias, las cuales fueron: El ASI no es frecuente y solo ocurre en ambientes y contextos socioculturales bajos. Los abusadores sexuales de niños, niñas o adolescentes son personas desviadas o enfermas mentales que tienen antecedentes de haber padecido abuso. El Abuso Sexual Infantil se da solo en niñas.

Al respecto, del tipo de creencia de que los niños y niñas a menudo fantasean, inventan historias y mienten cuando manifiestan haber sido sometidos a abusos sexuales, UNICEF (2017) menciona que es durante la pubertad, etapa que constituye la primera fase de la

adolescencia, donde se comienza a fantasear con la genitalidad adulta. Los infantes tienen nociones básicas sobre la reproducción humana, pero desconocen las particularidades de la sexualidad adulta la cual se caracteriza por su genitalidad explícita. Los relatos de los niños y niñas que han sido abusados sexualmente contienen un conocimiento de la genitalidad adulta anormal y atípico para la edad, que se suma a la presencia de un estado emocional negativo, siendo esto en conjunto un indicador alarmante de que algo les está sucediendo.

En la problemática del abuso sexual y particularmente en las situaciones de incesto Amigo (2018), menciona una serie de mitos que agravan el escenario de crisis que representa el momento del develamiento. Así, con relación a la niña o adolescente afectada, se pueden citar los mitos: "Tiene fantasías por deseos sexuales reprimidos y miente", "Es histérica y le gusta seducir", "Es culpable del abuso porque colabora con el abusador, aceptando sus insinuaciones", "Si no hablo es porque le gusta", "Sólo las mujeres promiscuas son violadas", "Nadie puede ser violada contra su voluntad" (Álvarez Hernández, 1991, citado en Meza y Mata, 1998).

Así mismo, se encuentran creencias referidas a que: "Los niños a menudo provocan y seducen a los adultos". Este tipo de creencias tratan de asignar responsabilidad al niño, niña o adolescente en las situaciones de abuso sexual. Esto debería interpretarse en que, para ciertas personas, en algunas ocasiones la manera de comportarse de los niños es percibida como seductora o provocadora de los hechos de abuso (De Paul Ochotorena y Arruabarrena, 2001).

Por otra parte, con relación a los abusadores sexuales, se mencionan algunos de los mitos más naturalizados (Gutiérrez, 1992, citado en Meza y Mata, 1998): "El abusador sexual no hace daño al niño, niña o adolescente, a menos que haya habido penetración", "El privilegio masculino no es algo impuesto, es algo naturalmente dado", "La sexualidad es un derecho no negociable, sólo al hombre le pertenece", "El varón cree tener derecho a relaciones sexuales

porque se excita más fácil y primero que la mujer", "Los abusadores son maniáticos sexuales o psicópatas, impulsivos o delirantes", "Los abusadores son personas sin educación, desempleados, inmaduros emocionalmente o perturbados mentalmente", "Todos los agresores sexuales tienen una historia de abuso sexual durante su niñez", "Las agresiones sexuales son el producto del apremio y exigencias sexuales que no pueden ser controladas por el hombre".

Con respecto a la creencia sobre que los abusadores sexuales o padres que cometen incesto son enfermos mentales, se debe aclarar que es amplia la diversidad y heterogeneidad de los sujetos perpetradores de abuso y no pueden establecerse perfiles concretos: muchos de ellos están casados, algunos son alcohólicos, unos abusan sólo de sus hijos, otros de niños, niñas o adolescentes ajenos a su familia, unos son agresivos y otros son seductores con los niños, algunos perpetradores tienen relaciones sexuales también con adultos. Además, Vázquez Mezquita (2004) menciona que los agresores sexuales suelen ser sujetos de aspecto normal, estilo convencional, inteligencia media, siendo imposible detectar una tendencia desviada a simple vista.

El mito o creencia que trata de afirmar que: "Muchos hombres se ven impulsados a cometer abusos sexuales o relaciones de incesto porque no reciben una adecuada respuesta sexual de parte de sus esposas" se podría relacionar con un tópico social y cultural que posiciona al hombre como un ser dominante que por su naturaleza no puede controlar sus impulsos y deseos, justificando de esta manera todo acto violento que cometa (Velázquez, 2003). Este tipo de creencias refuerza otras como: "Las madres son entregadoras de sus hijas o colaboradoras de los perpetradores en las situaciones de abuso sexual, o que las madres conocen, consciente o inconscientemente, que el abuso se está llevando a cabo". Estas creencias colaboran en atribuir una excesiva responsabilidad a las madres, siendo que, en muchas ocasiones ellas también padecen la opresión y la violencia de los maridos abusadores,

además, sostener este tipo de creencias logra favorecer a los hombres abusadores reduciendo su culpabilidad (De Paul Ochotorena y Arruabarrena, 2001).

Objetivo

Analizar y cuantificar las creencias acerca del Abuso Sexual Infantil en una muestra poblacional de la ciudad de San Miguel, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Método

Diseño

El diseño aplicado a la investigación fue de tipo cuantitativo no experimental (Losada et al., 2022). Asimismo, se constituyó transversal, la recolección de datos se presentó en un solo momento a personas que residen en la ciudad de San Miguel, Buenos Aires. Presento un carácter descriptivo, ya que se enfocó en analizar y describir las características de las creencias acerca del ASI presentes en una muestra poblacional.

Participantes

El tamaño de la muestra estuvo conformado por 55 participantes, tipo de muestreo no probabilístico. Las principales características sociodemográficas de la muestra fueron: personas adultas, de sexo femenino y masculino, residentes de la Ciudad de San Miguel.

Técnica de recolección de datos

Para la realización del presente trabajo se administró un cuestionario sociodemográfico para recoger datos acerca de: sexo, género, edad y nivel educativo alcanzado. A su vez, en base a la Escala del mito del abuso sexual infantil (Colling en Castillo Lodoño y Fontalvo Ricaurte, 2020), se aplicó el instrumento adaptado de habla hispana, titulado Escala de Creencias Sobre el Abuso Sexual Infantil (Godoy Cervera et al. citado en Castillo Lodoño y

Fontalvo Ricaurte, 2020) que cuenta con 21 creencias, de las cuales 2 son reales, ítem 4 y 20, y 19 son erróneas 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 21. A los fines de llevar adelante la presente investigación se adiciono una creencia errónea agregada acerca de la frecuencia sobre el ASI a modo de ítem 22.

Procedimiento

Se procedió a subir el cuestionario a la página virtual llamada San Miguel Conectado, mediante la plataforma de Facebook, en la cual personas pertenecientes a los diferentes barrios que conforman la ciudad de San Miguel realizan publicaciones, se informan e interactúan. Mediante una breve explicación acerca del motivo de la investigación, se los invito a participar de manera virtual, de forma voluntaria y anónima, a través del Formulario Google, mediante el cual, procedieron a dar su consentimiento informado. El Consentimiento Informado refiere a la implementación de un instrumento que posee la finalidad de proteger el derecho de las personas a participar en la adopción de medidas referidas a su salud. Genera, a su vez, obligaciones para los profesionales. En este estudio, se les informo a los participantes sobre la investigación y sus fines y sobre la posibilidad de retirarse del mismo en cualquier momento, de forma clara y en un lenguaje acorde, los mismos brindaron su consentimiento de forma anónima y voluntaria antes de iniciar le encuesta sociodemográfica y la administración del cuestionario de creencias (Losada, 2014).

Resultados

Datos demográficos

La muestra está compuesta por un N: 55 de personas entre 18 y 74 años que residen en la ciudad de San Miguel, de los cuales 12 son hombres, que representan un 21,8 % de la muestra y 43 son mujeres, representando el 78,2 %.

Respecto a la edad de los participantes, según los datos analizados se observa que 11 tienen entre 18 y 28 años, 21 sujetos tienen entre 29 y 39 años representando la mayor parte de la muestra, 12 tienen entre 40 y 50 años, seis tienen entre 51 y 61 años, dos de ellos tienen entre 62 y 72 años y por ultimo como se visualiza en el grafico 2, tres participantes del total de la muestra tienen entre 73 y 83 años.

Con relación al máximo nivel educativo alcanzado la información que arroja la muestra, tal y como se observa en el grafico 3 es: de los participantes 4 alcanzaron un nivel educativo de posgrado, representando el 7,3% , 20 de los participantes poseen un nivel educativo universitario, representando el 36,4% de la muestra, 15 sujetos poseen un nivel terciario, representando un 27,3%, 10 de ellos poseen un nivel secundario completo, representando el 18,2% de la muestra, y 5 de ellos poseen un nivel secundario incompleto, representando un 9,1%, y solo 1 de los participantes alcanzo como máximo nivel educativo el primario completo, representando un 1,8 % del total de la muestra.

Escala de creencias sobre el abuso sexual infantil

Respecto al conocimiento sobre el abuso sexual infantil, a partir de la administración de la Escala de Creencias, se observa mediante el Grafico 1 que, el 84% de los participantes (46) muestra un alto nivel de conocimientos sobre las creencias erróneas sobre el ASI, 6 participantes, representando el 11% evidencian un nivel medio de conocimientos y solo el 5% del total de la muestra, 3 participantes poseen un nivel bajo de conocimientos. El Grafico 2 muestra la cantidad de respuestas correctas por participante.

Figura 1

Conocimiento sobre ASI

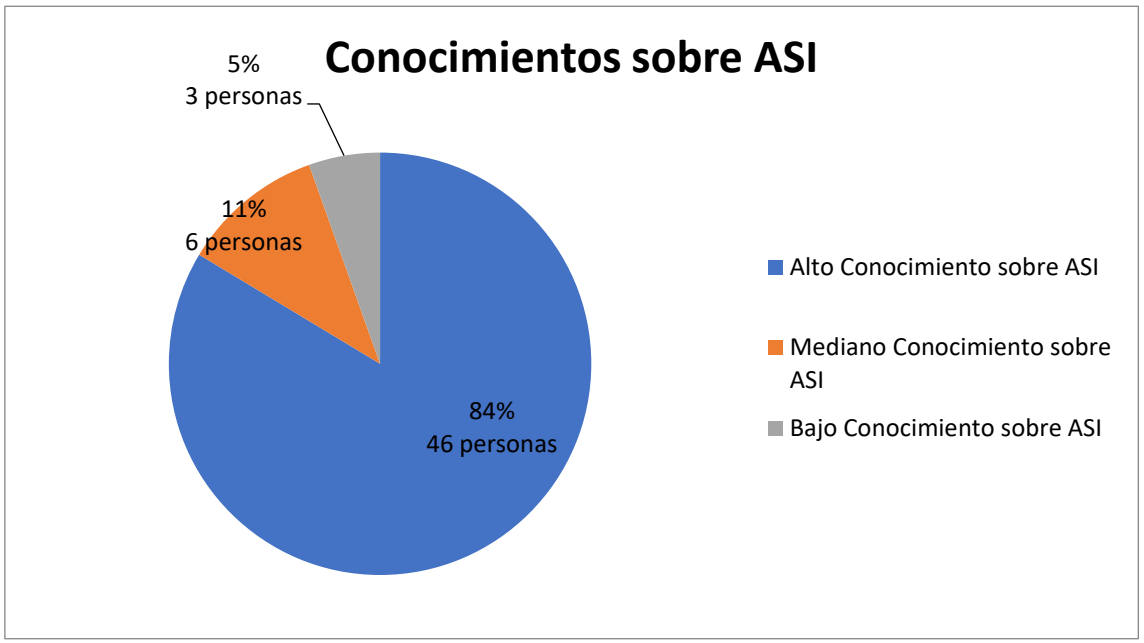
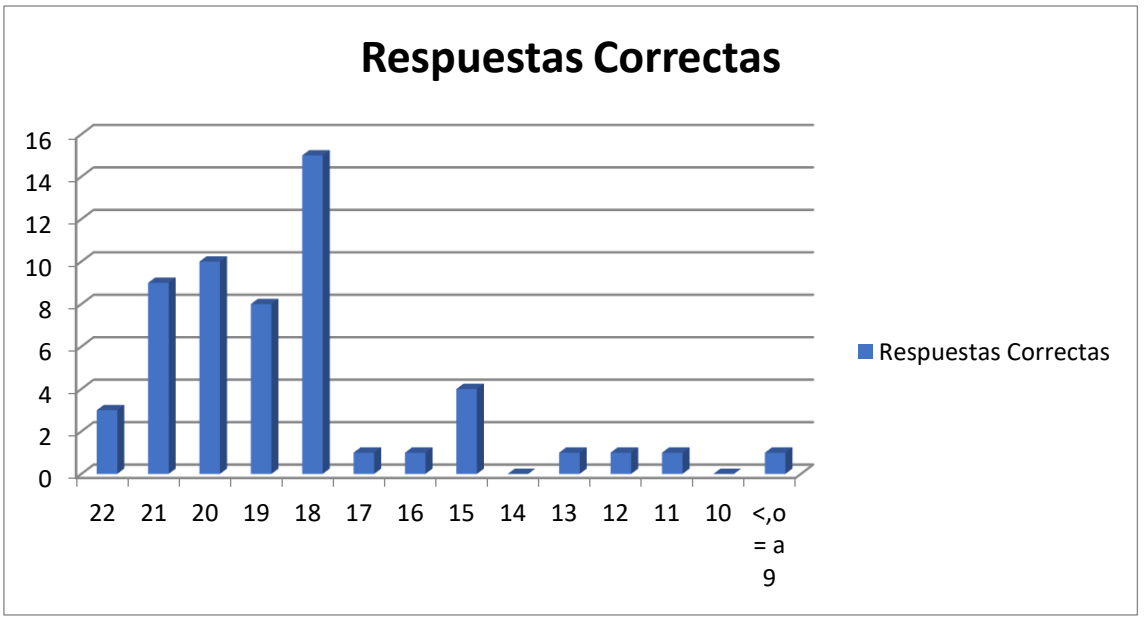


Figura 2

Respuestas Correctas por Participante



Nota: Se clasificó como respuestas correctas aquellos ítems reales que fueron evaluados como tales por los sujetos participantes y aquellos ítems erróneos que fueron evaluados como equivocados por la muestra encuestada.

Las creencias en las que se tuvo un mejor discernimiento fueron: El ASI es una problemática presente en todos los niveles socio económicos, ítem 8. Que ocurre de manera frecuente, ítem 22. Las mujeres también abusan de los niños ítem 4. Reconocen que el abusador suele ser alguien cercano o conocido por el niño, niña o adolescente, ítem 3. Creen también que el ASI aunque no implique fuerza o coito, puede ocasionar consecuencias graves en las personas afectadas, ítem 6. Además, creen que los niños que han sido agraviados no deben verse como responsables o culpables, ítem 5. A su vez, se presentaron pocas creencias erróneas sobre ASI, una de ella referida a que todos los abusadores sexuales tienen problemas mentales, ítem 19, y algunos no reconocen, o manifiestan no saber, que el juego infantil sexualizado puede ser un síntoma de que un menor está siendo abusado sexualmente por un adulto, ítem 20.

Los análisis realizados exhibieron que el 84% del total de la muestra evidencia tener conocimientos adecuados acerca de las creencias sobre el ASI, el 81,8% coinciden en que esta es una problemática que ocurre en todos los niveles socioeconómicos y de manera frecuente (94,5%). La mayoría concuerda (83,6%) en que el agresor suele ser alguien cercano o conocido del niño, el 81,1% manifiesta que el ASI puede ocasionar consecuencias psicológicas graves en las personas afectadas. Asimismo reconocen en un 92,7% que las mujeres también abusan de los niños. Los hallazgos muestran que muchas de las creencias erróneas sobre el abuso sexual en contra de las infancias no parecen estar presentes en la muestra analizada.

Discusión

En la presente investigación se analizaron los conocimientos sobre Abuso Sexual Infantil de una muestra constituida por personas masculinas y femeninas que residen en la ciudad de San Miguel, provincia de Buenos Aires. El objetivo principal fue analizar y cuantificar las creencias acerca del abuso sexual en contra de las infancias.

Respecto al análisis de falsas creencias sobre el abuso sexual en contra de niños, niñas y adolescentes los resultados muestran similitudes con estudios realizados a estudiantes universitarios españoles por López Sánchez (1994), a su vez se encontraron semejanzas con otro estudio realizado por Pereda et al. (2012). Muchas de las falsas creencias sobre el Abuso Sexual Infantil tienen muy poca prevalencia en la muestra analizada, ya que el 84% de los participantes respondió de manera adecuada. Esto se podría atribuir a la actual divulgación y concientización sobre el ASI por parte de los diferentes organismos y medios de comunicación existentes, además de las campañas lanzadas para la prevención y concientización de este delito.

Asimismo, en un estudio previo realizado a estudiantes universitarios españoles, las mujeres demostraron tener mayor conocimiento que los hombres sobre el Abuso Sexual Infantil (Cantón Cortes et al., 2016). Siguiendo esa línea, los resultados obtenidos en la presente investigación sobre el alto nivel de conocimientos sobre el ASI se pudieron relacionar con que la muestra analizada estaba compuesta, en su gran mayoría (78,2%), por personas de sexo femenino. Además, el 36,4% del total de los participantes poseen, como en estudios previos, un grado universitario como máximo nivel educativo alcanzado. A su vez, el alto nivel de conocimiento relacionado a las creencias sobre el ASI que presentan las participantes puede deberse a que las mujeres, según estadísticas, presentan un mayor riesgo de padecer violencia

sexual en algún momento durante su infancia, este riesgo aumenta a medida que pasan los años, generando así una necesidad superior de estar más informadas sobre el tema. Además, si bien la sociedad Argentina presenta cambios progresivos en temas de derechos e igualdad de género, los mandatos sociales establecidos sobre la maternidad y el cuidado de los hijos generan una mayor responsabilidad sobre las mujeres, culpándolas inclusive si alguno de sus hijos es abusado sexualmente.

Al respecto, de la creencia relacionada al nivel socioeconómico, en la que se señala que el abuso sexual en contra de las infancias se produce principalmente en familias pobres, desorganizadas e inestables, la mayor parte de los participantes (81,8%) declaró este postulado como falso. Tal y como lo menciona la bibliografía al respecto, el ASI se produce en todos los niveles socioeconómicos por igual (Fergusson y Mullen, 1999). En la actualidad, las personas poseen más información sobre los casos de abusos, su divulgación ya no depende solo de los medios televisivos, la sociedad también se encarga de visibilizar los casos a través de los medios virtuales vigentes, sin embargo, los casos de abusos que ocurren en familias con menos recursos suelen ser los más mostrados y estigmatizados por las repercusiones que alcanzan.

En relación con el infante o adolescente afectado, un 89,1% de la muestra acertó al considerar falsa la creencia sobre que sea poco probable que el contacto sexual entre un adulto y un niño que no implique fuerza o coacción y que no implique coito o intento de coito produzca consecuencias psicológicas graves en el niño. Al respecto, informes institucionales y estudios científicos demostraron que los tocamientos son el tipo de abuso sexual más frecuente (Cantón, et al., 2012). A su vez, Finkelhor (1993) informo que la mayoría de los actos abusivos se llevaban a cabo a través de tocamientos por encima o por debajo de la ropa, y solo de un 16 a un 29% consistían en abusos sexuales consumados por violación o intento. Se ha comprobado mediante investigaciones realizadas que experimentar algún tipo de violencia en contra de la

integridad sexual durante la infancia puede producir diversos tipos de problemas emocionales, sociales, conductuales y físicos (Cantón Cortés y Cortés, 2015). Se puede inferir, a partir de lo mencionado que las personas poseen una clara conciencia acerca de que las consecuencias psicológicas provocadas por el ASI no dependen de la modalidad del abuso.

Asimismo, se pudo observar que la gran mayoría de los participantes reconoció en 83,6 % que el agresor suele tratarse de alguien cercano o conocido por el niño, lo que coincide con el estudio realizado por López Sánchez (1994) en el cual los estudiantes encuestados consideraron en un 86.9% al abusador como alguien cercano o conocido. A su vez, otra investigación indica que en un rango de entre un 65 y un 85% de los casos los perpetradores de abuso son familiares de primer grado o allegados a los niños, niñas o adolescentes, como profesores, tutores y vecinos (Echeburúa y Guerricaechevaría, 2000). Además, reconocieron (92,7%) que las mujeres también abusan de los niños, siguiendo la línea de Hetherton (1999) quien muestra que el abuso sexual cometido por mujeres no es tan infrecuente como se creía,, pudiendo llegar a 1 de cada 4 casos (Pearson, 1997, citado en Pereda et al., 2012). Esto podría deberse a que hay mayores pautas de alarma con respecto al agresor y un mejor entendimiento sobre que el ASI se daría a partir de un proceso que se desarrolla de forma sucesiva y continua, durante el cual el abusador necesita de una cercanía o convivencia con el niño, niña o adolescente para perpetrar el abuso; siendo las mujeres quienes gozan de una mayor cercanía y acceso a los niños dado los estereotipos sociales de genero que las posicionan como cuidadoras y responsables (Intebi, 2012).

Sin embargo, permanecen determinadas creencias erróneas en relación al agresor, un 43,3% de la muestra afirmo que los abusadores sexuales de niños son enfermos mentales, seguidos de un 30,9% que indico esta afirmación como falsa, mientras que el 21,8% manifestó no saber si esto es verdadero o falso. Esto concuerda con estudios realizados por Pereda et al.

(2012) en los que el 52,3% de los estudiantes entendían que los agresores de menores son enfermos psiquiátricos o personas desviadas y perturbadas. Si bien existen perfiles de abusadores con psicopatologías preexistentes, se debe tener en cuenta que en la mayoría de los casos de ASI los agresores poseen la capacidad de discernimiento con respecto a las leyes y a la responsabilidad de sus actos. Suelen ser también hombres o mujeres bien integrados en una sociedad y sus delitos son perpetrados de forma voluntaria y consciente (Perrone y Martínez, 2007, citado en Villanueva Sarmiento, 2013).

Por otra parte, los participantes que conforman la muestra se manifestaron en contra de que las personas que abusan sexualmente de niños sean generalmente homosexuales, ni que actúen bajos los efectos de la droga y el alcohol. Esto podría deberse a que Argentina es de los países pioneros en la adopción progresiva de derechos para las comunidad LGBT, registrando grandes avances en los últimos años que han contribuido a desterrar algunos mitos sobre las personas LGBT.

En la presente investigación, las personas han demostrado un conocimiento acertado acerca de que el abuso sexual en contra de las infancias es una problemática frecuente (94,5%). Siguiendo la línea del estudio realizado por Pereda et al. (2012), en el cual los participantes mostraron un conocimiento apropiado de la extensión de esta problemática. A su vez, por lo que se refiere a la frecuencia, en otra investigación realizada a estudiantes, indicaron que ésta no ha variado en los últimos años (39,5%), mientras que un 34,5% considero que la frecuencia del ASI aumento (Cantón Cortes et al., 2016). El ASI es una problemática a nivel mundial que permanece vigente aun en la actualidad y ha tomado una mayor repercusión a través de las acciones llevadas a cabo por todos los organismos encargados de luchar por los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Sin embargo, es necesario profundizar en información más detallada sobre las características, indicadores y consecuencias del ASI, ya que un 36,4% de la muestra no reconoció que el juego infantil sexualizado puede ser un síntoma de que un menor este siendo abusado. Al respecto, López (2014) menciona que es mediante los juegos sexualizados donde los infantes reproducen escenas explicitas de tipo sexual, suelen revivir de forma activa sus conflictos, pretendiendo elaborar lo que vivieron de manera pasiva. El hallazgo de conductas sexualizadas, es uno de los problemas más frecuentes en niños y niñas que han padecido abuso sexual, estos comportamientos son tomados como indicadores de marcada fiabilidad para la detección del ASI (Pereda, 2009 citado en Mebarak et al., 2010). Los adultos son los que deben detectar y prevenir el Abuso Sexual Infantil, en este sentido se debe tener en cuenta la etapa evolutiva en la que se encuentra el niño, niña o adolescente para comprender y responder a las alertas que pueda dar, ya sea a través del lenguaje verbal, corporal, lúdico o gráfico de que está padeciendo algún tipo de abuso en contra de su integridad sexual.

Conclusiones

De acuerdo con el objetivo planteado en la presente investigación, se puede concluir en términos generales que se logró analizar y cuantificar las creencias sobre el ASI que presento la muestra poblacional estudiada.

A su vez, el estudio realizado presenta una serie de limitaciones que deben ser señaladas. En primer lugar la muestra se limita a un número pequeño de participantes en relación a la cantidad de habitantes que posee la ciudad. A su vez, la muestra está compuesta en su gran mayoría por personas de sexo femenino y con un nivel educativo universitario, lo que dificulta la obtención de resultados más generalizados. Por último, el empleo del instrumento utilizado para la evaluación debería actualizarse ya que no incluye otras formas de

victimización como la pornografía infantil y el grooming, además de reformular los ítems 3, 6, 15,19 para una mayor compresión.

Asimismo, se recomienda que estudios futuros debieran llevarse a cabo con muestras más amplias y generalizadas, que incluyan un mayor equilibrio entre participantes de sexo femenino y masculino y una mayor diversidad en relación al nivel educativo alcanzado, con el fin de poder obtener resultados más confiables y representativos de la población. Además es necesario desarrollar un nuevo instrumento para cuantificar y caracterizar las creencias sobre el abuso sexual en contra de las infancias, ya que según lo analizado en el presente trabajo, hubo avances en cuanto a la información actual que maneja la sociedad respecto a este tipo de violencia ejercida en contra de niños, niñas y adolescentes.

Referencias

Amigo, C. (2018). *De esto si se habla. Abuso sexual en bebes: Indicadores por medios de instrumentos de medición del apego y del desarrollo cognoscitivo psicomotor* Letra Viva.

Araya, C. (2003). Escala para medir creencias que perpetúan la violencia intrafamiliar: Estudios preliminares. *Revista Psykhe*, 12, 1, 83-96.

Asociación Argentina de Prevención de la Violencia Familiar (1998). *Manual de capacitación y recursos para la prevención de la violencia familiar*. Verlap.

Bacon, S. L., Baro, S., Barreira, I., Caravello, J. C., Caruso, J. M , Filippa, N. L., Gastaldo, Z. G., Gómez Jiménez, C., Grañana, N., Lavoiex, K. L., Losada, A. V., Muñoz, M. A., Nogueira Da Silva, A. C., Peláez, S., Peralta, M. C., Peralta, M. F., Pérez A. R., Pérez, A. R., Roma, M. C., Sorbara, S. E., Taliercio, A. E y De Souza Godinho, S. (2020).

Representaciones de las medidas gubernamentales en el contexto del COVID 19. *Revista Digital prospectivas en Psicología*, 5 (1), 15-24.

Castillo Londoño, E. D. M., y Fontalvo Ricaurte, A. C. (2020). *Creencias acerca del Abuso Sexual Infantil de los operadores judiciales.* Tesis para optar al título de psicólogo. Universidad de la Costa.

Cantón, J., Cortés, M. R., y Cantón Cortés, D. (2012). Variables asociadas a la naturaleza del abuso sexual a menores. *Revista Española de Psicología*, 15 (2), 571-581.

Cantón Cortés, D., y Cortés, M. R. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Annals of Psychology*, 31(2), 552-561.

Cantón Cortes, D., Garrido M., y Rosado J., (2016). *Creencias y opiniones de estudiantes universitarios acerca de las agresiones sexuales y el abuso sexual infantil*. Universidad de Málaga. Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística, 17, 75-90.

De Paul Ochotorena, J. y Arruabarrena Madariaga, M. (2001). *Manual de protección infantil.* Masson.

De Paul Ochotorena, J. y Guillén, C. S. J. (1992). La representación social de los malos tratos y el abandono infantiles. *The UB Journal of psychology*, 149-158.

Echeburúa, E., y Guerricaechevarría, C. (2000). *Abuso sexual en la infancia. Víctimas y agresores, un enfoque clínico*. Planeta.

Fergusson, D. M., y Mullen, P. E. (1999). *Childhood sexual abuse: An evidence based perspective.* Sage Publications.

Finkelhor, D. (1993). Epidemiological Factors In the clinical identification of child sexual abuse. *Child Abuse and Neglect*, 17(1), 67-70.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2016). Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes: Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos. https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org.argentina/files/2018-04/proteccion-AbusoSexual_contra_NNyA-2016.pdf

Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (2017). *Informe de Violencia. Una situación habitual. Violencia en la vida de los niños y los adolescentes.* https://www.unicef.org/Informe_de_Violencia_-_Una_Situacion_Habitual_2017.compressed.pdf

Hetherton, J. (1999). The idealization of women: Its role in the minimization of child sexual abuse by females. *Child Abuse & Neglect*, 23 (2), 161–174.

Intebi, I. V. (2012). *Estrategias y Modalidades de intervención en abuso sexual infantil intrafamiliar*. Instituto Cántabro de Servicios Sociales.

López, M. C. (2014). Los juegos en la detección del abuso sexual infantil. Maipue.

López Sánchez, F. (1994*). Los abusos sexuales a menores*. Lo que recuerdan los adultos. Ministerio de Asuntos Sociales.

Losada, A. V. (2012). Epidemiologia del abuso sexual infantil. *Revista de Psicología GEPU*, 3 (1), 201 - 229.

Losada, A. V. (2014). Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado. En Kerman, B. y Ceberio, M. R. (Comps.*) En búsqueda de las ciencias de la mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurocientífica* (pp. 159-167). Ediciones Universidad de Flores.

Losada, A., Marmo, J. y Zambrano Villalba, C. (2022). Clasificación de Métodos de investigación en Psicología. *Psicología Unemi*, 6(11), 13-31.

Losada A. V. y Vargas, M. (2023) Abuso sexual infantil, institucionalización y acompañamiento terapéutico. *Revista Electrónica Psicología Iztacala*, 26(3), 765-785.

Mebarak, M. R., Martínez, M. L., Sánchez Herrera, A., y Lozano, J. E. (2010). Una revisión acerca de la sintomatología del abuso sexual infantil. *Psicología desde el Caribe* (25), 128-154.

Meza, L. y Mata, L. (1998). Consideraciones sobre la socialización de género y su influencia en la dinámica del abuso sexual. *Revista costarricense de trabajo social*, (12), 29-34.

Pereda, N., Arch, M., Guerra-González, R., Llerena, G., Berta Alemany, M., Saccinto, E., y Gascón, E. (2012). Conocimientos y creencias sobre abuso sexual infantil en estudiantes universitarios españoles. *Annals of Psychology*, 28(2), 524-531.

Rivela, C. V., y Losada, A. V. (2021). Representaciones Sociales en Organizaciones de Seguridad. Rol e Influencia en el Sentido de Vida. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 6, 1-34. https://doi.org/10.32351/rca.v6.218.

Rivera Gil, N. (2012). *Los Abusos Sexuales en los Menores*. Tesis de grado en Educación Social. Universidad de Valladolid.

Vázquez Mezquita, B. (2004). *Abuso sexual infantil. Evaluación de la credibilidad del testimonio.* Centro Reina Sofía.

Velázquez, S. (2003*). Violencias cotidianas, violencia de género. Escuchar, comprender, ayudar*. Paidós.

Villanueva Sarmiento, I. (2013). El abuso sexual infantil: perfil del abusador, la familia, el niño víctima y consecuencias psíquicas del abuso. *Psicogente*, 16, 451-470.

Villarroel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. Fermentum. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454.

Consecuencias de la búsqueda de popularidad y aceptación social en adolescentes de 15 a 18 años en la ciudad de Mercedes, Buenos Aires

Impact of the pursuit of popularity and social acceptance in adolescents aged 15 to 18 in the city of Mercedes, Buenos Aires

Nicolás Genovecio Lucía

Resumen

Este estudio analiza el impacto de la búsqueda de popularidad y aceptación social en adolescentes de 15 a 18 años en Mercedes, Buenos Aires. Basándose en un enfoque cuantitativo, se administraron encuestas con escala Likert a 78 estudiantes de tres colegios

privados. Los datos recopilados revelan que la preferencia social (aceptación por los pares) tiene un mayor impacto en los adolescentes que la reputación social (estatus percibido). Esta preferencia afecta variables clave como la autoestima, la interpretación de la realidad y las relaciones sociales.

Las mujeres mostraron una mayor dependencia de la aceptación grupal en comparación con los varones, mientras que los adolescentes de 18 años destacaron por su menor énfasis en la aceptación social, lo que indica un avance hacia la autonomía. En cuanto al uso de redes sociales, la mayoría de los participantes las emplean para fortalecer relaciones y obtener apoyo emocional, priorizando la preferencia social sobre la búsqueda de reputación.

A pesar de su consistencia, este estudio presenta limitaciones, como el tamaño muestral reducido y la falta de análisis simultáneo de variables. Futuros estudios podrían abordar comparaciones entre zonas urbanas y rurales y evaluar cómo la cultura afecta estas dinámicas. Estos hallazgos son relevantes para intervenciones educativas y clínicas, proporcionando una base para comprender las necesidades emocionales y sociales de los adolescentes en la región.

Palabras claves: Adolescencia - Popularidad – Aceptación Social – Redes Sociales - Género

Abstract

This study analyzes the impact of the pursuit of popularity and social acceptance among adolescents aged 15 to 18 in Mercedes, Buenos Aires. Using a quantitative approach, Likert scale surveys were administered to 78 students from three private schools. The collected data reveal that social preference (peer acceptance) has a greater impact on adolescents than social reputation (perceived status). This preference influences key variables such as self-esteem, reality interpretation, and social relationships.

Girls showed a greater dependency on group acceptance compared to boys, while 18-year-old adolescents stood out for placing less emphasis on social acceptance, indicating

progress toward autonomy. Regarding the use of social networks, most participants use them to strengthen relationships and obtain emotional support, prioritizing social preference over the pursuit of reputation.

Despite its consistency, this study has limitations, such as the small sample size and the lack of simultaneous analysis of variables. Future research could explore comparisons between urban and rural areas and evaluate how culture influences these dynamics. These findings are relevant for educational and clinical interventions, providing a foundation for understanding the emotional and social needs of adolescents in the region.

Keywords: Adolescence - Popularity - Social Acceptance - Social Media - Gender

Introducción

Uno de los desafíos más apremiantes del adolescente es la aceptación social, la cual se expresa mediante la popularidad, indiferencia o rechazo entre sus pares. En esta época de la vida donde se pierde la autoridad familiar paulatinamente, así como la autoridad simbólica y paternalista de las instituciones, y donde aún no se logra la independencia y autonomía de la vida adulta, los pares, específicamente aquellos con los que se comparte edad y cultura, pasan a ser los regidores de las circunstancias de vida del individuo, así como de la hegemonía de sus pensamientos, sentimientos y acciones.

El hecho de ser aceptado por el "grupo" simboliza los cánones impuestos en un conjunto sociológico determinado (en este caso, adolescentes mercedinos de 15 a 18 años). En la adolescencia, pertenecer al grupo no solo representa un ideal, sino una forma de sobrevivir y triunfar (Giménez, 2018). En términos estadísticos, pertenecer es más valorado que ostentar

una buena salud, sobresalir en lo académico e incluso formar una identidad propia. Se lo considera la llave para una buena calidad de vida, presente y futura, así como la fuente de satisfacción constante que nubla cualquier otra a corto o largo plazo (Mortimer y Call, 2001).

Siguiendo a Griffa y Moreno (2005), la adolescencia es un periodo conflictivo, crítico, un momento decisivo en el cual el sujeto se separa de lo familiar, juzga y decide. La noción del segundo nacimiento, dada por la separación de lo familiar y la construcción de una identidad propia, conjugada con el padecimiento, son elementos constitutivos de la búsqueda de popularidad, de reconocimiento en el encuentro con los otros. Es en esta búsqueda constante, en esta nueva forma de habitar el mundo, en la cual los adolescentes son capaces de modificar su singularidad con el objetivo de pertenecer y ser aceptados, experimentando cambios en el desarrollo de su personalidad.

La aceptación social es un factor clave para entender el comportamiento juvenil. Al mismo tiempo, alcanzar popularidad se transforma en un fin en sí mismo, permitiendo al adolescente obtener un rol central dentro del grupo (Prinstein y Dodge, 2008). Algunos autores, como Stone y Brown (1999), señalan que la preocupación por ser popular en la escuela alcanza su punto álgido en los estudiantes de tercer año de secundaria, razón por la que la edad de inicio investigada es de 15 años.

El objeto de estudio de este trabajo de investigación es el impacto de la búsqueda de popularidad en adolescentes de 15 a 18 años de la ciudad de Mercedes, Buenos Aires. Al indagar sobre las características que asume este proceso, se acotó el campo de investigación a dos objetivos generales, identificar cómo influye la búsqueda de popularidad y aceptación social en adolescentes de 15 a 18 años de la localidad de Mercedes y comparar las experiencias de distintos adolescentes. Tras una exhaustiva revisión bibliográfica sobre la temática estudiada, se delimitaron las principales variables afectadas a la autoestima y el autoconcepto,

los sentimientos de soledad y aislamiento, la interpretación de la realidad y el desempeño académico. A su vez, se plantearon objetivos específicos que permitieron dividir el quehacer investigativo. Respecto del primer objetivo general, se planteó identificar las diferentes variables que puedan verse afectadas por la búsqueda de popularidad y aceptación social y analizar el efecto de las redes sociales en relación a dicha búsqueda. En cuanto al segundo, se propuso indagar las diferencias individuales de los adolescentes respecto a las consecuencias de la búsqueda de la popularidad y aceptación social y contrastar el efecto de la misma en distintas expresiones de género (no se presentaron opciones cerradas de género, pero las respuestas recibidas fueron "varón", "hombre", "masculino", "mujer" y "femenino", por lo que se hará referencia a estos grupos).

Antecedentes y fundamentación teórica

En la literatura científica sobre la popularidad pueden encontrarse dos acepciones del término o, más precisamente, dos formas diferentes de entender este fenómeno. Una de ellas es denominada preferencia social e implica el grado en el que una persona es aceptada por sus pares. El otro tipo de popularidad se denomina impacto social o reputación y está asociado a la prominencia y visibilidad social del individuo, es decir, a la percepción del estatus por parte de sus pares (Cillessen, 2011). En una palabra, la reputación involucra ser visto, admirado, tenido en cuenta y ocupar un alto grado de jerarquía en la escala social, mientras que la preferencia social implica ser valorado por los demás sin que esto involucre jerarquía ni ubique a estas personas en una posición de liderazgo.

Esta diferencia no es simplemente conceptual, sino que modula fenómenos sociales tales como la homofilia, la tendencia a sentir atracción por los homónimos. En adolescentes que buscan alcanzar el estatus de populares, la homofilia se intensifica, llevando a estos

jóvenes a abandonar sus propios estilos y preferencias en favor de aquellos aceptados y valorados por su grupo de pares. En la preferencia social este no es el caso, pues estas personas suelen ser más auténticas, mostrando su verdadera personalidad, aspecto valorado y admirado (Colina, 2011).

Siguiendo a Prinstein y Dodge (2008), inicialmente solo se estudiaba la preferencia social, siendo la fuente de información más confiable el reporte de los compañeros de la escuela. Esta técnica consta de preguntarle a cada uno de los niños de un curso qué tan queridos son el resto de sus compañeros. Sin embargo, hubo un estudio particular (Parkhurst y Hopmeyer, 1998) en el cual los investigadores trabajaron con adolescentes mayores, 16 y 17 años, y, al contarles cómo medían la popularidad, estos no entendían por qué preguntaban quiénes eran los más y menos aceptados por el resto, asegurando que eso no tenía nada que ver con la popularidad. Estos adolescentes aseguraron que la preferencia social no era una medida de la popularidad, ya que muchos de los chicos populares no eran aceptados por la mayoría, siendo la característica primordial la capacidad de ejercer dominio. Esto llevó a la enunciación de un segundo constructo relativo a la popularidad, el impacto social (reputación).

La búsqueda de reputación tiene diversos efectos negativos en la salud mental de los adolescentes. En cuanto a la autoestima, al investigar su trayectoria, se encuentran niveles relativamente altos en la infancia que disminuyen al comienzo de la adolescencia y a lo largo de ésta, niveles que se incrementan de nuevo desde el comienzo de la vida adulta. Al considerar la especificidad de este período, se comprende que la relación con los pares es una de las circunstancias más relevantes para la autoestima (Crocker y Wolfe, 2001).

Naranjo y González (2012) explican que la autoestima es un factor crítico que afecta al ajuste psicológico y social. Una disminución de la misma se ha asociado con una serie de síntomas psicopatológicos, como reacciones de ansiedad, síntomas depresivos, desesperanza,

tendencias suicidas, procrastinación excesiva, conductas agresivas y antisociales, violencia escolar y relacional. Trzesniewski (2006) descubrió en un estudio longitudinal que los individuos con baja autoestima en la adolescencia tienen un riesgo mayor de sufrir una peor salud física y mental en la edad adulta, una peor proyección laboral y económica, y una mayor probabilidad de verse implicados en actuaciones criminales.

Varones y mujeres presentan en la infancia niveles similares de autoestima, mientras que en la adolescencia emerge una marcada distancia entre ellos, presentando los varones una autoestima más elevada. En concreto, la autoestima de los varones adolescentes depende primordialmente de logros personales que ellos pueden comparar con los obtenidos por sus iguales, mientras que las mujeres de estas edades se evalúan a sí mismas en función de la aprobación de los otros significativos (Block y Robins, 1993).

Cabe preguntarnos sobre la relación entre estas conductas y la preocupación/búsqueda de popularidad y aceptación social. Para esto se desarrollaron estudios con un modelo causal, asociando ambas variables. Algunas investigaciones han encontrado que niños rechazados a edades tan tempranas como los 9 años crecen con mayor posibilidad de consumir marihuana o alcohol en la adolescencia, especialmente aquellos que fueron rechazados agresivamente. El rechazo de los pares lleva a que se reúnan en comunidades de adolescentes con conductas de riesgo (Prinstein, 2008).

Un grave problema en relación a estas conductas de riesgo adoptadas en la adolescencia, pero con graves consecuencias en la edad adulta, es la concepción de las mismas como socialmente deseables. Los niños rechazados e ignorados quieren emular lo que hacen los populares para ser como ellos, el problema está en que lo que ellos asumen que sus compañeros más populares hacen es incorrecto. Un estudio (Helms et al., 2014) demostró que los adolescentes en categorías sociométricas no populares consideran que los populares fuman,

consumen alcohol y drogas y tienen relaciones sexuales en una cantidad mucho mayor a la real, dándoles el carácter de actividades socialmente recompensadas.

Contini et al. (2012) plantean que, si bien la tendencia a afiliarse es lo esperable en el proceso de desarrollo, es cada vez más frecuente la consulta psicológica de sujetos que no logran concretar vínculos afectivos satisfactorios, presentando conductas de aislamiento y soledad. Si bien la soledad es un fenómeno multicausal, su universalidad pareciera estar ligada a la necesidad del sujeto de pertenencia y de establecimiento de vínculos sociales satisfactorios. La soledad sería entonces una reacción cognitiva y afectiva frente a la pérdida de lazos.

Los estudios con IRMf (Imágenes por Resonancia Magnética Funcional) han demostrado áreas del cerebro que se activan al experimentar dolor y áreas que se activan cuando nos preparamos para llevar a cabo acciones con la intención de regular ese dolor. El dolor es una forma que tiene el cerebro de avisar sobre la presencia de un peligro y la necesidad de hacer algo al respecto. Eisenberger (2012) llevó a cabo un experimento con personas que se sometieron a una IRMf y, en lugar de hacerles experimentar dolor físico, se los expuso a situaciones donde fueron excluidos. Las situaciones hacían pensar a la persona que los demás participantes no querían interactuar con ella. Al sentir esto, las partes del cerebro iluminadas eran las mismas que se activan al sentir dolor físico. La falta de popularidad nos hace sentir dolor y nuestro cerebro nos da señales de que es importante “mantenerse en la manada”, que hay que actuar para evitar ser excluido de la misma.

Las experiencias tempranas con la popularidad resultan en sesgos del pensamiento en la interpretación de la realidad que son muy difíciles de modificar, marcando el criterio de realidad a utilizar durante toda la vida (Prinstein, 2008). Este autor plantea que el grado de popularidad se internaliza, lo que impide que varíe al cambiar de contexto. Esto genera que personas con un bajo grado de aceptación y pertenencia en la escuela secundaria, repitan las

acciones inherentes a esta posición en su trabajo, en su vida amorosa y en otros ámbitos. La importancia de este fenómeno es tal que el grado de aceptación/pertenencia de los padres suele trasmitirse a sus hijos a través de métodos de crianza.

Uno de los elementos modificados en esta sesgada interpretación de la realidad es el autoconcepto (Villarroel, 2011). Las personas prosociales se forman una imagen de sí mismas extremadamente positiva, lo cual afecta otras áreas de rendimiento tales como el desempeño escolar, posibilitando que un estudiante promedio pueda exceder sus resultados habituales a partir de la confianza que tiene en sí mismo. Inversamente, una persona con bajo grado de aceptación es proclive a experimentar culpa constantemente, considerando que no es digno y/o apto de alcanzar los objetivos planteados, afectando significativamente su desempeño.

Prinstein (2008) postula que el rol de la inteligencia y el desempeño académico en la obtención de popularidad varía con la edad. En la primaria los alumnos más inteligentes son los más populares. En esta edad se valoran las opiniones de los padres y docentes, quienes tienen preferencia por los niños más inteligentes, o, al menos, más aplicados. Esta situación se invierte en la adolescencia, donde se valora la opinión de los pares y se desprecia la de los adultos. Sin embargo, no es la inteligencia per sé el valor más despreciado, sino el esfuerzo y la intensa voluntad por sacar buenas calificaciones. Esto acarrea la consecuencia de que, en su búsqueda de estatus, los alumnos conscientemente descuiden sus obligaciones escolares para no adquirir rótulos tales como “nerd” que acarrearían un estigma social.

En cuanto al uso de redes sociales, en el contexto de la búsqueda de popularidad y aceptación social, las motivaciones de los adolescentes son preferentemente de tipo individual, dirigidas a cubrir una dimensión emocional. La red social es un espacio virtual que gratifica emocionalmente y que permite expresar los sentimientos íntimos de los jóvenes a través de la percepción que los otros tienen de ellos. Tres variables resultan estadísticamente significativas:

«me gusta saber lo que dicen mis amigos de las fotos que subo», «me hace sentir bien cuando estoy triste», y «para hacer nuevos amigos» (Colás, González y Pablos, 2013).

Nesi y Prinstein (2015) descubrieron una alta incidencia de las redes sociales en la instalación y mantenimiento de las consecuencias negativas de la búsqueda de popularidad y aceptación social. Asimismo, esta investigación encontró evidencia, consistente con meta-análisis anteriores, que sugiere que los efectos negativos de la búsqueda de la popularidad y aceptación social, especialmente relativa al constructo de reputación, son mayores en mujeres que en varones, tanto en la presencialidad como en la virtualidad, siendo la competencia entre mujeres mucho más frecuente que entre hombres y un factor central a estudiar.

Diseño y método

Respecto al encuadre metodológico, el enfoque de la presente investigación es de carácter cuantitativo, debido a que se utilizó una encuesta como instrumento de recolección de datos. Mediante una Escala de Likert se obtuvo información numérica que permitió codificar las respuestas de los estudiantes y diagramar diferentes gráficos que constituyen información estadística de los fenómenos analizados. La escala de Likert fue seleccionada por su eficacia para medir actitudes y percepciones en un rango continuo que va desde el desacuerdo total hasta el acuerdo total. Las afirmaciones incluidas fueron elaboradas específicamente para este estudio, tomando como referencia investigaciones previas sobre popularidad y aceptación social en adolescentes. En palabras de Sampieri (2006), al realizar una investigación cuantitativa damos por aludido al ámbito estadístico, fundamentación específica de este enfoque. Esto posibilita analizar una realidad objetiva a partir de mediciones numéricas y análisis estadísticos para determinar predicciones o patrones de comportamiento del fenómeno o problema analizado.

Se presentaron 28 afirmaciones frente a las cuales los estudiantes debían colocar un número del 1 al 5 en relación a su grado de acuerdo con las mismas. Los números correspondían al siguiente criterio: 1- Totalmente en desacuerdo; 2- En desacuerdo; 3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4- De acuerdo y 5- Totalmente de acuerdo.

El alcance de la investigación es descriptivo-explicativo. El carácter descriptivo se debe a que se buscará conocer la situación actual respecto al impacto de la búsqueda de popularidad, de aceptación y pertenencia social, en los adolescentes. Se tendrá por objetivo describir los fenómenos relacionados a esta búsqueda, detallando cómo son y cómo se manifiestan. Se especificarán las propiedades, características y perfiles de las personas y grupos sometidos a investigación.

En cuanto al carácter explicativo, por medio de inferencias a partir del material del marco teórico y a la luz de los resultados de las encuestas, previo análisis estadístico, se buscará explicar la naturaleza de las consecuencias acarreadas por la búsqueda de popularidad, así como las causas que impulsaron dicha búsqueda.

La muestra de esta investigación está constituida por 78 estudiantes de tres escuelas secundarias privadas de la localidad bonaerense de Mercedes.

Los datos fueron recolectados entre agosto y septiembre de 2019. La encuesta fue realizada en horario escolar. La forma de contacto con los directivos de los tres establecimientos educativos fue el correo electrónico. Tras recibir la aceptación inicial por parte de los mismos, se les adjuntó un modelo de nota para enviar a los padres de los estudiantes comunicándoles la naturaleza y los alcances de la investigación, así como el día en el cual serían administradas. Antes de la administración del instrumento, se garantizó la confidencialidad y el anonimato de las respuestas, cumpliendo con los estándares éticos

establecidos para investigaciones en población adolescente. Se obtuvo el consentimiento informado de los padres y se enfatizó el carácter voluntario de la participación.

Resultados

Por cuestiones de salvaguardo ético de la identidad institucional, no se incluyen los nombres de las escuelas secundarias a las que asistían los encuestados al momento de la toma de datos. De los 78 estudiantes encuestados, 29 asistían a cuarto año al momento de realizar la encuesta, 24 a quinto y 25 a sexto. Asimismo, 42 estudiantes eran mujeres y 36 varones. Respecto a la edad, se encuestaron 20 estudiantes de 15 años, 29 de 16 años, 21 de 17 años y 8 de 18 años.

Tabla 1

Datos sociodemográficos: Institución educativa, curso, género y edad.

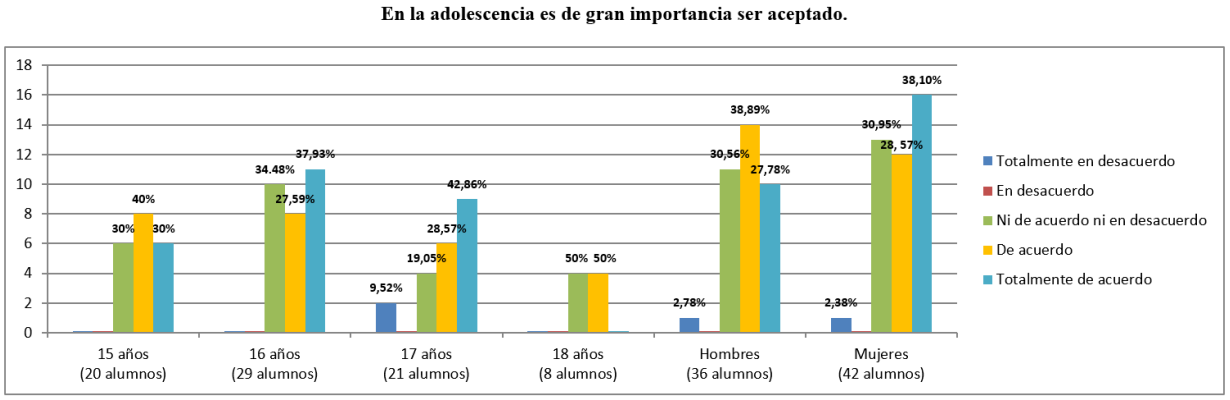
Institución educativa	Curso	Cantidad de estudiantes	Estudiantes mujeres	Estudiantes varones	Edad de los estudiantes
Institución 1	**4°**	**29**	**16**	**13**	**15 años = 20 (13 mujeres 7 varones)** **16 años = 9 (3 mujeres 6 varones)**
Institución 2	**5°**	**24**	**11**	**13**	**16 años = 20 (8 mujeres 12 varones)**

					17 años = 4 (3 mujeres 1 varón)
Institución 3	**6°**	**25**	**15**	**10**	**17 años = 17 (9 mujeres 8 varones)**
					18 años = 8 (6 mujeres 2 varones)

Las primeras afirmaciones del cuestionario buscaron corroborar las hipótesis que sustentan a la presente investigación. De la muestra de 78 estudiantes, ninguno estuvo "En desacuerdo" con la afirmación *En la adolescencia es de gran importancia ser aceptado* y solo 2 (1 varón y 1 mujer, ambos de 17 años) estuvieron "Totalmente en desacuerdo". La opción más elegida entre las mujeres fue "Totalmente de acuerdo" (38,10% de las mujeres), mientras que para los hombres fue "De acuerdo" (38,89% de los varones).

Figura 2

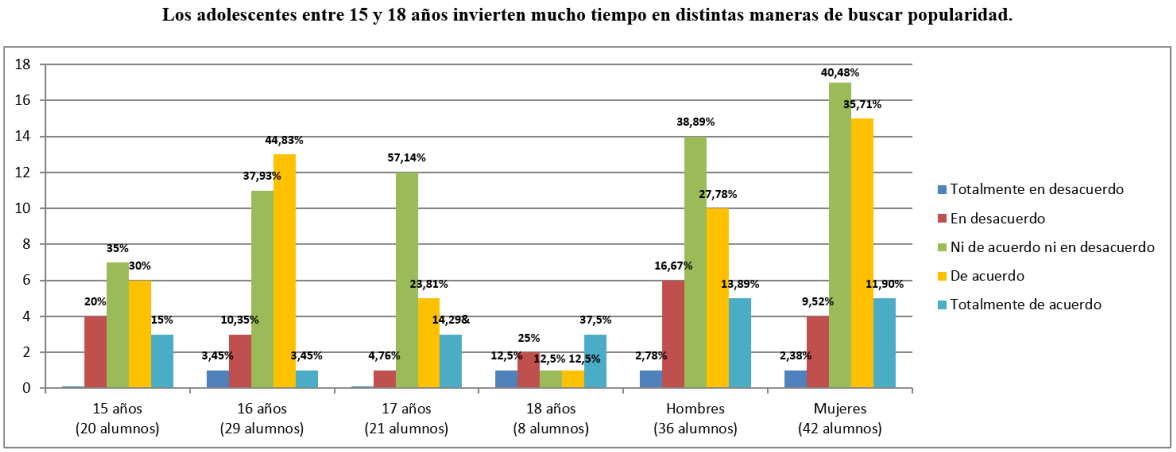
Gráfico resultante del análisis de datos de la primera afirmación.



Al enfrentarlos con la afirmación *Los adolescentes de 15 a 18 años invierten mucho tiempo en distintas maneras de buscar popularidad*, la respuesta más elegida fue "Ni de acuerdo ni en desacuerdo" (39,74%), pudiendo indicar desconocimiento de las acciones perpetradas por otros adolescentes de su edad, como se afirma en la investigación de Helms et al. (2014). Sin embargo, hubo una mayor cantidad de encuestados de acuerdo que en desacuerdo. 12,82% estuvo totalmente de acuerdo, 32,05% estuvo de acuerdo, 12,82% estuvo en desacuerdo y 2,56% estuvo totalmente en desacuerdo.

Figura 3

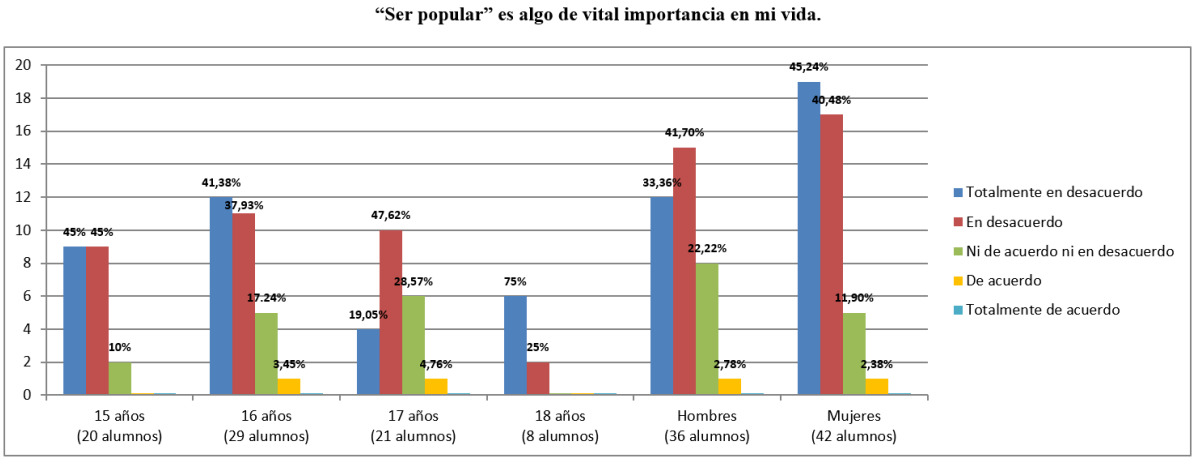
Gráfico resultante del análisis de datos de la segunda afirmación.



En cuanto a la premisa "*Ser popular" es algo de vital importancia en mi vida*, ningún estudiante estuvo totalmente de acuerdo y solo 1 varón y 1 mujer estuvieron de acuerdo. 41,03% estuvo en desacuerdo y 39,74% estuvo totalmente en desacuerdo.

Figura 4

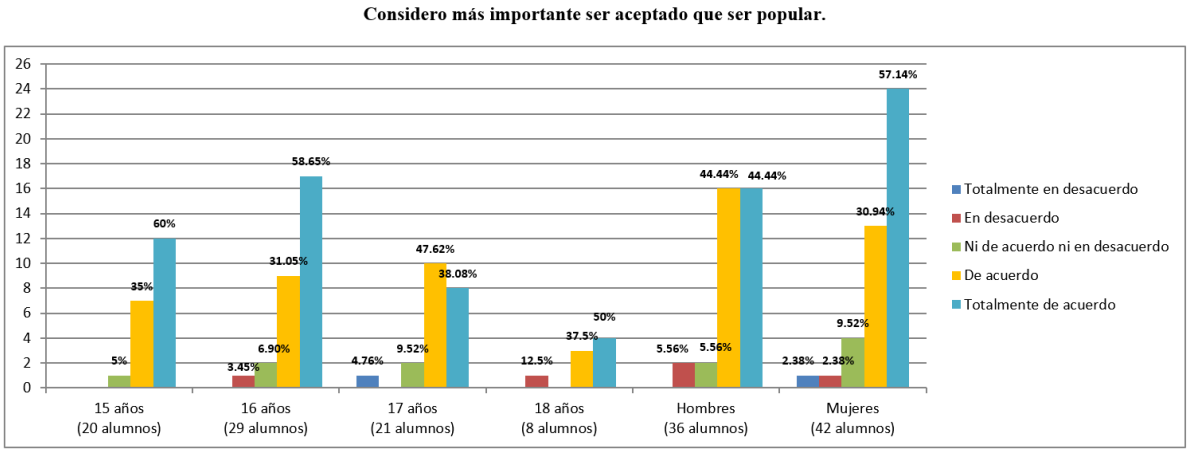
Gráfico resultante del análisis de datos de la tercera afirmación.



Frente al supuesto *Considero más importante ser aceptado que ser popular*. El 51,28% de la muestra estuvo "Totalmente de acuerdo" y el 37,18% estuvo "De acuerdo". La correlación de las respuestas a esta cuarta afirmación en relación con la primera (*En la adolescencia es de gran importancia ser aceptado*) y la tercera *("Ser popular" es algo de vital importancia en mi vida)* permite inferir que los adolescentes comprendieron correctamente el cuestionario y mostraron cierto grado de coherencia entre las respuestas brindadas a cada ítem.

Figura 5

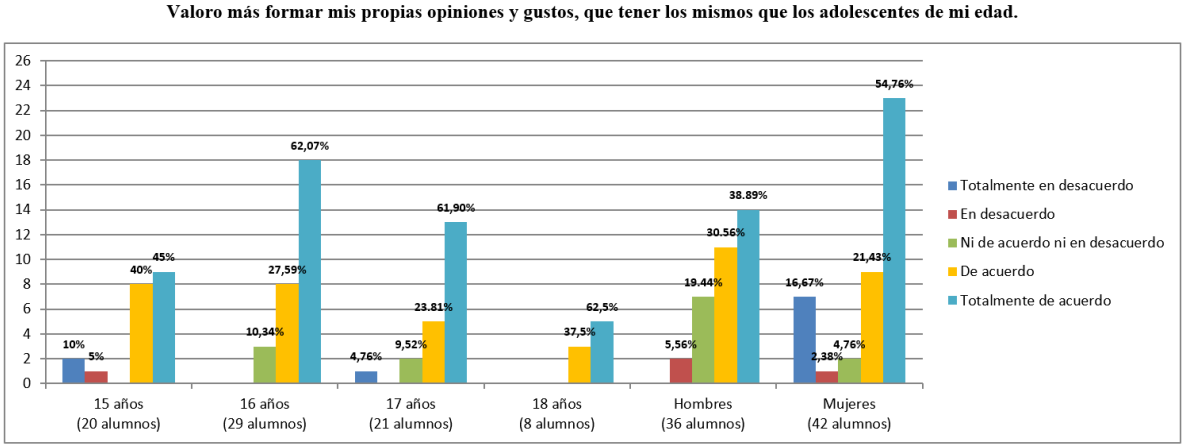
Gráfico resultante del análisis de datos de la cuarta afirmación.



El 47,44% afirma estar totalmente de acuerdo con la afirmación *Valoro más formar mis propias opiniones y gustos, que tener los mismos que los adolescentes de mi edad*. Solo el 3,85% está en desacuerdo. Sin embargo, el 8,97% está totalmente en desacuerdo, porcentaje correspondiente a 7 estudiantes, todas mujeres.

Figura 6

Gráfico resultante del análisis de datos de la quinta afirmación.



Se planteó como primer objetivo general de la investigación identificar cómo influye la búsqueda de popularidad y aceptación social en los adolescentes de 15 a 18 años de la localidad

de Mercedes. Se subdividió a este objetivo inicial en dos objetivos específicos, siendo el primero de ellos identificar diferentes variables que puedan verse afectadas por la búsqueda de popularidad y aceptación social.

En cuanto a la afirmación *Estar integrado a un grupo y ser aceptado juega un rol importante en mi nivel de autoestima*, el 37,18% de los encuestados estuvo totalmente de acuerdo (33,3% de los hombres y 40,48% de las mujeres); 33,33% estuvo de acuerdo (41,67% de los hombres y 26,19% de las mujeres); 16,66% no estuvo ni de acuerdo ni en desacuerdo (16,67% de ambos géneros); 5,13% estuvo en desacuerdo (5,56% de los hombres y 4,76% de las mujeres) y el 7,69% estuvo totalmente en desacuerdo (2,78% de los hombres y 11,90% de las mujeres). En conclusión, el 70,51% estuvo en algún grado de acuerdo con la afirmación. El grupo etario que estuvo más de acuerdo, al juntar las dos formas de responder en concordancia, fueron los estudiantes de 15 años con 85%, aunque los de 16 fueron los que respondieron en mayor número "Totalmente de acuerdo" (41,38%). Paralelamente, los alumnos de 18 años fueron los que más negaron la afirmación, habiendo optado por "totalmente en desacuerdo" en un 37,5% y por "en desacuerdo" en un 12,5%. Las mujeres tendieron a contestar más las opciones límites "Totalmente de acuerdo" y "Totalmente en desacuerdo", mientras que los varones tendieron a las más moderadas "De acuerdo" y "En desacuerdo".

Frente a la afirmación *Me he sentido solo/a por no poder relacionarme adecuadamente con otras personas*, 21,79% estuvo totalmente de acuerdo, 23,08% estuvo de acuerdo, 25,64% no estuvo ni de acuerdo ni en desacuerdo, 23,08% estuvo en desacuerdo y 5,69% estuvo totalmente en desacuerdo.

En el caso de las mujeres, las respuestas están escalonadas de menor a mayor, recibiendo "Totalmente en desacuerdo" la menor cantidad de adherentes con un 11,90% de las mujeres y "Totalmente de acuerdo" la mayor cantidad con un 30,95%. En los hombres, la

mayor cantidad de encuestados seleccionaron la opción “En desacuerdo”, conformando un 33,33% de la muestra masculina. Mientras 13 mujeres estuvieron totalmente de acuerdo, solo 4 varones optaron por esta opción.

Ante la octava afirmación, la cual evalúa la preferencia por sentirse ignorado en comparación con tener una mala reputación, los varones se mostraron 13,89% totalmente en desacuerdo, 30,56% en desacuerdo, 19,44% de acuerdo y 11,11% totalmente de acuerdo (el 25% no estuvo ni de acuerdo ni en desacuerdo). En cambio, las mujeres estuvieron 4,76% totalmente en desacuerdo, 11,90% en desacuerdo, 30,95% de acuerdo y 19,05% totalmente de acuerdo (el 33,33% no estuvo ni de acuerdo ni en desacuerdo). Es decir que los hombres estuvieron en una mayor proporción más en desacuerdo que las mujeres.

Luego se preguntó sobre el impacto del nivel de aceptación social en la forma de interpretar la realidad. En las mujeres, el 40,48% estuvo en desacuerdo contra el 38,1% que estuvo de acuerdo. El 41,67% de los hombres no estuvo ni de acuerdo ni en desacuerdo. Hubo un mayor acuerdo, 33,34% contra 25% en desacuerdo.

Frente a la presunción de que el buen rendimiento escolar afecta negativamente el grado de popularidad que tienen los adolescentes, ninguno de los adolescentes encuestados estuvo totalmente de acuerdo. Solo 1 mujer y 3 hombres estuvieron de acuerdo. La mitad de la muestra estuvo totalmente en desacuerdo y el 30,77% en desacuerdo.

El segundo objetivo específico implica analizar el efecto de las redes sociales en relación a la búsqueda de popularidad y aceptación social.

En la fundamentación teórica, se planteó el auge de una nueva cultura de la interacción marcada por las relaciones a distancia por medio de redes sociales. Al preguntar sobre esto a los adolescentes, suponiendo que actualmente ellos se relacionan más por medio de redes sociales que de forma presencial, se mostraron masivamente de acuerdo. Solo 3 de los 78

(3,85%) estudiantes se mostraron en desacuerdo (1 en desacuerdo total y 2 en desacuerdo parcial). El 76,92% de la totalidad de la muestra mostró algún grado de acuerdo (38,46% de acuerdo y 38,46% totalmente de acuerdo). No se aprecian diferencias por edad ni por género.

A continuación, se plantearon dos afirmaciones relacionadas con las motivaciones para el uso de las redes sociales, cada una de ellas relacionadas con uno de los aspectos propios de la búsqueda de popularidad y aceptación social.

En cuanto a la preferencia social, se propuso que los encuestados usan las redes sociales para comunicarse con otros, fortalecer sus relaciones interpersonales y/o crear nuevas relaciones. Frente a esto, hubo una tendencia hacia el acuerdo. 34,62% estuvo totalmente de acuerdo, 41,03% estuvo de acuerdo, 12,82% no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo, 6,41% estuvo en desacuerdo y 5,12% estuvo totalmente en desacuerdo. Esta tendencia se vio en ambos géneros y en todos los grupos etarios con la excepción de los adolescentes de 18 años. En esta franja etaria, ninguno votó la respuesta neutral, 37,5% estuvo de acuerdo y 62,5% estuvo en desacuerdo.

Al considerar el constructo “reputación social”, se planteó que los encuestados utilizan redes sociales para ser vistos y conseguir muchos likes, comentarios y reacciones. La tendencia en este caso fue hacia el desacuerdo. 3,85% estuvo totalmente de acuerdo, 8,98% estuvo de acuerdo, 26,92% no estuvo ni de acuerdo ni en desacuerdo, 39,74% estuvo en desacuerdo y 20,51% estuvo totalmente en desacuerdo.

“En desacuerdo” fue la opción más elegida por los adolescentes de 16 años (60%), 17 años (44,83%) y varones (41,70%). Las mujeres (40,48%) y los estudiantes de 17 años (57,14%) optaron en su mayoría por “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”. Los estudiantes de 18 años se mostraron en su mayoría “Totalmente en desacuerdo” (50%).

En un segundo objetivo general se planteó comparar las experiencias de distintos adolescentes frente a la búsqueda de popularidad y aceptación social. Un primer objetivo específico implicó contrastar el efecto de la búsqueda de popularidad y aceptación social en mujeres y varones. A diferencia de las demás afirmaciones, en las cuales se analizaron las respuestas de los estudiantes bajo la lupa de las diferencias de género, en el siguiente grupo de afirmaciones se les preguntó directamente por las diferencias percibidas por ellos.

Se incluyeron dos afirmaciones en las cuales se sugería que, en la búsqueda constante de la aceptación social, un género le daba más importancia a la opinión de los demás que el otro género. En ambas afirmaciones, la respuesta más elegida fue “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, 42, 31% de la muestra total al preguntar si eran las mujeres las que más importancia le daban a la opinión ajena, 43,59% al preguntar si este fenómeno se daba en los hombres.

Al preguntar si las mujeres eran las que más importancia le daban a la opinión ajena, en ambos géneros casos fue muy similar el porcentaje de encuestados que estuvo de acuerdo con el porcentaje que estuvo en desacuerdo. Cabe destacar una respuesta neutra del 55,56% de los varones, siendo posible un conocimiento bajo del tema preguntado o bien una falta de opinión formada al respecto. Sin embargo, al preguntar si eran los varones los que, buscando ser aceptados constantemente, le dan más importancia a la opinión de los otros que las mujeres, el 2,56% (dos adolescentes) estuvieron totalmente de acuerdo, el 8,97% estuvo de acuerdo y el 34,62% estuvo en desacuerdo parcial o total.

Luego se plantearon dos afirmaciones para determinar si los encuestados consideraban que los varones y/o las mujeres compiten entre ellos para ver quién es más popular. Al preguntar si las que competían entre ellas eran las mujeres, las mujeres estuvieron más de acuerdo que los varones. El 30,95% estuvo de acuerdo y el 9,52% estuvo totalmente de

acuerdo. El 14,29% estuvo en desacuerdo y el 19,05% estuvo totalmente en desacuerdo. Respecto a los varones, el 8,33% estuvo totalmente de acuerdo, 25% de acuerdo, 30,56% en desacuerdo y 5,56% totalmente en desacuerdo. A diferencia de las mujeres, los varones se inclinaron más por algún nivel de desacuerdo que por algún nivel de acuerdo.

En cambio, al preguntar si los que competían entre ellos eran los hombres, tanto mujeres como hombres estuvieron más en desacuerdo (44,87% de la totalidad de la muestra) que de acuerdo (12,82%). Sin embargo, el 42,31% de la totalidad de la muestra no estuvo ni de acuerdo ni en desacuerdo (33,33% de los hombres y 50% de las mujeres). Esta fue la respuesta más elegida por las mujeres, mientras que la más elegida por los hombres fue "en desacuerdo".

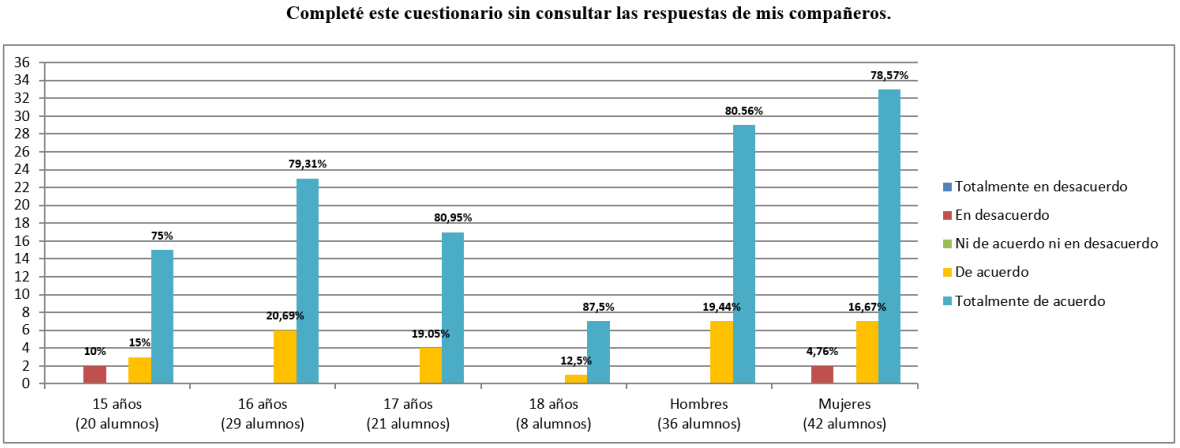
Posteriormente, al presentar la afirmación *No veo diferencias entre varones y mujeres en la búsqueda de aceptación social*, hubo mayor acuerdo que desacuerdo. 33,33% estuvo totalmente de acuerdo, 30,77% estuvo de acuerdo, 16,67% no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo, 11,54% estuvo en desacuerdo y 7,69% estuvo totalmente en desacuerdo.

Finalmente, se incluyeron dos afirmaciones que buscaron indagar el criterio individual de los encuestados, así como la posible presencia de un efecto homogeneizador. Se plantearon dos afirmaciones opuestas con el doble objetivo de evaluar la coherencia de los encuestados al contestar y para no privilegiar una forma de presentar la afirmación que privilegie un solo aspecto de la dualidad (criterio propio u homogeneización).

Al presentar la sentencia *Completé este cuestionario sin consultar las respuestas de mis compañeros*, solo 2 estudiantes (2 mujeres de 15 años) estuvieron en desacuerdo (2,56%). Los demás estudiantes se dividieron en las dos opciones de acuerdo (97,44%). El 79,49% estuvo totalmente de acuerdo y el 17,95% estuvo de acuerdo. La respuesta "totalmente de acuerdo" fue la más elegida por las cuatro edades y los dos géneros.

Figura 7

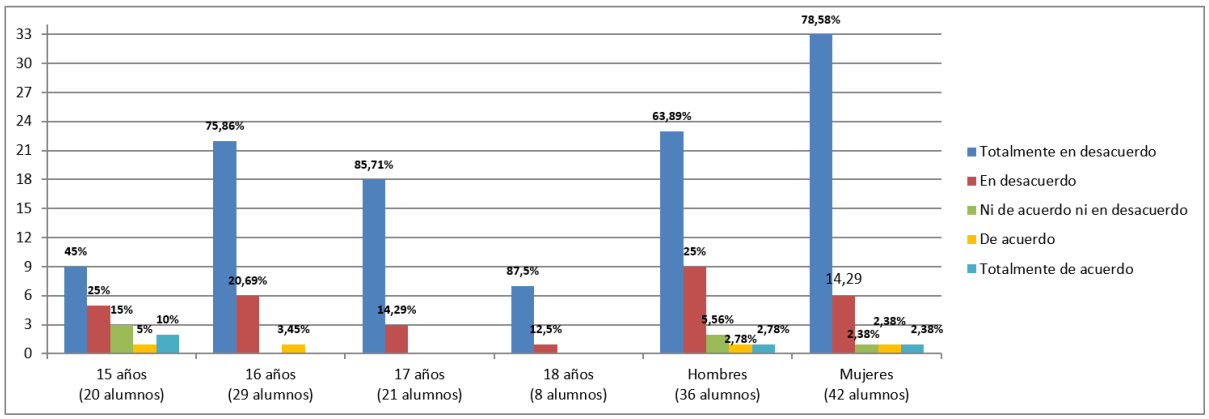
Gráfico resultante del análisis de datos de la decimonovena afirmación.



En cuanto a la afirmación *Pregunté constantemente y tuve presente las opiniones de mis compañeros para completar este cuestionario*, la gran mayoría estuvo en desacuerdo. La respuesta "totalmente en desacuerdo" (71,80%) fue la más elegida por las cuatro edades y los dos géneros.

Figura 8

Gráfico resultante del análisis de datos de la vigésima afirmación.



Al comparar el 97,44% de acuerdo con la no consulta y el 91% en desacuerdo con la consulta, y aplicar el índice de diferencia relativa, se obtiene un resultado de 0,8844, reflejando una coherencia relativa alta, es decir, una coherencia lógica entre preguntas opuestas. Esto sugiere que los encuestados comprendieron las afirmaciones y respondieron de forma coherente, sin presentar incongruencias significativas.

Al realizar la misma operación con el 2,56% en desacuerdo con la no consulta y el 5,13% de acuerdo con la consulta, el resultado es de 0,9231, indicando una coherencia relativa aún más alta, consistente con lo expresado en el párrafo anterior.

Conclusiones, limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación

Los resultados de las primeras tres afirmaciones permiten confirmar la hipótesis de que, para la muestra encuestada, es mucho más importante el constructo “preferencia social” que “impacto social”, lo cual se corrobora al ver los resultados de la cuarta afirmación.

Al preguntar por el uso de redes sociales, las respuestas obtenidas brindan más evidencia a favor de la prioridad de la preferencia social. Se presentaron dos grupos distintos de actividades, el primero relativo a la preferencia y el segundo referido a la reputación. La muestra se mostró masivamente de acuerdo con el primer grupo de actividades y en una proporción muy similar en contra del segundo grupo. En pocas de las afirmaciones presentadas se mostró tal nivel de consenso. Sin embargo, en una que mostraron opiniones aún más similares fue en el hecho de que los adolescentes se relacionan más por medio de redes sociales que de forma presencial.

Al analizar la quinta afirmación, las respuestas obtenidas son consistentes con un bajo grado de homofilia. Este fenómeno es significativo en adolescentes que privilegian la búsqueda

de reputación, por lo que resulta consistente con la bibliografía (Colina, 2011) que no se presente en una muestra que ha denotado una tendencia mucho mayor a la preferencia social.

Se reconfirman las interpretaciones sobre la valoración del criterio individual frente a la homogeneización propia del grupo al preguntar si contestaron las encuestas individualmente y sin consultar o fijándose de forma contaste en las respuestas de sus compañeros. Los estudiantes de todas las edades y géneros aseguran haberse guiado por sus opiniones personales en detrimento de las percepciones grupales. Esta evidencia es contraria a la presentada en la bibliografía estudiada, siendo factible plantear futuras líneas de investigación orientadas a discernir las causas detrás de esta diferencia. Sería pertinente analizar variables tales como la procedencia geográfica de la muestra, viendo si este fenómeno se repite en estudiantes, por ejemplo, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o de ciudades del interior aún más alejadas de las grandes urbes.

Se presentaron en la fundamentación teórica diversas variables que se verían afectadas por la búsqueda de popularidad y aceptación social. En cuanto a la autoestima, se planteó la relación con los pares como una de las circunstancias más relevantes para su mantenimiento y modificación. 7 de cada 10 adolescentes encuestados consideran que formar parte del grupo es importante para su autoestima. Las mujeres se mostraron más de acuerdo al elegir en su mayoría el acuerdo total. En la fundamentación teórica se planteó que la autoestima de los varones adolescentes depende mayoritariamente de logros personales, mientras que para las mujeres el rol y la influencia en el grupo es el determinante principal. Esta información es concordante con los datos obtenidos por la encuesta, pero no puede trazarse una relación causal. Un límite de esta investigación fue no preguntar por el nivel de autoestima percibido, permitiendo el contraste entre hombres y mujeres, ni por otras variables relevantes relacionadas con la autoestima, como los logros personales.

Se puede apreciar un estilo de respuesta diferente a los demás grupos en los adolescentes de 18 años, único grupo que no estuvo en su mayoría de acuerdo. Esta tendencia se hace presente en un número significativo de las afirmaciones presentadas. La tendencia de los adolescentes más jóvenes (15-17 años) a otorgar mayor importancia a la aceptación social podría interpretarse desde un enfoque evolutivo, considerando que en esta etapa inicial de la adolescencia se da una consolidación del sentido de pertenencia. Por otro lado, los adolescentes mayores (18 años) muestran una menor dependencia de esta aceptación, lo que sugiere un avance hacia la autonomía y la autoafirmación.

Frente a la afirmación relativa al impacto del nivel de aceptación social en la forma de interpretar la realidad no se aprecia ninguna tendencia significativa. En los hombres imperó la respuesta neutral ni de acuerdo ni en desacuerdo y en las mujeres las respuestas estuvieron equitativamente distribuidas entre las 5 opciones. Es posible hipotetizar una falta de consensos frente a este fenómeno, así como la no ocurrencia del mismo en esta población particular. Sin embargo, también es probable que la afirmación no haya sido lo suficientemente clara para los encuestados, siendo el constructo "forma de ver el mundo" uno particularmente ambiguo.

Al preguntar por el rendimiento escolar en relación al grado de popularidad, los encuestados se mostraron masivamente en contra de esta premisa. Este resultado es coherente con el hecho de que la muestra privilegia la preferencia social frente a la reputación social, estando el segundo constructo directamente relacionado con la visión negativa de un buen desempeño escolar. En la fundamentación teórica se citó Prinstein (2008), quien encontró que en la primaria los alumnos más inteligentes eran los más populares. El mismo autor plantea que mientras que en la adolescencia la popularidad se manifiesta más comúnmente en términos de reputación social, en la infancia lo hace en términos de preferencia social, constructo valorado por la muestra analizada. Una futura línea de investigación podría focalizarse en un análisis

comparativo de muestras estadounidenses, las más comunes en la bibliografía sobre la psicología de la popularidad, y muestras locales. Del mismo modo, es relevante reiterar la relevancia de un estudio comparativo entre muestras urbanas y rurales.

También es interesante destacar que una investigación llevada a cabo por Quail (2011) reveló que la cultura "geek" y "nerd" ha adquirido mayor prominencia en la televisión, traduciéndose en una mayor apreciación del rendimiento escolar por parte de los adolescentes. No es posible asegurar una relación entre esos resultados y los de esta investigación, pero es relevante su mención para considerarlo en futuras líneas investigativas.

Al indagar por el sentimiento de soledad en correlación con dificultades para relacionarse con otras personas, el análisis permitió observar marcadas diferencias entre mujeres y varones. Las mujeres, en su mayoría, se mostraron de acuerdo con la hipótesis presentada, siendo la opción más elegida el acuerdo total. Sin embargo, los varones optaron en su mayoría por el desacuerdo.

La investigación de Contini et al. (2012) plantea que la soledad en consecuencia de la incapacidad para relacionarse estaría vigente en los individuos que le dan una importancia radical a la aceptación por parte de los otros.

Estos resultados refuerzan la premisa de que las mujeres consideran más prioritaria la inclusión en el grupo que los varones, padeciendo, en consecuencia, aún más los efectos negativos de no tener un alto grado de aceptación social.

En cuanto a la edad, los adolescentes de 18 años fueron el único grupo en mostrarse más en desacuerdo que de acuerdo. Esta diferencia se dio en una proporción de 3 a 1, aunque es importante destacar la relativa importancia estadística de esta afirmación al tener en cuenta que la muestra de estos estudiantes es significativamente menor a la de las otras tres edades. Sin embargo, de esa muestra de 8 estudiantes, 6 son mujeres y 5 mostraron algún tipo de

desacuerdo (1 no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo y 2 estuvieron de acuerdo). Esto lleva a hipotetizar que las mujeres de 18 años de la muestra presentan opiniones estadísticamente diferentes a las mujeres de 15 a 17 años. Otro límite de esta investigación se desprende de analizar las respuestas según edad y luego según género, habiendo arrojado más información un análisis que tuviera en cuenta las variables de forma simultánea, no sucesiva.

En la octava afirmación, *Prefiero sentirme ignorado a tener una mala reputación*, se pusieron en juego ambos constructos relativos a la búsqueda de popularidad y aceptación. Siguiendo a Parkhurst y Hopmeyer (1998) se presentan dos situaciones negativas, una por constructo. Para preferencia social se propuso *Sentirme ignorado* y para reputación social se propuso *Tener una mala reputación*. Los resultados permiten esbozar la hipótesis de que a los varones no les afecta que los otros los consideren negativamente tanto como a las mujeres, quienes prefieren no ser notadas antes que ser notadas despectivamente. Esto es coherente con las diferencias de género expresadas con anterioridad, siendo mayor la importancia de su relación con los demás adolescentes de su edad para su salud mental.

Al indagar esta hipótesis directamente, las respuestas de ambos géneros respecto a si las mujeres les dan más importancia a las opiniones de los demás que los varones estuvieron distribuidas entre las cuatro opciones de acuerdo y desacuerdo sin mostrar ninguna tendencia, siendo la respuesta más elegida por un margen significativo “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”. Sin embargo, al analizar las respuestas a la afirmación que planteaba que los varones les dan más importancia a las opiniones de otros que las mujeres, se aprecian dos fenómenos. En primer lugar, se puede notar un marcado énfasis por el desacuerdo en varones. En segundo lugar, las mujeres tendieron en mayor medida que en la afirmación anterior a responder “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” y ninguna de las 42 estudiantes encuestadas estuvo “Totalmente de acuerdo”.

Frente a estas respuestas es razonable suponer que los hombres no consideran que le dan más importancia a la opinión de otros que las mujeres. La opinión de las mujeres no presenta una tendencia tan clara, pero se inclina ligeramente en la misma dirección.

Los datos sugieren que las mujeres tienden a minimizar las diferencias de género, con excepción de la competencia intragénero, mientras que los hombres manifiestan en sus respuestas la presencia de diferencias notables. Sin embargo, al presentar la afirmación *No veo diferencias entre varones y mujeres en la búsqueda de aceptación social*, ambos géneros se mostraron más de acuerdo que desacuerdo. En favor de la premisa inicial de este párrafo, los varones se mostraron en su mayoría de acuerdo, mientras que las mujeres estuvieron en su mayoría totalmente de acuerdo. Es notable una discrepancia entre la forma de responder al preguntar por las acciones de las mujeres y luego por las de los varones, apreciándose diferencias significativas, que al preguntar directamente por las diferencias entre los géneros, siendo la tendencia general de la respuesta la negación de las mismas.

La presente investigación puede ser el punto de partida para trabajos futuros que posibiliten un estudio más profundo y detallado de las variables analizadas. Asimismo, brinda información relevante que puede ser considerada en el trabajo con adolescentes, principalmente en los ámbitos clínico y educativo. Uno de sus puntos fuertes es la puesta en relevancia de un fenómeno estudiado en otras latitudes que no ha sido un objeto de estudio difundido en nuestra región y, aun menos, en nuestro país, pero que la presente investigación muestra que es relevante, actual y genera efectos significativos en la adolescencia.

Referencias

Almquist, Y. B., y Brännström, L. (2014). Childhood peer status and the clustering of social, economic, and health-related circumstances in adulthood. *Social Science y Medicine, 105*, 67-75.

Arab, L. E., y Díaz, G. A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes, 26*(1), 7-13.

Block, J., y Robins, R. W. (1993). A longitudinal study of consistency and change in self-esteem from early adolescence to early adulthood. *Child development, 64*(3), 909-923.

Cillessen, A. H. (2011). *Popularity in the peer system*. Guilford Press.

Cillessen, A. H. y Mayeux, L. (2004). Sociometric status and peer group behavior: Previous findings and current directions. In J. B. Kupersmidt y K. A. Dodge (Eds.), *Children's peer relations: From development to intervention* (pp. 3–20). American Psychological Association.

Coie, J. D., y Dodge, K. A. (1983). Continuities and changes in children's social status: A five-year longitudinal study. *Merrill-Palmer Quarterly* (1982-), 261-282.

Coie, J. D., y Kupersmidt, J. B. (1983). A behavioral analysis of emerging social status in boys' groups. *Child development*, 1400-1416.

Colás, P., González, T., y De Pablos, J. (2013). Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes. *Comunicar, 40*(20), 15-23.

Colina, C. L., y Verd, J. M. (2011). De la Homofilia a la Cohesión social y viceversa. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales, 20*, 29-50.

Contini, E. Norma, Cohen Imach, Silvina, Coronel, Claudia Paola, y Mejail, Sergio. (2012). Agresividad y retraimiento en adolescentes. *Ciencias Psicológicas, 6*(1), 17-28.

Crocker, J., y Wolfe, C. T. (2001). Contingencies of self-worth. *Psychological review*, *108*(3), 593.

Eisenberger, N. I. (2012). The neural bases of social pain: evidence for shared representations with physical pain. *Psychosomatic medicine*, *74*(2), 126-135.

Ellis, S., Rogoff, B., y Cromer, C. C. (1981). Age segregation in children's social interactions. *Developmental Psychology*, *17*(4), 399–407.

Giménez, G. (2018). *Materiales para una teoría de las identidades sociales.* Universidad Nacional Autónoma de México.

Griffa, M. y Moreno, E. (2005). *Claves para una psicología del desarrollo volumen II*. 1ra ed. Lugar, p.8.

Gustafsson, P. E., Janlert, U., Theorell, T., Westerlund, H., y Hammarström, A. (2012). Do peer relations in adolescence influence health in adulthood? Peer problems in the school setting and the metabolic syndrome in middle-age. *PLoS One*, *7*(6), e39385.

Helms, S., Choukas-Bradley, S., Widman, L., Giletta, M., Cohen, G., y Prinstein, M. J. (2014). Adolescents misperceive and are influenced by high-status peers' health risk, deviant, and adaptive behavior. *Developmental psychology*, *50*(12), 2697.

Mortimer, J. T., y Call, K. T. (2001). *Arenas of comfort in adolescence: A study of adjustment in context.* Psychology Press.

Naranjo, M. D. C. R., y González, A. C. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, *12*(3), 389-404.

Nesi, J., y Prinstein, M. J. (2015). Using social media for social comparison and feedback-seeking: Gender and popularity moderate associations with depressive symptoms. *Journal of abnormal child psychology*, 43, 1427-1438.

Parkhurst, J. T., y Hopmeyer, A. (1998). Sociometric popularity and peer-perceived popularity: Two distinct dimensions of peer status. *The Journal of Early Adolescence, 18*(2), 125-144.

Prinstein, M. J., y Dodge, K. A. (Eds.). (2008). *Understanding peer influence in children and adolescents.* Guilford Press.

Quail, C. (2011). Nerds, geeks, and the hip/square dialectic in contemporary television. *Television & New Media*, *12*(5), 460-482.

Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación*. 1ra ed. México: McGraw-Hill.

Stone, M. R., y Brown, B. B. (1999). *Identity claims and projections: descriptions of self and crowds in secondary school.* New Directions for Child and Adolescent Development, 7-20.

Trzesniewski, K., Donnellan, M., Moffitt, T., Robins, R., Poulton, R., y Caspi, A. (2006). Low self-esteem during adolescence predicts poor health, criminal behavior, and limitedeconomic prospects during adulthood. *Developmental psychology, 42*(2), 381.

Villarroel, V. A. (2011). Relación entre autoconcepto y rendimiento académico. *Psykhe, 10*(1).

Anexo

Figura A1

Instrumento de recolección de datos utilizado.

UM

UNIVERSIDAD DE MORÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA, CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Encuesta a alumnos

Esta es una encuesta dirigida a estudiantes de 15 a 18 años de distintos colegios privados de la localidad de Mercedes, Buenos Aires. Los datos recogidos en esta encuesta serán utilizados solamente con fines de investigación.

Edad:
Género:
Instituto educativo:

A continuación, vas a ver una serie de afirmaciones; antes de empezar a responder, hacé una lectura general de TODAS; luego detenete en cada afirmación, reflexionando sobre la misma, para poder dar la respuesta más sincera y acertada posible. Empezando por la primera, colocá una X en la casilla que creas conveniente, teniendo en cuenta alguno de los siguientes criterios:

1- Totalmente en desacuerdo.
2- En desacuerdo.
3- Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
4- De acuerdo.
5- Totalmente de acuerdo.

	1	2	3	4	5
1) En la adolescencia es de gran importancia ser aceptado.					
2) Los adolescentes de 15 a 18 años invierten mucho tiempo en distintas maneras de buscar popularidad.					
3) "Ser popular" es algo de vital importancia en mi vida.					
4) Considero más importante ser aceptado que ser popular.					
5) Valoro más formar mis propias opiniones y gustos, que tener los mismos que los adolescentes de mi edad.					

6) Estar integrado a un grupo y ser aceptado juega un rol importante en mi nivel de autoestima.					
7) Me he sentido solo/a por no poder relacionarme adecuadamente con otras personas.					
8) Prefiero sentirme ignorado a tener una mala reputación.					
9) Considero que mi forma de ver el mundo en un momento determinado varía de acuerdo al nivel de aceptación social que tenga en ese momento.					
10) Considero que tener un buen rendimiento escolar afecta negativamente el grado de popularidad que tienen los adolescentes.					
11) Las mujeres, buscando ser aceptadas constantemente, le dan más importancia a la opinión de los otros que los varones.					
12) Los varones, buscando ser aceptados constantemente, le dan más importancia a la opinión de los otros que las mujeres.					
13) Las chicas compiten entre ellas para ver quién es más popular.					
14) Los chicos compiten entre ellos para ver quién es más popular.					
15) No veo diferencias entre varones y mujeres en la búsqueda de aceptación social.					
16) Los adolescentes de mi edad se relacionan más por medio de redes sociales que de forma presencial.					
17) Uso redes sociales para comunicarme con otros, fortalecer mis relaciones interpersonales y/o crear nuevas relaciones.					
18) Utilizo redes sociales para ser visto/a y conseguir muchos likes, comentarios y reacciones.					
19) Completé este cuestionario sin consultar las respuestas de mis compañeros.					
20) Pregunté constantemente y tuve presente las opiniones de mis compañeros para completar este cuestionario.					

¡Muchas gracias por tu colaboración!

Diferencias y similitudes entre los conceptos de Afrontamiento del stress y mecanismos de defensa

Diego Argentino

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, Distrito XIII

Universidad de Flores (UFLO)

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo hallar diferencias y similitudes entre los conceptos de mecanismos de defensa y el afrontamiento del stress. Para ello, se recorrió la historia de cada uno de los conceptos y las diferentes posturas ante los mismos. Posteriormente, se organizó el material en un cuadro en el que se puede ver de un golpe de vista aspectos compartidos y distancias conceptuales.

Palabras clave: Mecanismos de defensa, Afrontamiento del stress

Método

La metodología utilizada corresponde a un estudio teórico clásico, ya que como afirman Montero y León (2007), este tipo de trabajos “gestionan la Revisión de ideas sin utilizar estadísticos para llevar a cabo la fundamentación de sus postulados” (Losada y Marmo, 2022, pag. 20).

Introducción

Historia y desarrollo del concepto de Afrontamiento

El Afrontamiento es una variable vastamente estudiada en la literatura científica. A pesar de eso, no existe acuerdo en cuanto a los conceptos, las formas de evaluación y los resultados de las investigaciones (Monat y Lazarus, 2007; Roberts et al., 1987; Aldwin, 1994; Snyder, 1999).

McGrath, (1970), considera que el estrés es el estado resultante del desequilibrio entre las demandas ambientales y la capacidad de respuesta del organismo. Los estresores producen perturbación emocional y requieren una respuesta esforzada (Compas, 1987) o un Afrontamiento según Lazarus y Folkman, (1986).

Han existido múltiples enfoques que estudiaron el Afrontamiento. Cada una de estas perspectivas ofrece diferentes definiciones de su naturaleza y aplicación.

Pese a que aún no se lo denominaba Afrontamiento, la psicología ha estudiado desde hace mucho tiempo la forma en la que una persona intenta manejar los sucesos estresantes.

Los mecanismos defensa

El enfoque psicoanalítico aportó el concepto de mecanismos de defensa, el cual tiene algunas similitudes y diferencias respecto del concepto de Afrontamiento. Quizá el solapamiento entre ellos se deba a que las Estrategias de Afrontamiento se apoyan en el concepto de mecanismos de defensa como antecedente, ya que el enfoque teórico que desarrolló los mecanismos de defensa ha sido el psicoanálisis desde sus inicios; en cambio las

Estrategias y Estilos de Afrontamiento fueron desarrollados por el enfoque cognitivo conductual medio siglo más tarde.

El concepto de mecanismos de defensa fue introducido por Sigmund Freud pero ha sido su hija Anna quien profundizó su estudio. Anna Freud (1937) considera que los mecanismos de defensa son una forma de expresar los impulsos que no presentan conflictos con el superyó o con lo social.

Maser y Cloninger, (1990) afirman que, para hacer frente a situaciones estresantes, el individuo se mune de procesos psicológicos protectores, a los que le llama mecanismos de defensa. Además, Galor y Hentschel (2013) sostienen que estos procesos son reacciones inconscientes que pueden ser rígidas y automáticas.

La función de los mecanismos de defensa es la de, no sólo proteger al self de los conflictos internos y externos, sino también, evitar las amenazas y no dañar la percepción positiva del self (Baumeister et al., 1998).

Los mecanismos de defensa reducen, alteran y manipulan las percepciones que tiene el individuo respecto de sus deseos, pensamientos y sentimientos perturbadores, promoviendo el bienestar psicológico, aumentando la adaptabilidad y de este modo permitir el desarrollo psicológico normal manteniendo la autocoherencia. (Cramer, 1998).

Las defensas cumplen una doble función, proteger y defender al yo de los impulsos indeseables y darle un nivel de gratificación al ello.

Vaillant (1977) encontró cinco funciones principales de los mecanismos de defensa: a) Restauran el balance emocional y mantienen el afecto en los límites adecuados, b) Dan al individuo un tiempo para adaptarse a los cambios, c) Ayudan a lidiar con conflictos sin resolver, con otros o con uno mismo, d) El fracaso de los mecanismos de defensa derivará en trastornos psicológicos.

En la misma publicación, Vaillant (1977) sostiene que los mecanismos de defensa se construyen en una jerarquía de cuatro niveles, donde el primer nivel presenta el más alto nivel de distorsión de la realidad como la desmentida y la proyección alucinatoria. En el segundo nivel se encuentran mecanismos inmaduros como las conductas pasivo-agresivas. Los mecanismos del tercer nivel incluyen el desplazamiento, la represión, el aislamiento, la desmentida, la racionalización y la intelectualización. Por último, los mecanismos maduros del cuarto nivel son el humor, la supresión, la sublimación, la anticipación y el altruismo.

Para Cramer (1998) los mecanismos de defensa son utilizados inapropiadamente cuando: a) tienen una alta intensidad, b) se usan de forma continua, c) uso de la defensa fuera de lugar, d) la cantidad excede la cualidad. Fuera de estos casos, considera que son una herramienta necesaria para la salud mental.

Desarrollo

Comparación entre ambos conceptos

Si se hace hincapié en las diferencias entre el Afrontamiento y los mecanismos de defensa, varios autores insisten en el hecho de que estos últimos distorsionan la percepción de la realidad como medio para reducir la ansiedad (Haan, 1997; Cramer, 1998). También se subraya el aspecto inconsciente de los mecanismos de defensa (Maldavsky, 2005;) (Cramer, 1998, 2000, 2008; Freud 1959) en contraste con el aspecto consciente, esforzado e intencional de las Estrategias de Afrontamiento (Lazarus y Folkman, 1986) (Cramer, 1998, 2000, 2008). La mayoría suele aceptar la naturaleza consciente de dichas Estrategias como es el caso de Stone y Neale (1984), Lazarus y Folkman (1986) y Pelechano (1992). Coherentemente con este elemento, la observación del Afrontamiento se realiza habitualmente a través de autoinformes, lo cual se centra exclusivamente en la conducta consciente.

Por otro lado, varios autores afirman que existen algunas similitudes entre ambos conceptos. Cramer (1998) explica que ambos conceptos: a) Se activan en momentos de adversidad y estrés, b) Reducen el incremento de emociones negativas, c) Apuntan a lograr la adaptación.

En el mismo sentido, Jacoby et al. (1992) sostienen que tanto el Afrontamiento como los mecanismos de defensa, están unidos a procesos cognitivos como memoria, toma de decisiones y relaciones interpersonales. Otra analogía entre ambos se refiere a la habitualidad de uso. Esto significa que las personas suelen utilizar frecuentemente más algunas de las defensas y Estrategias que otras, lo cual tiene consecuencias en su Estilo de vida y hace predecible la conducta de los individuos. Carver y Connor-Smith (2010); McCrae y Costa (2003) dirán que ambos conceptos son importantes bloques de construcción de la personalidad adulta y son integrales para el funcionamiento social emocional.

Los mecanismos de defensa se asemejan a un Estilo de Afrontamiento en particular, el centrado en la emoción. Cramer y Brillant, (2001) afirman que a menudo, estos últimos conceptos son difíciles de separar. El parecido reside en que tienen la finalidad de reducir el malestar. Sin embargo, la forma en que se busca minimizar ese displacer es diametralmente distinta, ya que en el caso de los mecanismos de defensa se hace de forma inconsciente, sin esfuerzo y sin intención, mientras que el Estilo de Afrontamiento evitativo consta de esfuerzos conscientes cognitivos y conductuales con el fin de hacer frente a los desafíos internos o externos (Lazarus y Folkman, 1986); (Cramer, 1998, 2000, 2008).

Respecto de la relación entre estos conceptos que se comparan y la salud mental, Cramer (1998) entre otros, afirma que la mayoría de los mecanismos de defensa pueden ser parte del funcionamiento saludable de las personas si no se usan en exceso. Frydenberg y Lewis (1994) entre otros, opinan que no existe un Estilo más adecuado en sí mismo, sino que

depende de la situación que se presenta. Existe cierto consenso en considerar más adaptativo el Estilo centrado en los problemas cuando se puede modificar la fuente de estrés y el Estilo centrado en emociones cuando no hay nada que se pueda hacer para mejorar la situación. Ursin, et al. (1978) y Ursin et al. (1991) sostienen, inclusive, que afrontar implica expectativas de dominio de una situación desafiante.

A continuación, se podrá ver un cuadro donde se grafican las similitudes y diferencias entre ambos conceptos:

Figura 1

Diferencias y similitudes entre los mecanismos de defensa y las Estrategias de Afrontamiento.

Referencias bibliográficas	Mecanismos de defensa	Estrategias de Afrontamiento
Cramer (1998)	-Se activan en momentos de adversidad y estrés. -Reducen el incremento de emociones negativas. -Ambos procesos apuntan a lograr la adaptación.	
Jacoby et al. (1992)	Ambos están unidos a procesos cognitivos como memoria, toma de decisiones y relaciones interpersonales.	
Connor-Smith (2010) McCrae y Costa (2003)	Ambos conceptos son importantes bloques de construcción de la personalidad adulta y son integrales para el funcionamiento social emocional.	
Cramer (1998)	Ayudan al individuo posiblemente al distorsionar la percepción de la realidad.	Intentan cambiar la realidad.
Haan (1997) Cramer (1998)	Distorsionan la percepción de la realidad solamente para reducir la ansiedad.	No suelen distorsionar la realidad, sino que buscan modificarla.
Cramer (1998)	Lidian con el "qué" del evento estresante, que es lo	Se encargan de "cómo" el evento debería ser manejado.

	reprimido, aislado y proyectado.	
Maldavsky (2005)	Son actividades sin esfuerzo, decisión o intencionalidad consciente.	
Lazarus y Folkman (1986)		Son aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas, externas y/o internas, que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo.
Haan (1997)	Son más rígidas, posiblemente distorsionan la percepción de la realidad, no pueden ser detenidas y su objetivo es reducir la ansiedad, no resolver la fuente de la misma.	
Haan (1997)	Los principales mecanismos de defensa típicos tienen la forma de autoengaño, distorsión de la realidad y sensibilidad social reducida.	
Haan (1963) Kroeber (1963)	Sus observaciones originales se remontan al inicio del psicoanálisis y fueron descriptos por Ana Freud a partir de 1936.	Surge 50 años después dentro del enfoque cognitivo conductual.
Cramer (1998, 2000, 2008)	-Implican procesos inconscientes. -No tienen intencionalidad. -No se relacionan con metas. -Son potencialmente desadaptativas.	-Implican procesos conscientes. -Tienen intencionalidad. -Se basan en sus objetivos. -Son más adaptativas.
Cramer y Brillant (2001).		Abarcan tanto la resolución de problemas como los dispositivos de Afrontamiento emocional.

Ursin et al. (1978) Ursin et al. (1991, p. 223)		Afrontar implica expectativas de dominio de una situación desafiante. Eso tiene el efecto de reducir el nivel de excitación.
Freud (1959)	Las define como “las Estrategias emocionales que se usan inconscientemente para afrontar la ansiedad que surgen de los pensamientos y sentimientos inaceptables”.	
Cramer (1998)	Tienen 6 características definitorias: -Operan de forma inconsciente. -Operan para proteger la autoestima conservando el contenido inaceptable fuera de la consciencia. -Protegen de experimentar la ansiedad excesiva. -Son parte del funcionamiento normal. -Pueden llevar a la patología si se usan en exceso. -Se distinguen unos de otros.	
Frydenberg y Lewis (1994)		El Afrontamiento está determinado por la persona, el ambiente y por su interacción. Están condicionadas por la percepción de la situación y de los recursos para hacerle frente. No hay un Estilo más adecuado en sí mismo, sino según la situación que se presenta (i.e., centrado en problemas para lo que se pueda modificar, y centrado en emociones para los que no se puedan controlar).

Conclusiones

La comparación muestra que los autores consultados consideran como diferencias que mientras los mecanismos de defensa son de naturaleza inconsciente y perturban la percepción de la realidad, las Estrategias de Afrontamiento representan el aspecto consciente, esforzado e intencional del individuo, razón por la cual se puede estudiar mediante autoinformes.

En cuanto a las similitudes, la literatura afirma que ambos conceptos: a) Se activan en momentos de adversidad y estrés, b) Reducen el incremento de emociones negativas, c) Apuntan a lograr la adaptación, d) están unidos a procesos cognitivos como memoria, toma de decisiones y relaciones interpersonales, e) las personas suelen utilizar frecuentemente más algunas de las defensas y Estrategias que otras haciendo predecible la conducta de los individuos, f) se centran en la gestión de las emociones buscando reducir el malestar, g) todas las variables de mecanismos de defensa y de afrontamiento podrían ser adecuados en algún contexto particular durante algún tiempo.

Referencias

Aldwin, C. M., & Levenson, M. R. (1994). Aging and personality assessment. *Annual review of gerontology and geriatrics*, *14*(1), 182-209.

Baumeister, R. F. (1998). The self. In D. T. Gilbert, S. T. Fiske, & G. Lindzey (Eds.), *The handbook of social psychology* (4th ed., pp. 680–740). McGraw-Hill.

Carver, C. S., & Connor-Smith, J. (2010). Personality and coping. *Annual review of psychology*, *61*, 679-704.

Compas, B. E. (1987). Coping with stress during childhood and adolescence. *Psychological bulletin*, *101*(3), 393.

Cramer, P. (1979). Defense Mechanisms in Adolescence. Developmental Psychology, 15(4), 476.

Cramer, P. (1987). The development of defense mechanisms. Journal of Personality, 55(4), 597- 614.

Cramer, P. (1998). Coping and defense mechanisms: What's the difference?. Journal of Personality, 66(6), 919-946.

Cramer, P. (2000). Defense mechanisms in psychology today: Further processes for adaptation. *American Psychologist*, *55*(6), 637.

Cramer, P. (2008). Seven pillars of defense mechanism theory. Social and Personality Psychology Compass, 2(5), 1963-1981.

Cramer, P., & Brilliant, M. A. (2001). Defense use and defense understanding in children. *Journal of Personality*, *69*(2), 297-322.

Freud, A. (1937). The ego and the mechanisms of defence. [International Psycho-Analytical Library, No. 30.].

Frydenberg, E., & Lewis, R. (1994). Coping with different concerns: Consistency and variation in coping strategies used by adolescents. *Australian psychologist*, *29*(1), 45-48.

Galor, S., & Hentschel, U. (2013). El uso de los mecanismos de defensa como herramientas de Afrontamiento por veteranos israelíes deprimidos y con TEPT. Subjetividad y Procesos Cognitivos, 17(1).

Haan, N. (1977). Coping and defending. New York: Academic Press.

Jacoby, L. T., Toth, J.P., L. D. S., & Debner, J. A. (1992). Lectures for a layperson: Methods for revealing unconscious processes. Perception without awareness, 81-120.

Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1986). Estrés y procesos cognitivos. Evaluación, *Afrontamiento y consecuencias adaptativas.* Nueva York: Martínez Roca.

Losada, A., & Marmo, J. (2022). Clasificación de Métodos de investigación en Psicología. *¨Psicología Unemi, 6*(11), 13-31. https://pdfs.semanticscholar.org/0df4/237c679044369d9c985342aa2845d2ab4407.pdf

Maldavsky, D., Aguirre, A., Alvarez, L., Bodni, O., Britti, A. M., Buceta, C., ... & Widder, F. (2005). Systematic research on psychoanalytic concepts and clinical practice: the David Liberman algorithm (DLA). *Buenos Aires: UCES*.

Maser, J. D., & Cloninger, C. R. (1990). Comorbidity of anxiety and mood disorders: introduction and overview. *Comorbidity of mood and anxiety disorders*, 3-12.

McCrae, R. R., & Costa, P. T. (2003). Personality in adulthood: A five-factor theory perspective. Guilford Press.

McGrath, J. E. (1970). *Social and psychological factors in stress*. Illinois univ at urbana dept of psychology.

Monat, A., Lazarus, R. S. & Reevy, G. (2007). The Praeger handbook on stress and coping. Westport, CT, USA: Praeger/Greenwood.

Montero, I., y León, O. G. (2007). Guía para nombrar los estudios de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, *7(3),* 847-862.

https://www.redalyc.org/pdf/337/33770318.pdf

Pelechano, V. (1992). Personalidad y estrategias de afrontamiento en pacientes crónicos. *Análisis y modificación de conducta*, *18*(58), 167-201.

Roberts, J. G., Browne, G., Streiner, D., Byrne, C., Brown, B., & Love, B. (1987). Analyses of coping responses and adjustment: stability of conclusions. *Nursing Research*.

Snyder, C. R. (Ed.). (1999). *Coping: The psychology of what works*. Oxford University Press, USA.

Stone, A. A., & Neale, J. M. (1984). New measure of daily coping: development and preliminary results. *Journal of personality and social psychology*, *46*(4), 892.

Ursin, H., Baade, E., Levine, S., (1978). Psychobiology of Stress. A Study of Coping Men. Academic Press, New York

Ursin, H., Vaernes, R. J., Conway, T., Ryman, D., Vickers, R. R., Blanchard, D. C., & Blanchard, R. (1991). The relation between defence and overt aggression. *Quantification of Human Defence Mechanisms*, 222-237.

Vaillant, G. (1977). Adaptation to Life. Boston, MA: Little, Brown and Co.

ACTAS DE CONGRESO

Jornada Intercomisiones: Los vínculos, desafíos actuales. Colegio de Psicólogos Pcia, de Buenos Aires, Distrito XIII

Impacto y consecuencias de la tecnocrianza

Ivanna Dehollainz; Natalia Robledo; Marianela Fernández; Silvana Antonelli; Rocío Vázquez Jofré y Mayra Lafuente

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

Introducción

La primera infancia se define como un período que va del nacimiento a los tres años de edad, y constituye un momento único del crecimiento en que el cerebro se desarrolla notablemente. Durante esta etapa, los niños y las niñas reciben una mayor influencia de sus entornos y contextos (UNESCO, 2021). En este sentido desde la Psicología Perinatal y de la Primera Infancia se promueve un espacio de acompañamiento a las familias para pensar e intentar mejorar la crianza y el acompasamiento en las diferentes etapas del desarrollo de los niños (Oiberman, 2005).

Podrían pensarse dos caras de la tecnología dentro de la Psicología Perinatal y de la Primera Infancia: por un lado, desde hace varias décadas en medicina el progreso tecnológico posibilitó la sobrevida de los bebés que nacen de manera prematura y/o con alguna patología; y por otro lado, en esta época atravesada por las pantallas podría decirse que desde que un bebé nace está rodeado por las mismas. Ahora bien, la arista común de esos lados es que detrás de esa

tecnología está el cachorro humano más inmaduro de todas las especies que necesita de un otro que satisfaga sus necesidades físicas pero también emocionales para sobrevivir.

Vínculos con el bebé: la tecnología al servicio de los padres

En el desarrollo infantil, los primeros tres años de vida son de vital importancia puesto que es allí cuando ocurre principalmente la maduración del sistema nervioso central; el mismo depende, en gran medida, de los estímulos provenientes del contexto con el cual el niño comienza a interactuar (Nikodem, 2009).

En la primera infancia se inscriben las principales marcas de vivencias en el desarrollo de procesos subjetivos y de simbolización, surge la necesidad de analizar los recursos de los niños y las características de sus vínculos tempranos, promoviendo acciones concretas, como también impulsar políticas públicas respetuosas de estos procesos (Fernández, 2020).

¿Las tecnologías moldeando nuevas subjetividades?

Resulta importante considerar la incidencia de la tecnología en las primeras etapas del desarrollo, ya que cuando el niño está en brazos del cuidador, dispone de un campo de visión e interacción mucho mayor que cuando se le propone interactuar con las diferentes tecnologías, lo que le aporta una gran estimulación y permite el devenir de funciones parentales como el sostén, manipuleo y mostración de objetos, fundamentales para un proceso de maduración saludable (Winnicott, 1958).

Los bebés pueden reaccionar a esta situación de múltiples maneras, que influirán ciertamente en la consolidación de un modelo de vinculación que luego harán extensivo al resto de sus relaciones (Raschkovan, 2020).

En los últimos años, investigadores de todo el mundo han llevado a cabo diversos estudios para analizar el impacto de la tecnología en los niños, con el objetivo de fomentar un uso adecuado e informar a los padres de sus peligros y beneficios.

Uno de los principales aspectos positivos que la tecnología aporta a la crianza de los bebés en los primeros años de vida es que puede facilitar y simplificar muchas tareas. Esto no significa que los padres puedan delegar en los dispositivos la crianza, sino que son una herramienta más que los padres pueden utilizar y que les ayuda en el ejercicio del maternaje y del paternaje contemporáneo (Bozalla y Naiman, 2018).

La psicoanalista argentina Beatriz Janin (2019) sostiene que cuando se le entrega un celular a un niño que llora en lugar de darle palabras, juegos y caricias, cuando se utilizan pantallas en lugar de cuentos, se le están dando imágenes en lugar de palabras y se los está pasivizando. Esto puede acarrear dificultades de lenguaje, de motricidad, de aprendizaje… entre otras cosas. El problema no es la tecnología, sino el borramiento de los adultos, el quiebre de los vínculos humanos, en un mundo en el que se supone que todos debemos responder a las exigencias del mercado, lo que deja poco espacio para el intercambio libidinal.

Fundamentalmente, podemos observar estas consecuencias en el uso de las tecnologías en la primera infancia:

- Falta de concentración en una tarea determinada
- Aislamiento social
- Falta de autocontrol

- Dificultad para gestar sus deseos y comunicarse
- No tolerar el aburrimiento
- No tener tolerancia a la frustración
- Otros problemas físicos tempranos asociados
- Incapacidad para establecer y sostener un espacio lúdico

Intervenciones posibles de la Psicología Perinatal

Ante esta problemática actual, como profesionales de la salud materno paterno infantil contamos con herramientas psicológicas que posibilitan una intervención temprana y oportuna teniendo una visión del infante en contexto desde una dimensión holística para idear *estrategias de intervención y seguimiento conjuntas* (Fernández, Gómez y Dehollainz, 2019)**.** Estas herramientas apuntan a la prevención y asistencia en el vínculo entre ese bebé o niño y su familia a partir de:

1) **Observaciones de la díada:** Observación de la construcción del vínculo madré-bebé en sala de Maternidad, en el consultorio de Pediatría, Consultorio de Psicología Perinatal y/o Consultorio Privado con la Escala de Observación del vínculo madre-bebé de 0-6 meses y de 7 a 15 meses (Oiberman, 2008).

2) **Entrevistas mapaternas:** Según Oiberman, Vega, Galíndez, Mercado, Schoham, Mansilla y Grisolía (2005 en Oiberman, 2005), la entrevista semidirigida EPP es un instrumento de fácil lectura, de diseño óptico, que puede realizarse e incorporarse a

la historia clínica neonatal, obstétrica, incluso administrarla en consultorio privado o consultorio perinatal dentro de los hospitales. La misma toma en cuenta: las características de la pareja, el grupo familiar, situación socio-económica, si el embarazo "vino", si fue aceptado, si ha realizado los controles, si el bebé se movía, si lo imaginó, cómo se ha sentido durante el embarazo tanto física como emocionalmente, el impacto ante el nacimiento, problemas en embarazos y partos anteriores, conflictos infantiles y sucesos significativos que emergieron en la mujer es decir, preocupaciones principales ya sea durante el embarazo o en años anteriores, entre otros. Esta entrevista permite, entre otras cosas, conocer la transmisión intergeneracional de ese niño/a (Lebovici, 1996, en Oiberman 2005).

3) **Seguimiento y evaluaciones del Neurodesarrollo:** Resulta fundamental el seguimiento y las evaluaciones del Neurodesarrollo, conjuntamente con las entrevistas con las familias para la detección e Intervenciones Psicológicas Oportunas (IPO) tanto como las Intervenciones Psicológicas Tempranas (IPT), de manera que se pueda trabajar desde los inicios de la vida. Puede realizarse el seguimiento de bebés que estuvieron internados en UTI, la evaluación a pedido de algún profesional ante alguna pauta de alarma, o evaluar a un bebé o niño que atendemos en consultorio como herramientas para saber cómo se encuentra neuromadurativamente (EEDP, PRUNAPE, etc.) y su capacidad de resolver problemas de acuerdo a su edad (Inteligencia Sensorio Motriz con la EAIS), etc.

Conclusiones

El bebé es el cachorro humano más inmaduro de todas las especies, que nace en situación de desamparo. El recién nacido es un ser bio-psico-socio-cultural-espiritual y necesita de otro que satisfaga sus necesidades físicas y emocionales para sobrevivir. Las miradas, palabras y caricias son nutrientes para la constitución subjetiva (Schlemenson et al., 2005).

Los niños necesitan interacción persona a persona de calidad, contacto, respuesta sensible y empática. La constitución de la subjetividad no puede efectuarse a través de una tablet, un celular o una computadora. La disponibilidad, la afectividad y el lenguaje de las emociones nunca podrían ser brindadas por un dispositivo electrónico.

Referencias

Bozalla, L., Naiman, F. (2018). *Acerca del recién nacido: desarrollo y subjetividad.* Ficha de cátedra. Facultad de Psicología (UBA).

Fernández, M. (2020). *Discapacidad motora materna y vínculos tempranos. Aportes a la Psicología Perinatal y de la Primera Infancia*. Editorial Académica Española.

Fernández, Marianela, Gomez, M. C., Dehollainz, I. (2019). *Algunas observaciones sobre el abordaje desde la Psicología Perinatal. En Construyendo lazos, haciendo letra.* Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito XIII

Janin, B. (2019). *El sufrimiento psíquico en los niños. Psicopatología infantil y constitución subjetiva.* Ed. Noveduc.

Nikodem, M. (2009). *Niños de alto riesgo*. Ed. Paidós

Oiberman A. (2005). Comp. *Nacer y después... Aportes a la Psicología Perinatal.* JCE Ediciones.

Oiberman, A. (2008). *Observando a los bebés.* Lugar Editorial.

Raschkovan, I. (2020). *Infancias respetadas. Crianza y vínculos tempranos*. Ed. Aique.

Schlemenson, S., Pereira, M., Di Scala, M., Meza, A., Cavalleris, S. (2005). *El placer de criar, la riqueza de pensar. Una experiencia con madres para el desarrollo infantil temprano.* Ed. Noveduc.

UNESCO (2021). *Violencia y acoso en entornos educativos. La experiencia de niños, niñas y jóvenes con discapacidad.* Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Winnicott, D. (1958). *La familia y el desarrollo del individuo*. Ediciones Hormé.

Elección vocacional y laboral. Vínculos mediatizados por la tecnología

Zulma Gastaldo; Alejandra Alesso; Mariel Franco; Florencia Ugolini; Marina Gardella; Soledad López; Claudia Balbis y Alicia Cianciaruso

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

Introducción

En el año 2020, por los cambios generados a consecuencia de la pandemia, se observaron modificaciones en la demanda a los profesionales de la Orientación Vocacional y Ocupacional (OVO). Las trayectorias personales, educativas y laborales se alteraron en múltiples sentidos. Se instaló el Teletrabajo y la Educación a Distancia.

Se desplegarán en esta presentación, algunos de los cambios que se manifestaron en las consultas recibidas desde el plano individual e institucional; teniendo en cuenta las nuevas

modalidades de estudio y trabajo que se instalaron a partir de ese momento y que habilitaron la posibilidad de replantear el proyecto de vida.

Pandemia y después…

El trabajo en Orientación vocacional en la virtualidad presentó cambios en su relación con otros y con el saber, implicando tanto al consultante como al orientador. La pandemia hizo necesario que los orientadores se interioricen en el uso de diversos

recursos tecnológicos y pensaran nuevas estrategias en la adaptación de las consultas a los mismos.

El uso de dispositivos tecnológicos facilitó, en algunos casos, la participación de otros actores referentes. Incluso con estas variaciones requeridas en el encuadre del abordaje, se apostó a generar junto con el adolescente un espacio de escucha que lo aloje y esté al servicio del trabajo de las ansiedades vocacionales, fantasías y temores, propias del proceso. (Alesso et al.,2021).

La pantalla mediatizó las relaciones y vino para quedarse, enviar audios en vez de escribir, comunicarse a partir de imágenes (stickers, emoticones) abrevia el diálogo y lo facilita. Como contrapartida, las actividades que se le proponen deben *competir* con lo que ofrece la tecnología en todas sus formas, ya que en general se muestra desinterés relacionado íntimamente con cierto murmullo que aumenta, ante las distracciones que traen asociada la presencia de los dispositivos móviles (Serres, 2013)

El autor en su libro Pulgarcita refiere que estamos frente a una tercera revolución guiada por las nuevas tecnologías, de esta revolución, surge un nuevo ser humano, al que denomina "Pulgarcita", en alusión a la maestría con la que los mensajes brotan de los pulgares (Serres, 2013). Esta nueva realidad implica una nueva forma de ver el mundo. La *cultura de la*

conectividad trae aparejados cambios en la construcción de las subjetividades y en las formas de comunicarse, ahora, mediadas por las tecnologías; estas aparecen como mediatizadoras de la palabra, creando silencios.

La virtualidad disruptiva (Gavilán, 2020) implicó de pronto, la virtualización masiva de las actividades educativas, de consumo, de salud, que se instaló después de la pandemia constituyéndose como un nuevo modo de vinculación. En relación a la educación superior, se hizo posible cursar una carrera desde casa, ahorrando tiempo de viaje y achicando distancias que, para muchos, resultaban imposibles de sortear.

Ahora, pasados más de tres años de aquel cambio sorpresivo, la virtualización en la educación superior y el trabajo quedó instalada en muchas situaciones; en algunos casos, de modo optativo, en otros permanentes. En este contexto, nos encontramos con la decisión, mediatizada por la tecnología como posibilidad de elección, que abre camino a una variedad de opciones de estudio y trabajo impensadas antes de 2020.

Las adolescencias y la virtualidad.

Pensar el camino a seguir después de la escuela media, interroga a aquel que tiene que tomar una decisión e implica un cambio radical en relación a su autonomía. La continuidad de estudios o la inserción en el mundo del trabajo conlleva la marca del cierre de un trayecto iniciado en la adolescencia, que es la salida de lo endogámico para poder pensarse en lo social. La invención supone producir singularidad, formas inéditas de operar con lo real que desarrollen nuevos modos de habitar una situación y, por ende, de constituirse como sujetos. Desde allí podemos situar la OVO como un tiempo y un espacio en el que el adolescente pueda pensarse en términos de su propio deseo en relación al Otro y a las circunstancias epocales.

Para muchos adolescentes la elección de la educación superior funciona como un rito de inicio al mundo adulto, del trabajo y el compromiso con el estudio.

Actualmente, se escucha en los discursos de los consultantes de los procesos de OVO, las inseguridades acerca del desempeño académico que tendrán en sus estudios superiores, partiendo de la premisa que en la secundaria "no estudiaron nada" y aprobaron.

Este temor, en ocasiones y en consonancia con la posibilidad de estudiar desde la casa, retrasa la salida al encuentro con lo Otro, lo diferente a lo familiar.

De la misma manera, en otros casos la elección se sostiene en la posibilidad de obtener un título de grado para luego irse a vivir al exterior, o trabajar desde la casa para empresas extranjeras que permiten ingresos en dólares u otra moneda.

En las sociedades modernas, el adentro se separaba del afuera y los límites entre lo público y lo privado estaban claramente establecidos. A partir del advenimiento de la posmodernidad y en particular, con el avance tecnológico, la construcción de la subjetividad y la sociedad actual se apoya en dos temáticas asociadas entre sí: estar visible para el otro y estar conectado de manera permanente, lo cual genera un sujeto cada vez más dependiente de la tecnología para todo, llegando al límite de necesitar de ella incluso para mostrar su existencia (Lutereau, 2019).

En similar dirección, Lastra, et al. (2015) sostienen que, en nuestro mundo globalizado, movido por la propagación continua de información a través de realidades virtuales, se desdibujan barreras geográficas, pero junto con ellas, las fronteras entre lo privado e íntimo, y lo público. Así, las tecnologías mediatizan la creación de vínculos y modalidades novedosas de encuentro o desencuentro con los otros, teniendo consecuencias en la manera de vivir y proyectar la vida.

El sujeto es movido por los hilos de una sociedad, en la que se esfuerza todo el tiempo por pertenecer. En este contexto, podríamos preguntarnos como profesionales de OVO ¿qué

lugar ocupa la elección vocacional? También observar y analizar cómo influyen los cambios en las categorías de tiempo y espacio para las elecciones vocacionales y ocupacionales (Alesso et al. 2024).

La incidencia de los vínculos mediados por la tecnología en el proyecto de vida

Las elecciones están atravesadas por variables del mundo virtual cada vez más presente y por el cambio de trayectorias vocacionales y ocupacionales.

Rascovan (2014) entiende a la OVO como parte del paradigma de la salud mental comunitaria, señalando la vinculación entre el sujeto, su marco cultural y entorno social.

En ese sentido, pondremos el foco en la masificación de los recursos de Inteligencia Artificial (IA) y sus usos, lo que lleva a preguntarse por el impacto de la misma en los procesos de construcción de un sujeto y su posicionamiento subjetivo a la hora de elegir. Najmanovich (2001) propone pensar la subjetividad y los vínculos desde el paradigma de la complejidad. Establece, además, una distinción entre sujeto y subjetividad siendo ésta última el modo particular que adopta el vínculo humano-mundo en cada ser, en cambio, el sujeto en tanto concepto complejiza la subjetividad dado que, es capaz de construir colectivamente, producir un espacio común que a su vez construya su propia realidad. En este sentido, propone que se abandone la idea del sujeto como un conjunto de meros datos cualitativos tales como los elementos que lo constituyen, sus propiedades, capacidades y habilidades; para pasar a situarlo como una organización emergente que adviene como tal en la trama relacional de su sociedad (Gastaldo et al.,2024).

El contexto actual, marcado por la inmediatez y por escenarios movedizos, contrasta con el sistema de lo sólido característico de la modernidad. Estos cambios se reflejan en las

trayectorias laborales, marcando diferencias entre la búsqueda de la estabilidad laboral como ideal del siglo pasado y el valor del constante cambio como ideal de la actualidad: Cambio como señal de progreso, sostenimiento del trabajo a condición de cambiar la locación (nomadismo digital), cambio de área profesional… la modernidad líquida de Zygmunt Bauman (2005).

Pequeñas reflexiones para seguir pensando

Los jóvenes en la actualidad se enfrentan a la dura tarea de construir su propia biografía en un contexto de creciente incertidumbre. En el marco de una libertad (restringida) otorgada por las sociedades postindustriales, se ven "obligados a elegir", a tomar decisiones individuales, sin poder prever con demasiada claridad todas las implicaciones de sus elecciones. Un efecto de esta creciente reflexividad produce la promoción de un modelo cada vez más biográfico donde inventarse a sí mismo se vuelve una empresa. La forma en que uno elige vivir se vuelve entonces una solución biográfica. Los sujetos son abandonados a sí mismos, obligados a hacerse cargo de su persona. Solo a él le corresponde descubrir qué es capaz de hacer, ampliando al máximo esa capacidad y eligiendo los fines sobre los cuales aplicar esa competencia, maximizando la satisfacción (Bauman, 2005 y Enrique, 2010 citado en Rascovan, 2016).

En este sentido, autores del tercer paradigma de la orientación vocacional y ocupacional invitan a observar en nuestra época la labilidad de las nociones "desarrollo de carrera" u "orientación vocacional" y a poner en el centro de la escena a las "trayectorias de vida" siendo los individuos artífices del armado de un proyecto propio que no se acota a unos pocos momentos de decisión. (Savickas et al., 2009).

Cambios en los encuadres de trabajo y estudio a partir de la pandemia, nuevos modos vinculares, nuevas configuraciones del sujeto y su constitución, cambios en las referencias respecto de lo público y lo privado nos obligan a repensar y problematizar la noción de orientación vocacional ocupacional y sus posibles encuadres de abordaje; que ya no puede limitarse a un único momento de la vida, tal como se esperaba en un tiempo en el que los procesos eran lineales y acomodados a las expectativas sociales: hacer el secundario, recibirse, ejercer la profesión con un trabajo acorde a la valoración económica de carrera, formar una familia, etc.

En este sentido, la lectura ofrecida de estos puntos de tensión mencionados pueden pensarse desde el paradigma del Life designing, en el que el orientador sostiene una mirada del sujeto de la elección y su contexto que excede la previsión de su trayectoria o el reduccionismo a la elección de carrera; sino más bien se piensa como un acompañamiento con diferentes instancias a lo largo de toda la vida, con una lectura holística, considerando la complejidad del contexto y ofreciéndose como una estrategia preventiva para lograr la inserción al futuro de la vida del orientante. (Savickas et al., 2009).

Pensar los vínculos en la actualidad, es pensar en el entramado individual, social, económico, histórico y digital, con la paradoja que acarrea la elección como construcción del proyecto de vida personal y a su vez, con el condicionamiento de los algoritmos en las determinaciones de los proyectos, actuando en forma subrepticia.

Tener presente estos atravesamientos es fundamental en el quehacer de los profesionales de la OVO, y así hacer jugar estas variables en los procesos de orientación, procurando no anticipar decisiones, alojando la incertidumbre y la angustia, que toda elección conlleva, a fin acompañar el trabajo subjetivo, para que cada sujeto encuentre su lugar en un mundo, en apariencia cercano, favorecido por las redes sociales, pero a la vez, quizás distante del deseo y la subjetividad.

Sólo si se establece un vínculo entre trabajo, deseo y actividad en el mundo laboral será posible amar y respetar la vida en todas sus manifestaciones; es decir, construir un estar en el mundo significativo para ese sujeto.

Referencias

Alesso, M.A.; Gastaldo, Z. G.; Ugolini, F. A y Cianciaruso, A. (2021) *Pensar el futuro en la incertidumbre. La virtualización forzosa y los cambios en la demanda de la orientación vocacional*. En IV Congreso Iberoamericano de Orientación. La Orientación indagada, pp 27-33. https://arquetipo.com.ar/baul/files/1634928973-ponencias-libres-iv-cio-2021.pdf

Bauman, Z. (2005). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica

Gastaldo, Z. G., Franco, M., y Ugolini, F. (2024). *El impacto del avance de la A, en la elección vocacional-ocupacional*. https://www.researchgate.net/profile/Zulma-Gabriela-Gastaldo-2/publication/378477254_El_impacto_del_avance_de_la_IA_en_la_eleccion_vocacional-ocupacional/links/65dbd12ac3b52a1170f867e2/El-impacto-del-avance-de-la-IA-en-la-eleccion-vocacional-ocupacional.pdf

Gavilán, M. (2020) La Orientación entre la Pandemia y el Futuro. *Orientación y Sociedad* Volumen 20 N°1. https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad/article/view/10238

Lastra, S., Saladino, G., y Weintraub, E. (2015). La construcción de la subjetividad adolescente en la era digital. *Revista controversias en Psicoanálisis de niños y adolescentes*, 17.

Lutereau, L. (2019) *Esos raros adolescentes nuevos. Narcisistas, desafiantes, hiperconectados.* Paidós.

Najmanovich, D. (2001). Pensar la subjetividad: complejidad, vínculos y emergencias. Utopía y praxis latinoamericana: *Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, (14), 106-111.

Rascovan, S. (2014). *Orientación Vocacional: una perspectiva crítica*. Editorial Paidós.

Rascovan, S (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*, Paidós.

Savickas, M., Nota, L., Rossier, J., Dauwalder, J., Duarte, M., Guichard, J., ... & Van Vianen, A. (2009). Construir su vida (Life Designing). Un paradigma para la Orientación. *Journal of Vocational Behavior*, *75*(3), 239-250.

Serres, M. (2013). *Pulgarcita: el mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer.* Fondo de Cultura Económica

Familias diversas

Carolina Jael Balma y Adrian Rezzoagli

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

El trabajo presentado por la Subcomisión de Familias Diversas en las Jornadas Intercomisiones tuvo por objetivo abordar los primeros vínculos es decir, los roles parentales y las figuras de apego en niños y niñas criados por familias homoparentales en población argentina. Con este objetivo se trabajó sobre la investigación realizada por Balma (2023). En la cual, se entrevistaron a 16 familias con sus hijos e hijas. Estos tenían que haber nacido producto de esta unión conyugal y si eran adoptados, estos debían haber sido adoptados dentro de los 2 primeros años de vida para poder rastrear en profundidad la constitución de estos

primeros vínculos. Se realizaron entrevistas en profundidad a ocho familias formadas por dos varones y a ocho familias formadas por dos mujeres con el objetivo de evaluar las diferencias en familias de varones y mujeres en cuanto a las variables roles y en figuras de apego. La presente investigación llegó a la conclusión que existen diferentes roles según la familia este formada por dos varones o dos mujeres. También las figuras de apego tienen su particular constitución dentro de estas dinámicas familiares.

Referencias

Balma, C.J. (2023). *La construcción de familias diversas.* Tercero en Discordia.

Los vínculos en la práctica forense: Desafíos y realidades en distintos contextos jurídicos

Flabia Rodríguez y Adrián Rezzoagli

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

Introducción

Este documento aborda el tema central de los vínculos profesionales en la práctica de la psicología jurídica y forense, explorando cómo estos afectan la labor cotidiana en diferentes

contextos jurídicos. Se utiliza el marco de referencia de las neurociencias y la psicología cognitiva para comprender los procesos subyacentes a los vínculos humanos y la práctica forense.

La idea es abordar y discutir un tema central en la práctica de la psicología jurídica y forense: los vínculos profesionales que se establecen en diferentes contextos jurídicos y cómo estos afectan nuestra labor cotidiana. Para ello, tomaremos como marco de referencia las neurociencias y la psicología cognitiva, disciplinas que han contribuido significativamente a la comprensión de los procesos subyacentes a los vínculos humanos y a la práctica forense.

Definiciones de vínculos

Perspectiva psicológica

Los vínculos, en el ámbito de la psicología, se refieren a las conexiones emocionales y cognitivas que se establecen entre individuos, y que influyen en la forma en que interactúan y se relacionan mutuamente. Según Sánchez Vidal (2003), los vínculos se entienden como "relaciones interpersonales que se construyen a partir de experiencias compartidas y que se consolidan mediante procesos de comunicación, empatía y reciprocidad".

Importancia de los vínculos

Estos vínculos son fundamentales para el desarrollo personal y social, ya que permiten la formación de una identidad y la integración en grupos sociales.

Teoría del apego

Desde una perspectiva estadounidense, Bowlby (1988), en su teoría del apego, describió los vínculos como lazos emocionales profundos que se forman entre el individuo y sus figuras

significativas, particularmente en la infancia, pero que también se extienden a relaciones adultas. Según Bowlby, estos vínculos son cruciales para el desarrollo emocional y para la capacidad de establecer relaciones saludables en la vida adulta.

Los vínculos en la práctica forense

En la práctica forense, los psicólogos jurídicos se encuentran en la intersección de la psicología y el sistema legal. Este lugar de confluencia requiere la construcción y mantenimiento de vínculos con diversas partes interesadas, incluyendo jueces, abogados, fiscales, defensores y, por supuesto, con los propios evaluados. Cada uno de estos vínculos tiene características y desafíos únicos que impactan directamente en la eficacia y la ética del trabajo realizado.

La literatura científica sugiere que la calidad de estos vínculos puede influir en la percepción y la interpretación de la información, tanto por parte del psicólogo como de los otros actores legales. Según un estudio de González Álvarez y Pérez Álvarez (2016), el establecimiento de un vínculo basado en la confianza mutua con el tribunal es crucial para asegurar que los informes periciales sean recibidos y valorados adecuadamente. Por otro lado, los autores también destacan los desafíos inherentes a mantener una relación profesional que no comprometa la imparcialidad del psicólogo.

El rol de las Neurociencias y la Psicología Cognitiva

Las neurociencias y la psicología cognitiva han ofrecido herramientas valiosas para entender los procesos detrás de la formación y mantenimiento de vínculos en el contexto forense. La teoría de la mente, por ejemplo, que se refiere a la capacidad de comprender y

predecir los pensamientos y emociones de los demás, es esencial para la evaluación psicológica forense (Baron-Cohen, 1995).

Esta capacidad no solo facilita una evaluación más precisa, sino que también permite al psicólogo ajustar su comunicación y enfoque dependiendo del interlocutor.

Desde una perspectiva neurocientífica, los estudios sobre la empatía y la toma de perspectiva, procesados en regiones específicas del cerebro como la corteza prefrontal, sugieren que estos procesos son cruciales para el establecimiento de vínculos efectivos en contextos adversariales (Decety & Cowell, 2014). La capacidad de un psicólogo forense para empatizar con el evaluado, sin perder la objetividad, es fundamental para llevar a cabo una evaluación justa y equilibrada.

Desafíos en diferentes contextos jurídicos

1) Ámbito penal

En el ámbito penal, donde las tensiones y las emociones pueden ser intensas, el psicólogo debe ser particularmente consciente de los sesgos cognitivos que pueden afectar su percepción y juicio. Esto incluye la tendencia a confirmar expectativas preexistentes o la influencia de emociones fuertes, como el miedo o la ira, en la interpretación de la conducta del evaluado (Kahneman, 2011).

2) Ámbito civil

En el ámbito civil, en cambio, la naturaleza de los vínculos puede ser más colaborativa, especialmente en contextos de mediación o en la evaluación de capacidades parentales. Aquí, el psicólogo debe equilibrar la empatía con la imparcialidad, asegurándose de que todas las partes

involucradas se sientan comprendidas y representadas, sin comprometer la objetividad del proceso.

3) Formación continua

Un aspecto destacado por Echeburúa y de Corral (2009) es la importancia de la formación continua en neurociencias y psicología cognitiva para los psicólogos forenses. La actualización constante en estas áreas permite al profesional no solo mejorar su capacidad evaluativa, sino también fortalecer los vínculos con otros profesionales del sistema legal al comunicar hallazgos y recomendaciones de manera clara y basada en evidencia.

Conclusión

Para concluir, los vínculos que los psicólogos forenses establecen en su práctica cotidiana son fundamentales para el éxito de su labor, pero también presentan desafíos significativos que deben ser gestionados con cuidado. Las neurociencias y la psicología cognitiva ofrecen un marco útil para comprender y mejorar estos vínculos, asegurando que se mantenga un equilibrio entre la empatía y la objetividad, y entre la colaboración y la imparcialidad.

Es esencial que como profesionales sigamos explorando y desarrollando estas competencias, adaptándonos a los diversos contextos en los que operamos y manteniendo siempre la ética y el rigor científico como guías en nuestra práctica.

Referencias

Baron-Cohen, S. (1995). *Mindblindness: An Essay on Autism and Theory of Mind.* MIT Press.

Bowlby, J. (1988). *A Secure Base: Parent-Child Attachment and Healthy Human Development.* Basic Books.

Decety, J., & Cowell, J. M. (2014). The complex relation between morality and empathy. *Trends in Cognitive Sciences, 18*(7), 337-339. https://doi.org/10.1016/j.tics.2014.04.008

Echeburúa, E., & de Corral, P. (2009). Psicología forense: un área en expansión. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 14*(3), 157-167.

González Álvarez, J. L., & Pérez Álvarez, F. (2016). La psicología forense en el sistema judicial español. *Anuario de Psicología Jurídica, 26*(1), 3745. https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.03.002

Kahneman, D. (2011). *Thinking, Fast and Slow.* Farrar, Straus and Giroux.

Sánchez Vidal, A. (2003). *Vínculos, apego y redes sociales: Un enfoque interdisciplinario de las relaciones interpersonales.* Pirámide.

Estrategias para el bienestar de los psicólogos

Silvia Romano y Romina Tassi

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

Abstract

El Bienestar se refiere al estado general de salud, felicidad y satisfacción de una persona en diversos aspectos de su vida; incluyendo físico, mental, emocional, social y espiritual. Implica sentirse bien consigo mismo, tener relaciones positivas con los demás, disfrutar de un estilo de vida saludable y tener un sentido de propósito y significado en la vida. Por lo que, el Bienestar no se

limita únicamente a la ausencia de enfermedad, sino que también abarca el Desarrollo y el Florecimiento de todas las áreas de la Vida de una Persona.

En este trabajo, vamos a desarrollar las estrategias de autocuidado que sería bueno poder sumar a nuestra rutina, para aumentar el bienestar en nuestras vidas personales y laborales.

Teniendo en cuenta, que nuestro trabajo, implica estar rodeados de seres humanos con dolor, sufrimiento, estrés, enfermedades crónicas y suicidas. Puede repercutir de una manera negativa en nuestras vidas. Generando distintas emociones y síntomas físicos, que pueden llevarnos a sufrir malestares que podrían obstaculizar el desarrollo de nuestra vida .

. Es por esto que consideramos importante, como parte de nuestra vida profesional tener presentes como prevenir estos malestares a través del autocuidado. A través de un plan semanal, que sea adaptable y flexible, y que se puede utilizar de acuerdo con las necesidades de cada psicólogo/a.

Palabras Claves: bienestar, autocuidado, estrategias, prevención, adaptable, plan, flexible.

Bienestar y Autocuidado

Es el primer año de la Subcomisión de Cuidado y Autocuidado del Psicoterapeuta que empezó con la lucha por el valor de la matrícula. Lucha, que aún continua. En Febrero - Marzo de este año, en una reunión del Consejo Superior, donde la Lic. Cecilia Vicedo, la Presidente del Colegio, se acercó a la actual coordinadora proponiéndole que piense alguna manera de colaborar y que sirva a todos los matriculados.

Asi nació la Subcomisión, cuyo objetivo es fomentar aquellas habilidades y competencias personales, que necesita el psicólogo/a para promover su salud, su bienestar emocional y su calidad de vida.

Ahora bien, diferentes autores[i] han considerado distintas variables a tener en cuenta en relación con el autocuidado. La mayoría de las investigaciones se realizan con psicólogos clínicos que trabajan con pacientes con trastornos mentales graves, suicidas y enfermedades crónicas. Desde la Subcomisión queremos generalizar el uso de las estrategias de autocuidado, más allá que este apuntado al trabajo clínico con pacientes difíciles ; coincidiendo que debe haber un compromiso con tener una vida significativa.

Se considera que el autocuidado del psicoterapeuta es un requisito fundamental para cuidar al paciente. Es decir, "el autocuidado no es solo algo para el provecho personal, sino una necesidad ética, un imperativo moral (...). No es un lujo ni una opción, sino una responsabilidad profesional (...). Desde el punto de vista ético, cuidarás mejor de tus clientes cuando te cuides lo suficiente» (***Norcross y VandenBos, 2021***, p. 6).

Comprometernos a tener una vida coherente y equilibrada con nuestros valores, necesidades y con una mirada compasiva hacia nosotros mismo, nos permite crecer como seres humanos y mejorar nuestras habilidades profesionales.

Por esto decidimos centrarnos en el modelo de John C. Noscross y Gary R. Vandenboss, autores del libro "Dejar el trabajo en la consulta. Una guía de autocuidado para el psicoterapeuta.[ii]" Basada en la opinión de distintos expertos e investigaciones. Dichos autores proponen 13 estrategias para mejorar el autocuidado, siendo estas flexibles y adaptables a las características personales, sociales y profesionales de cada psicólogo/a.

Modelo de autocuidado

Norcross y VandenBos (2021)

1)Valorar la persona del Terapeuta.

Enfatiza en que conductas saludables de autocuidado, tenes presente en tu vida diaria. Es importante ser compasivos con nosotros mismo, reconocer que hacemos lo

mejor que podemos con lo que tenemos. No es saludable esperar cumplir al 100% con ninguna de estas estrategias.

2)Reajustar el enfoque sobre las Recompensas.

Tener en cuenta factores de nuestra labor profesional que podrían ser motivantes tanto dentro o fueran del espacio del consultorio. Por eso es importante, poder ser equilibrados y coherentes con aquello que es importante para nosotros. Además, poder reflexionar sobre aquello que consideramos como recompensa.

3) Reconocer y prepararse para los Riesgos.

Conocer las leyes : Ley 10.306 del Ejercicio Profesional del Psicólogo, la Ley de Salud Mental, Ley de discapacidad, los Derechos del niño, Derechos del paciente y toda aquella reglamentación dentro del marco legal necesario para ejercer, nos orientara a identificar factores estresantes, preparándonos para afrontarlos.

Asimismo, la autocompasión es necesaria, entendiéndola como la manera en que nos tratamos: con respeto y amabilidad, sin mortificarse, sin autoexigencias excesivas ni autocastigarse.

4) Cuidar el Cuerpo.

Esta estrategia, exige una revisión personal e individual de nuestros hábitos relacionados a la alimentación descanso y actividad física. Preguntarnos qué es un buen descanso, cómo es alimentarnos bien, que tipo de ejercicio podemos realizar que nos de satisfacción. No todos los cuerpos son iguales, lo importante es saber que necesita y ser responsables para poder brindárselo.

5) Cultivar Relaciones familiares y profesionales

Un buen ejemplo de hacer uso de las relaciones es nuestra relación con el Colegio de Psicólogos. Estamos legalmente obligados a registrarnos y aportar mensualmente para poder ejercer en la provincia de Bs. As. Una manera saludable de poder mantener relaciones y armar redes es participar de las actividades que el colegio realiza. La presencia es necesaria para crear vínculos.

Muchas de las estrategias anteriormente relacionadas (valorar la persona del terapeuta, reajustar el enfoque sobre las recompensas, reconocer y prepararse para los riesgos) pueden desarrollarse en el colegio, desde las distintas áreas administrativas, la secretaria de ética, las asesoras legales y contables, como las distintas propuestas académicas.

6) Establecer Límites.

Por esto es importante definir el encuadre de trabajo con el paciente, el contrato si trabajamos con organismos e instituciones. Donde estaría implicado el establecimiento del contrato terapéutico para definir nuestro rol como psicólogos/as. Fomentaría el autocuidado.

Es necesario aceptar nuestras necesidades individuales, nuestros limites, entendiendo que sobreexigirnos y sobreimplicarnos, es perjudicial para nosotros y la salud mental de nuestros pacientes.

Si estamos abiertos a aceptarnos completamente, con nuestras necesidades y limitaciones, podremos establecer expectativas realistas . Al hacerlo, promovemos el autoamor, el respeto hacia nosotros y los otros , y la autonomía en nuestras relaciones.

7) Reestructurar Cogniciones.

Al ser psicólogos/as, tenemos que generar un pensamiento flexible y funcional, para esto, tenemos que estar atentos a posibles prejuicios, sesgos y distorsiones cognitivas.

Ya lo decía Epicteto “Lo importante no es lo que te sucede, sino como reaccionas ante ello”. De allí la importancia de las técnicas de reestructuración cognitiva.

8) Hacer Escapadas Sanas.

En este punto se hace referencias a las pausas activas, que podes realizar entre consultas, meditación, ejercicio físico, respiración consciente, mindfulness, uso del humor, vacaciones, actividades recreativas y tiempo libre.

9) Mantener la Conciencia Plena.

Haciendo mención al punto anterior se pueden tener en cuenta, practicas relacionas con mindfulness, la meditación y la autocompasión, que permiten salir del automático y estar presentes en lo que estemos viviendo.

10) Crear un Ambiente Próspero.

Es poder apropiarse del espacio físico laboral, incrementando la sensación de pertenencia y de disfrute.

11) Beneficiarse de la Terapia Personal.

Es una manera de poder conocernos a nosotros mismos, identificar aquello que nos duele y conocer nuestros límites. Aportando conocimientos que ayudan al autocuidado y al desarrollo de las estrategias mencionadas.

12) Cultivar la Espiritualidad.

Hacemos referencia a la elección y decisión de la carrera , como vocación . Pudiendo evaluar como interactúa con nuestro propósito de vida.

13) Promover la Creatividad y el Desarrollo Profesional.

Se incluye la motivación por la formación permanente, que apunta a desarrollar nuestras capacidades profesionales y personales.

Para finalizar, invitamos a todos/as los/as colegas, a tener presente estas 13 estrategias a través de una planilla de autocuidado.

La cual podes personalizarla, haciéndola flexible a tus necesidades. Es necesario el automonitoreo y autoconocimiento, para poder hacer un plan de autocuidado a medida.

Referencias

Gimeno-Peón, Alberto, Prado-Abril,Javier, Pastor Morales, Joaquin, Inchausti Gómez, Felix

Ediciones pirámide Autocuidado_del_terapeuta

Norcross, J. C. , Vandenbos, G. R. (2021). Dejar el trabajo en la consulta. Desclée de brouwer.

El proceso de vinculación en las adopciones

Ida Casanova, Karina Benitez y Claudia Sichetti

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

La Comisión se conforma y comienza a trabajar ante las inquietudes de quienes la conforman sobre la temática en general y sobre un particular: la falta de dispositivos de ACOMPAÑAMIENTO en los procesos de adopción.

Según lo expresa el Código Civil y Comercial de la Nación, Ley 14.528 (2013) https://www.mpba.gov.ar/files/documents/Ley_14528.pdf, la adopción es una institución jurídica que tiene por objeto proteger el derecho de niños, niñas y adolescentes a vivir y desarrollarse en una familia que le procure los cuidados tendientes a satisfacer sus necesidades afectivas y materiales, cuando estos no le pueden ser proporcionados por su familia de origen.

La realidad de los procesos de adopción han cambiado considerablemente en la última década. En lo que se refiere a los niños y niñas, los bebés son una clara minoría, predominando ahora niños y niñas de distintas edades que han tenido experiencias adversas previas, tales como por ejemplo, haber pasado períodos significativos de institucionalización; separaciones fraternas al ser tomadas las medidas de abrigo, siendo alojado cada hermano por una familia de acogimiento o institución diferente, etc. También ha cambiado para quienes hoy desean elegir el camino de la adopción como modo de filiación, accediendo a ella no solamente parejas unidas en matrimonio sino también aquellas producto de uniones convivenciales, sea el caso de proyectos hétero como homoparental, asimismo habiéndose ampliado a la posibilidad de que se trate del tipo uniparental y pluriparental (casos de triple filiación).

La familia adoptiva tiene sus rasgos específicos y necesita por tanto ser entendida y ayudada siguiendo algunas claves que le son propias. Frecuentemente esos rasgos, están relacionados con historias de pérdidas, enigmas y frustraciones, vividas tanto por los adoptados como por los adoptantes. Además, algunos de los problemas, podrían ir creciendo a medida que quienes han sido adoptados, se conviertan en adolescentes. El acompañamiento,

debería llevarse a cabo con los aspirantes y pretensos adoptantes, durante el proceso de la vinculación adoptiva, durante la adopción propiamente dicha; y a lo largo del afianzamiento del lazo filiatorio. La posibilidad de propiciar un espacio de elaboración subjetiva, vincular y/o familiar, un ámbito en el cual se desarrollen nuevas herramientas, interrogantes o estrategias que permitan transitar la etapa que atraviesa el sujeto, la pareja o la familia con menor padecimiento, incertidumbre o soledad.

Las tareas profesionales ya no se limitan a la asignación de los pretensos adoptantes, sino también a la valoración de los aspirantes, durante el proceso de vinculación, el de guarda con fines de adopción, el de la adopción propiamente dicha y durante el periodo post- adoptivo, siendo la actividad más destacada la preparación de los solicitantes a lo específico que es ser padres por adopción -que en nuestra región es escasa o nula-, asimismo el acompañamiento del niño y la supervisión del proceso de vinculación en su conjunto, el cual en ocasiones tampoco suele realizarse.

Adoptar como modo de filiación particular implica un modo diferente de paternidad de la que se debe estar advertido. Por otro lado, sabemos que para que exista un "hijo" debe haber al menos una persona que lo haya adoptado simbólicamente. Y para saber acerca de él -hijo adoptivo- es sólo a partir del sujeto niño como podemos ver qué saber hacer tiene con los significantes que lo constituyeron - adopción, abandono, robo, "decisión del juez", estado de vulnerabilidad, negligencia parental, interés superior del niño, etc.- aquellos que devienen del Otro social, del lazo a los padre de origen, de los gestados en el lazo a los padres adoptivos, Otros desde donde son hablados-etc., y por sobre todo con los significantes desde donde el sujeto - púber y adolescente- toma la palabra a partir de los cuales nos orientaremos.

Se observa que la privación afectiva temprana en el tiempo prolongado, deja significativas huellas en la constitución subjetiva y en la estructuración psíquica. Apostamos a que el proceso de vinculación en las adopciones, significa un corte y una marca en la continuidad de la filiación. Establecer un vínculo entre padres adoptivos e hijos adoptivos, dependerá de un trabajo elaborativo profundo y prolongado, no solo por la historia vivida por los NNyA sino por la historia atravesada por los adoptantes: historia de infertilidad, sentimientos de ambivalencia ante la voluntad adoptiva, etc.

Es de nuestro deseo en estas jornadas subrayar la importancia de acompañar los vínculos en las filiaciones.

Referencias

Normativa: https://cplz.org.ar/leyesyreglamentos/Derechos-del-nio.pdf

Normativa:https://www.mpba.gov.ar/files/documents/Ley_14528.pdf

Lo vincular en la época de la mirada

Ida Casanova, Marcela García, Mónica Jara, Francisca Perri y Yanina López

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

Pensamos este trabajo en relación a uno de los tantos interrogantes que nos convoca ¿Cómo hablar de los nuevos vínculos en estos tiempos en el que la mirada y lo virtual son los protagonistas?

Nos detendremos en un enunciado que será pívot para abrir posibles respuestas. “Todo es posible”. Ubicando de esta manera a un sujeto, como no barrado, en una posición en la que la subjetividad se desvanece. Dando lugar a un goce, que insiste en una pura repetición, fuera del circuito del deseo. Un goce, que imposible de satisfacer, tiene una pregnancia epocal.

Nos remitimos a trabajar sobre las nuevas aplicaciones, que durante y después de la pandemia toman, junto con lo virtual una consistencia mayor. Una de ellas se promociona como salida laboral, y como salida de la pobreza, requiere abrir una cuenta en moneda extranjera y subir imágenes del cuerpo, o partes del mismo, un cuerpo que se puede mostrar fragmentado y anónimo. Los usuarios pagarán por los contenidos que quieran ver. Cuanto más se ofrece más se gana.

Como analistas cabe preguntarnos frente a este y otros varios y nuevos fenómenos que vinieron para quedarse, Qué es lo que se escucha en los relatos de los pacientes.?

Podremos escuchar los ecos de lo singular y lo simbólico en cada caso, re-pensando los conceptos con los que contamos, como marco que hace borde al vacío pulsional desregulado, intentando armar desde lo transferencial un lazo que permita acotar la pulsión mortífera.

También podremos escuchar el discurso capitalista como predominante y cuya consigna es “Consume ya, goza,” el tiempo presente, es el que impera y a disposición tenemos los mercados, Mercado, Libre. Mercado, Pago.

Se observa un declive del nombre del Nombre del Padre, cuya función recordemos es ordenar el deseo, dando lugar a la institución de la subjetividad y la constitución de lo simbólico. Lo prohibido y lo permitido se pone en juego funcionando como un ordenador, que localiza un goce en los lazos y en el cuerpo.

En esta época la tecnología, en este caso las aplicaciones, ponen al alcance de la mano los objetos que taponan la falta. imposible de ser colmada. Muchos pacientes entrarán en el

circuito de las impulsiones, de las adicciones. Será algo que no circulará por la carretera principal.

Estas nuevas presentaciones ponen de manifiesto lo pulsional en lo vincular como montaje escénico, un circuito entre el Sujeto y el Otro, que se ponen en acto por las tres voces gramaticales. En este caso lo que impera es la pulsión escópica, la voz activa: Ver, y la pasiva: Hacerse ver.

Ser mirado, consumido por el Otro que goza detrás de la pantalla, esta práctica no se comparte con amigos, ni familia, este modo tan éxtimo, tan del lado de lo real, puede virar hacia una adicción, una compulsión. Hacerse comer por la mirada.

Se ofrecerá, un cuerpo fragmentado, Las partes se verán por el consumidor como objetos fetiches, sin la posibilidad que la castración tenga lugar, la renegación será la protagonista, en la que ambas partes comenzarán a bordear lo imposible de decir y lo posible de ser mostrado comprado y visto, un goce que podría circular al alcance de cada quien, con exceso y un no poder parar de mostrar, de ganar.

Compartiremos una viñeta clínica, de una consultante de 25 años quien se presenta angustiada frente a su próximo viaje a Portugal. Yamila porta una belleza exótica correntina que deslumbra, pero su brillo se apagó en el instante que comienza a ser mayor para las marcas que trabaja como modelo, iniciando un nuevo lugar empresarial: instruye a los jóvenes; asesora de imagen; da cursos; entre otros.

Estar alejada de las pasarelas, estar detrás de las cámaras del set fotográfico, no ser la cara de las marcas, la empuja a una deriva. Ella le da solución con 2 proyectos: trasladarse a Portugal para portar su saber, ganando en euros. Y (la que nos convoca en estas jornadas sobre los Lazos de la época) Yami, se registra en un Apps “Sugar daddy”, un sistema donde se busca un dulce papá. Solución sintomática que le permite solucionar opacidad, encontrando las pasarelas al entrar a los restaurants más importantes de Buenos Aires, motivo para lookearse,

maquillarse y portar su belleza exótica, logrando los flashes en la mirada de los comensales y personal de lugar. Es también como en días logra económicamente el monto del viaje a Portugal.

Se presenta a sesión con mucho frío, extraño en Yamila, quien siempre portaba su short y top o crop o bando, no importaba la temperatura del día. El frío le toca el cuerpo, la sensibiliza. Al finalizar la sesión, la analista le ofrece un saco, ella se cubre su cuerpo y se retira. Se ausenta por 3 semanas debido a una situación familiar. Se presenta, con saco en mano vestida con un jean tipo cagado, un bando y un bléiser. Viene a despedirse, transmite que cambio su viaje de Portugal por Santo Tomé, aclara no quiere tener sesiones virtuales. Ya en su pueblo, inicia tratamiento presencial.

La presentación nos evidencia, una clínica actual, una clínica donde se constata el descenso de lo simbólico en la época, que la desorienta al sujeto, por eso que las nuevas respuestas sintomáticas están más cercanas al uso del cuerpo propio. Por otro lado, la caída del Nombre del Padre y que el saber ya no esté encarnado en el Otro, es la sociedad y el discurso capitalista que le ofrece propuestas para taponar ese agujero con los objetos tecnológicos, los gadgets, garantía de que la imagen dará soluciones.

La solución que dispuso Yamila de armar una imagen de sí misma, una pornografía, donde se convirtió en una satisfacción asociada a un objeto pero sin un entramado que le permita un sostén, sin el entramado del amor, el deseo y el goce, un desvanecimiento subjetivo, que dio lugar a la angustia, derivando a la consulta psicoanalítica.

Cuando a Yami las pasarelas, las cuentas comerciales de las agencias la trataron como anciana, lo resolvió en un nuevo “hacerse mirar”, cobrar protagonismo, no le interesa la imagen o las palabras del partenaire, sino ubicarse en entradas triunfales como objeto para ser mirada.

El Otro aparece como como un padre dulce, un padre protector, significante que le permite a Yami sentirse cuidada y juntar dinero para su viaje a Portugal. En consonancia con la

pulsión de ser vista, es allí donde ella desfila, camina, es vista. Es la pulsión escópica la que está en juego en estas nuevas prácticas que moderniza a Narciso, la sujeto se fascina en la contemplación de su propio cuerpo, a través de las Apps hay una facilitación a la satisfacción de ser mirada.

Yami busca el éxito económico, de juventud y de belleza. De esta manera se ve empujada a consumir los Apps que propone el mercado, el discurso capitalista, la inmediatez. Un modo de presentación donde la sexualidad está transformada en espectáculo y, donde la sujeto pone el valor a su cuerpo, prepara un objeto para ser consumido. Comida por la mirada. Las cámaras, las pasarelas, las propagandas, las pantallas, las fotos, versiones de la imagen y sus dispositivos que se multiplican a un empuje sin fin.

El espacio analítico se orientó para dar otra versión, el analista ofrece significantes vivos, cuerpo, palabras, para que Yamila se despierte de su adormecimiento dado por la imagen, capturada en el señuelo, reforzando su desvanecimiento.

El paso por un análisis de 3 meses, verifica la intervención analítica en el cuerpo donde es tocado por el clima, la envoltura primero de las palabras y luego de las mantas de la analista, para que la Joven tuerza la soledad de Portugal por la los lazos familiares en Goya. El análisis la acompaño a la localización de una posición singular, Yamila busco torcer su destino, de Portugal a Santo Tomé, para ser un cuerpo animado.

Siguiendo la enseñanza de Jacques Lacan, “Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época” (Lacan, 1992, p. 309), el analista apelará a su ética que implica tener en cuenta la subjetividad imperante en su tiempo para unirnos al horizonte de la subjetividad de la época. Nuestro escrito “Lo vincular en la época de la mirada” apuesta que el análisis es la mejor versión para desanudar la violencia y de los empujes del discurso capitalista.

Referencias

Lacan, J (1992) Escritos 1: Función y campo de la palabra. Siglo veintiuno Editores.

La Escuela Inclusiva y sus vínculos en el Aula

Ida Casanova, Carmen Sánchez y Carina Agnese

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

Al hablar de inclusión, se piensa en una educación para todos y no solamente para estudiantes con discapacidad, adherimos a la idea de igualdad en la diversidad, la cual apunta a que cada sujeto debería recibir educación en relación a su necesidad y para esto es necesario involucrarse, por parte de los docentes es esencial un seguimiento pormenorizado para cada estudiante. Un paradigma anterior es el de la integración: aquí se pone el foco en que la dificultad está del lado del estudiante y no, en la currícula. Si bien este paradigma permitió pensar espacios compartidos, en la escuela tradicional muchas veces, aun hoy se produce una subdivisión en el aula.

El paradigma de la educación inclusiva está en concordancia con el modelo social de la discapacidad y el concepto de la Organización Mundial de la Salud (2024) que dice que la discapacidad no es una característica de la persona, sino que es en relación a la interacción entre el individuo con discapacidad y el contexto en el que se desarrolla.

La educación necesita de otros y es fundamental la producción de un lazo social. Elichiry (2004) dice que el pasaje por una institución lleva del estado de naturaleza al estado de cultura y en este mismo sentido Zelmanovich (2007) aporta que el encauzamiento de las pulsiones se da, a partir de otro y ahí se encuentra la escuela como institución y a los educadores como otros, con una apuesta subjetivante.

¿Qué sucede con esta apuesta con los estudiantes con discapacidad?

No todo lo que le pasa a un niño o adolescente con discapacidad es atribuible al diagnóstico que le dieron alguna vez en su vida, se sabe que una persona no es un trastorno. El sujeto se construye en una historia con otros. La institución escuela es el lugar donde se entrecruzan los tejidos y las tramas en los lazos de la comunidad educativa. La subjetividad es entendida como una manera de hacer o una serie de operaciones que se realizan de determinada forma (Correa y Lewkowicz, 2004) se constituye a partir de las instituciones que atraviesan al sujeto.

Desde una perspectiva psicoanalítica es simultaneo, el nacimiento del sujeto con el nacimiento del Otro (Tendlarz y Alvarez Bayón, 2013) y a partir de esta inscripción en un marco social se ha de pensar la función del adulto en relación a las subjetividades de niños y adolescentes. En la escuela, esta implicación del adulto se entreteje entre varios para poder tejer redes. Zelmanovich (2007) postula que son los adultos, lo que apuestan a la transmisión y a la enseñanza, en la producción de subjetividades. Los docentes son pilares fundamentales para garantizar el acto pedagógico, a veces, su rol queda invisibilizado en medio de tantos quehaceres. En una encuesta realizada, frente a la pregunta si hay condiciones para la educación inclusiva, el 88% dijo que no, una parte aclaró que no hay condiciones materiales, pero hay esfuerzo personal. En la misma línea perciben que cuentan con los valores, las buenas

intenciones, la predisposición, el interés personal pero no cuentan con los conocimientos y las herramientas.

Son los docentes los que habilitan el hacer, cada uno en su tiempo y posibilidades, aunque sienten que no cuentan con una red de apoyo de todas maneras, buscan formas de tejerlas, lo cual es indispensable para sostener a los sujetos en sus diversidades. La posibilidad de tener el recurso de dar sentido permite no sentirse arrasado por las circunstancias y ser sujeto activo frente a ellas, desde esta posición se asevera que teniendo un proyecto se pone freno al sinsentido, Zelmanovich (2003).

Referencias

Correa, C., Lewkowicz, I. (2004) *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas.* Paidós

Elichiry, N. (2004) *Aprendizajes escolares. Desarrollos en psicología educacional.* Manantial

Organización Mundial de la Salud (2024). *Discapacidad*. Organización Mundial de la Salud . Recuperado el 1 de noviembre de 2024, https://www.paho.org/es/temas/discapacidad

Tendlarz, S. y Álvarez Bayón, P. (2013) *¿Qué es el autismo? Infancia y psicoanálisis.* Colección Diva

Zelmanovich, P. (2003) *Enseñar hoy. Una introducción a la ecuación en tiempos de crisis.* Fondo de la cultura económica.

Zelmanovich, P. (2007) Cine y formación docente. *Apostar a la transmisión y a la enseñanza. A propósito de la producción de infancias.* Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Los roles políticos invisibilizados de las mujeres en nuestra patria

Cecilia Vicedo Calderoni, Mirta Stepaniuk y Romina Dichiera

Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires Dist. XIII

Resumen:

Las mujeres en nuestra historia han tenido un rol fundamental en ocasiones invisibilizado por diferentes motivos.Los libros de historia y los artículos fueron escritos por hombres o por el patriarcado en ocasiones representado por mujeres.

La principal pregunta es cuál hubiera sido el destino de nuestro país si las protagonistas hubieran sido ellas. En todos los momentos de nuestra historia, las mujeres han sido relevantes a través de sus acciones. Ellas han luchado en duras batallas, han alojados hombres en sus hogares para encuentros políticos, han sido espías y han cosido banderas.

Ellas han sido amadas y fueron amadas también, se han revelado a los hombres poderosos del momento, fueron ocultadas detrás de los muros de la estigmatización. Pero su fortaleza y su inteligencia no puede ser vencida y aquí están en pos de algún lugar en la vida de nuestro país.

Palabras claves:

Mujeres-política-historia-invisibilización.

Abstract:

Women in our history have had a fundamental role sometimes made invisible for different reasons.The history books and articles were written for men or for the patriarchy in occasions represented by women.

The principal question is which would have been the destiny or our country if the protagonists were theirs .In all moments of our history ,women have been relevant through their actions.they have fought in tough battles,they have hosted men in their homes for political meetings,,they have been spies and they have sewn flags.

They have loved and were loved,they have revealed themselves to powerful men of the day, they were hidden behind the walls of stigmatization.But strength and intelligence cannot be seen and here they are, they are in search of their place in the life of the country.

Introducción:

El presente recorrido propone una mirada crítica de nuestra historia a partir de una perspectiva de género, a fin de recuperar y reconocer el rol de las mujeres que tuvieron un papel fundamental en la construcción de nuestra patria.

Un enfoque de género promueve preguntas y reflexiones sobre la sociedad con efectos en las subjetividades de quienes la componen. Es por eso que volver sobre la historia y la participación de las mujeres en ella propicia ubicar posiciones sobre las desigualdades de género y reflexionar acerca de la violencia política ejercida hacía ellas y en especial hacía muchas que han incursionado en espacios políticos ocupando o no cargos institucionales, alojando, amando y siendo amadas..

Si echamos un vistazo a la historia, en cada acontecimiento patrio hay mujeres tejiendo los hilos de esa historia, luchando en ejércitos, abriendo las puertas de su casa, cosiendo ropa o curando heridos. Su invisibilización constituyó un gran acto de violencia política hacía ellas, por parte de sectores del poder.

El francés Charles Fourier, un crítico de la economía de su época, hace más de dos siglos aseguraba que "los progresos sociales y los cambios de época se operan en proporción al progreso de las mujeres en la sociedad". Nuestra historia, desde los primeros tiempos de la colonización española hasta la actualidad, nos muestra que las mujeres han enfrentado las luchas por nuestra independencia a la par de los hombres en todos los planos, cultural, político y científico. El patriarcado ha insistido e insiste en invisibilizar sus vidas. Como ejemplo cabe mencionar el caso de Cecilia Grierson, la primera médica argentina, cuyo profesor expuso en un acta de examen en 1910: "Conste que estoy tomando examen a un ser inferior".

Nuestra propuesta en este proyecto consiste en visibilizar las luchas de muchas mujeres de la patria y la significación de sentido que sus roles han tenido para la construcción de nuestra nación, cabe mencionar que el poder patriarcal individual y normativo genera resistencias en lo colectivo cuya respuesta ha provocado temblores en las últimas décadas en cimientos estructurales políticos. Cabría preguntarse si éstos fueron lo suficientemente intensos para contrarrestar hegemonías instaladas por siglos en nuestra identidad cultural y social.

A continuación, nos enfocaremos en dos mujeres cuya participación fue fundamental: María de Todos los Santos Thompson, a quien conocemos cómo Mariquita y María Magdalena Dámasa Güemes de Tejada, es decir Macacha Güemes, para concluir con una breve reflexión sobre la violencia política.

Desarrollo:

Mariquita Sanchez,"la loca"

Como mencionamos la presencia de la mujer tuvo un rol destacado en la historia de nuestra patria, Mariquita participó de forma activa políticamente entregando su vida en paridad con los hombres. Tradicionalmente cuando vemos las imágenes de las mujeres en los textos de los libros de historia o aún en la búsqueda digital de muchas de ellas, las vemos en fiestas con sus adornados vestidos o las más humildes, en el rol de servidumbre o esclavas.

La historia se encargó de invisibilizar a las mujeres en sus vincularidades políticas y aún amorosas al lado de los hombres de la historia. Sin embargo, ¿qué hubiera sucedido en la vida política de nuestra nación si sus vidas hubieran tomado el merecido lugar social y político en la construcción de la identidad de nuestro país? El corrimiento fue brutal y el patriarcado, a menudo reproducido tanto por muchas mujeres y varones, impregnó los libros de nuestra educación en todos los niveles de ideales varoniles en la lucha por nuestra independencia ensombreciendo el rol de las mujeres por siglos.

Las fuentes y los relatos orales hacen mención a la tarea de las mujeres en nuestra historia, peleando cuerpo a cuerpo en las batallas, perteneciendo a los ejércitos, infiltrándose como espías y revelándose a la corona. Con grandes amores y en ocasiones terminando sus días en la pobreza absoluta.

Rescatar sus vidas es un desafío apasionante, aún con la veracidad de conocer el rol fundamental que han tenido en la época de la revolución. Ellas no fueron invitadas al cabildo abierto del 22, cuando se depuso al virrey. Sin embargo, siguieron combatiendo y arriesgando su vida y la de sus hijos.

Pensemos que, en los comienzos del siglo XIX, la sociedad rioplatense se escandalizaba con María de Todos los Santos Sánchez, "la informante" que se negaba a casarse

con Diego de Arco, el candidato que le habían elegido sus padres, ella con catorce años de edad y él con cincuenta años, María estaba enamorada de su primo segundo, Martín Thompson, oficial de la marina. La boda estaba lista, menos la novia. La internaron en un convento tras la negativa a casarse con su primo, pero no se dio por vencida, cuando salió de su castigo otorgado por sus padres logró casarse con quien ella quiso.

Mariquita se comprometió con la causa patriótica y colaboró con todas las empresas propuestas por la revolución de mayo. Nació el 1 de noviembre de 1786 en Buenos Aires. Su casa en Buenos Aires se fue transformando en un lugar de encuentro para las reuniones de los personajes políticos de la época. En esa misma casa se cantó por primera vez el himno nacional compuesto por Vicente López y Planes. De esta manera Mariquita fue anfitriona de esos encuentros, ofreciendo un lugar para que puedan ser llevados a cabo.

Mariquita era una patricia transgresora, se oponía a las reglas endogámicas de alianzas matrimoniales de la época; le valía entonces el mote de "loca". Por una parte, de la historiografía era considerada como la gran patriota argentina, protagonista de un siglo de transiciones, esposa de Martín Jacobo Thompson y luego de Juan Washington de Mendeville, sabemos por los libros de nuestra educación primaria y secundaria que en su hogar se cantó por primera vez el Himno Nacional Argentino.

Era una mujer política, que operaba tácticamente con ambiciones propias, era una escritora también, intelectualmente afrancesada. Se había casado en segundas nupcias y tuvo cinco hijos. Era una activista en favor de los derechos de las mujeres cuentan sus biógrafos, por ello mismo es que le ha valido algunos enfrentamientos con Sarmiento.

La figura de Mariquita como ícono de la lucha por la independencia ha sido ignorada por nuestra sociedad. Los textos sobre su historia resultan inconclusos al darnos cuenta de la multidimensionalidad de su personalidad.

Su rol ha sido transgresor y su carácter revolucionario tal vez por ello su imagen sólo se remitió al himno nacional.

Macacha Güemes, La madre del pobrerío

María Magdalena Dámasa Güemes de Tejada, más conocida como Macacha Güemes, hermana del general Martín Miguel de Güemes, nació en Salta en 1787, a los 5 años de edad aprendió a leer gracias a su padre, lo cual no era habitual en las niñas y mujeres de esa época. Tal vez eso posibilitó que haya luchado a la par de su hermana y que junto a su madre promovieron la causa patriota en el norte. Ambas participaron activamente en los actos políticos de la época e incluso en la guerra. Luego de 1810 comenzó a invitar a las mujeres a sumarse a la lucha. Al igual que Mariquita, su casa fue centro de reuniones y el taller en el que se confeccionaron los uniformes que vistieron a los soldados del partido organizado por su hermano. Además, realizó acciones de espionaje cuando los españoles invadieron la ciudad. Para esta tarea utilizó ciertos artilugios como ocultar papeles en su pollera, aprovechando los ornamentos de la época o en los troncos de algunos árboles. Otro aspecto de la biografía de "Macacha" que resulta interesante es que en tiempos en que las mujeres se identificaban con el apellido de su marido, ella siempre hizo uso de su apellido.

Macacha participó activamente de la lucha por la independencia de la Argentina, el 20 de febrero de 1813 en Campo Castañares, se libró la "batalla de Salta" una de las más sangrientas y prolongadas María Magdalena Macacha junto a otras mujeres que participaron en la defensa de la ciudad fueron reconocidas públicamente por su valentía y su contribución a la victoria. Macacha visitaba los campamentos, era enfermera, costurera, cocinera, y todo lo necesario.

Los gauchos de Güemes eran llamados “los infernales”, así es como los hermanos Gúemes se ganaban al pueblo del norte. Las tropas criollas tenían sus diferencias, sucedió con Güemes y el General Rondeau, pero Macacha tuvo un rol fundamental para acercar las partes. En su estancia “Los Cerrillos” que tenía con Ramón Tejada capitán del Regimiento de Patricios con el que Macacha se casó a los 16 años, cerraría un pacto de años de duras diferencias. A Macacha se la conoció como una de las “Mujeres de la Revolución”, fue apresada junto a su madre y su marido. Fue una mujer inteligente y de gran destreza política por lo que la consagraron como la flor de la montonera.

Con perspectiva de género, la historia es otra.

A partir de rescatar la biografía de estas mujeres y su papel protagónico en la historia, resulta necesario reflexionar sobre la violencia política hacía las mujeres, violencia que silenció su rol en la construcción de las bases de nuestro país, violencia que las mantuvo alejadas de los libros de historia, violencia que aún hoy se propicia hacía las mujeres que participan activamente en la política ejerciendo o no cargos institucionales.

Tomando como referencia a la ley modelo de violencia política de la Organización de Estados Americanos, entendemos como violencia política contra las mujeres a “cualquier acción, conducta u omisión, realizada de forma directa o a través de terceros que basada en su género, cause daño o sufrimiento a una o varias mujeres, y que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de sus derechos políticos. La violencia política contra las mujeres puede incluir entre otras, violencia física, sexual, psicológica, moral, económica o simbólica” (art 3)

Es preciso destacar que la violencia política surge y se sostiene en los discursos y en las prácticas socioculturales que tienden a restringir o anular la participación de las mujeres en

la vida política. Así como se han anulado de nuestra historia la presencia de mujeres que activamente lucharon por construir los cimientos de una patria, hoy en día se construyen narrativas que se transmiten en los medios de comunicación, los titulares de una noticia, ciertos adjetivos tendientes a descalificar, agredir o menospreciar los argumentos o pensamientos expresados por las mujeres o integrantes de la comunidad LGBTI+.

No es casual que recordemos a Mariquita Sánchez de Thompson como la anfitriona de la casa en donde se entonó el Himno Nacional por primera vez o que el apellido Güemes se asocie rápidamente con la figura de un hombre.

Asimismo, cabe destacar que, en la Argentina, desde 2009 contamos con la Ley Nº 26.485 de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales. La sanción de esta Ley visibiliza la violencia y protege a las mujeres garantizando la igualdad.

La violencia institucional y la violencia política es una de las más complicadas de definir y también de identificar, porque se trata de una manera más indirecta de ejercer la violencia machista, menos visible que otros tipos de violencia. Cabe mencionar entonces la modificación a la Ley 26.485

Artículo 3°- Modifíquese la ley 26.485, incorporando al artículo 5°, el siguiente inciso:

6) Política: La que se dirige a menoscabar, anular, impedir, obstaculizar o restringir la participación política de la mujer, vulnerando el derecho a una vida política libre de violencia y/o el derecho a participar en los asuntos públicos y políticos en condiciones de igualdad con los varones.

Artículo 4°- Modifíquese la ley 26.485, incorporando al artículo 6°, el siguiente inciso:

h) Violencia pública-política contra las mujeres: aquella que, fundada en razones de género, mediante intimidación, hostigamiento, deshonra, descrédito, persecución, acoso y/o

amenazas, impida o limite el desarrollo propio de la vida política o el acceso a derechos y deberes políticos, atentando contra la normativa vigente en materia de representación política de las mujeres, y/o desalentando o menoscabando el ejercicio político o la actividad política de las mujeres, pudiendo ocurrir en cualquier espacio de la vida pública y política, tales como instituciones estatales, recintos de votación, partidos políticos, organizaciones sociales, asociaciones sindicales, medios de comunicación, entre otros.'

Es por todo lo expuesto que resulta necesario poder configurar otras narrativas, rescatar otras voces, construir otra historia.

Referencias:

Bilbao, B. (2012) Feminismos y Resistencias en los años 80 en la Argentina: continuidades en las alianzas, estrategias y prácticas. http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2012/10/6_seminario/mesa_30/bilbao_mesa_30.pdf

Ferreira, F. (2022). Mariquita Sánchez como corresponsal: los costos reproductivos de la guerra.

Guidobono S, (2012). Mariquita Sánchez: una mujer, una vida, el nacimiento de una nación. https://doi.org/10.4000/nuevomundo.64120

Guy,D (2011), Las mujeres y la construcción del Estado de Bienestar. Caridad y creación de derechos en Argentina, Buenos Aires, Prometeo Libros.

Pigna, F. (2022). Mujeres insolentes de la historia. Editorial: Emecé Editores.

Vínculos con el arte y la creación: surgimiento del sujeto hoy

María Alejandra Alesso y María Cristina Richter

¿Los grafitis y el arte mural nos ayudarían a entender algo acerca de las cuestiones de la época? El arte no satisface; agujerea lo real, sintetizando lo que es una angustia de la época y muestra una diferencia que se dirige a un otro.

Desde la comisión, nos proponemos debatir estas manifestaciones artísticas: arte urbano, grafitis y murales como expresión de la subjetividad conmovida por la época. Entendemos que el vacío que se genera con la caída de sentido y de valores, con el fracaso de la multiplicidad de ofertas del sistema capitalista, da lugar a un vacío donde las paredes de la ciudad pasan a ser el lienzo en que grafiteros y muralistas se expresan por deconstrucción (Derrida, 1967).

El arte contemporáneo es, para Agamben (2019), la expresión de la forma en que el artista percibe las oscuridades de su época. Agreguemos que no sin belleza, aunque también la belleza se ve trastocada cuando lo artístico está en la acción. El término performance, que significa rendimiento, se refiere al arte cuando se manifiesta a través de la acción.

El origen de esta noción se vincula al poeta italiano Marinetti (1909), quien presentó en el periódico Le Figaro “El Manifiesto Futurista”, un movimiento artístico interdisciplinario pionero. El futurismo no es un exceso de modernidad, sino un acontecimiento artístico único.

La performance, tan representativa de la expresión artística hoy, tiene como principio la improvisación y el contacto con el espectador, al que incluye de diversas maneras, sea por la participación directa o porque la muestra es inmersiva y lo envuelve. De este modo, se abordan tanto el contexto de creación como el proceso de recepción, difuminando las fronteras entre la obra, el artista y el espectador.

Definida como el arte de crear lo irrepetible, podríamos decir, desde el psicoanálisis, que la creación es eso nuevo, original, que surge entre las repeticiones que se suceden. De la misma manera, tal como Lacan (1966) lo define, surge el sujeto entre significantes.

El ideal de una obra performativa es crear una obra efímera y auténtica. Para el artista y el público, la performance ha logrado ser así: indefinible, inclasificable, imposible de academizar, surgiendo como reacción posmoderna en la cultura occidental, desafiando normas y valores culturales ortodoxos.

En su libro Creación y anarquía, Agamben (2019) profundiza en la reflexión filosófica sobre las relaciones entre el arte y el poder en las sociedades neoliberales. Él sostiene que hoy el arte se representa como una actividad sin obra, un inédito, porque la función del arte es la creación y la obra es su resultado. La dialéctica entre actividad artística y obra la describe en tres momentos:

1.En la antigua Grecia, lo esencial es la obra. El ejemplo paradigmático es la escultura, donde la obra ya reside en el material no esculpido. La tarea del artista es revelarla, sacándola a la luz. Es importante la obra producida.

2.En el Renacimiento, el arte se desplazó a la creación del artista. La función creativa es lo importante; se trata del paradigma teológico de la creación divina.

3.En la Modernidad, la función creativa y la obra se disocian. El resultado es, en el arte contemporáneo, una práctica creativa sin obra. La acción misma se sitúa como obra. En este tercer momento, Agamben (2019) señala que el hecho artístico es la potencia en sí, marcada en la posibilidad de no hacer.

En teatro, tenemos el ejemplo de *ART*, donde los tres personajes se debaten sobre un cuadro en blanco. Lo que está en blanco les permite discurrir acerca de cuestiones que los

implica de tal manera que lo imaginario, lo real y lo simbólico van generando anudamientos y desanudamientos, la dinámica misma de la trama teatral. ¿Acaso no es esta la función del arte?

¿Qué es el acto de creación? Deleuze (1968) lo define como un acto de resistencia, pero ¿qué tipo de resistencia? Agamben (2019) dice que no alcanza con explicarla por una fuerza externa y recurre a la noción de potencia de Aristóteles; entonces, lo define como la posibilidad de su no ejercicio. Es una potencia que se resiste a hacerse hábito. Cuando el acto repetitivo se interrumpe, la inspiración puede surgir en la obra, ya que la resistencia permite la contemplación y el acto creativo, al romper con el hábito. El artista es capaz de observar el potencial que emerge en la obra justamente porque ha desactivado la rutina, de manera similar a lo que ocurre en la poesía, que neutraliza las funciones comunicativas habituales de la palabra, abriéndola a una nueva y distinta significación efímera en su naturaleza.

La habitualidad de la pobreza y la prostitución en las villas es tomada por Berni (1935) en sus obras, de tal modo que el uso repetitivo de los restos lo hace bello y con función social. En el poema de Julio Cortázar (1984) Restitución, se trata de construir con restos, transformando la pérdida y haciendo de lo consistente lo efímero en un acto poético. El arte ofrece una salida al tema de la culpa, la deuda y el duelo en un tiempo anárquico en que nada se puede perder y todo se pierde. El arte expresa la posibilidad de vincularse, de hacer algo con lo imposible, como lo hace Berni (1935), Cortázar (1984), Kahlo (1932) con la pulsión de muerte, o Picasso (1937) en el Guernica.

Referencias

Agamben, G. (2019). *Creación y anarquía*. Adriana Hidalgo editora.

Berni, A. (1935). *Alegorías de la ciudad moderna* 2. Hall del inmueble Urquiza 41, Balvanera.

Cortázar, J. (1984). *Restitución*. En Salvo el crepúsculo.

Deleuze, G. (1968). *Diferencia y repetición*. Amorrortu editorial.

Derrida, J. (1967). *De la Gramatología*. Siglo XXI editores.

Kahlo, F. (1932). La cama volando (o Henry Ford Hospital). Museo Dolores Olmedo, Ciudad de México.

Lacan, J. (1966). *Escritos I*: La instancia de la letra. Siglo XXI.

Marinetti, F. (1909). *El manifiesto futurista*. https://ciudadseva.com/texto/manifiesto-futurista/

Picasso, P. (1937). *Guernica*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

REVISTA ESCRITOS EN SALUD MENTAL

Normas de publicación

Presentación de artículos

Escritos en Salud Mental acepta la publicación de trabajos de investigación teórica y aplicada originales y de relevancia en el campo de la Psicología en lengua española. Serán admitidos trabajos de estudio de caso cumpliendo los requisitos éticos de los consentimientos informados correspondientes.

Existen tres opciones de publicación.

Artículos: Aquí se presentarán trabajos en formato de procesador de texto Word cuya extensión sea entre 6.000 y 8.000 palabras.

Micro Artículos: En este caso se aceptarán trabajos en formato de procesador de texto Word cuya extensión sea menor a las 6.000 palabras.

Actas de congreso: Donde se resuman presentaciones a eventos científicos.

En todos los casos, dicha extensión incluirá referencias, tablas y elementos gráficos. Los artículos deberán seguir el estilo de las normas de la American Psychological Association

(APA) 7ma edición disponible en el sitio www.apastyle.org

Normas para autores

El formato de envío de los manuscritos propuestos deberá seguir las siguientes pautas:

En hoja aparte:

Datos de autoría: nombre(s) y apellido(s) – hasta dos- de cada autor, el grado académico más alto y la filiación institucional (En caso de no contar con filiación institucional, los matriculados del Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Bs. As. Dist XIII, podrán solicitarla en el distrito).

Para la presentación, se debe seleccionar un autor responsable del cual se indicará el nombre, domicilio, correo electrónico y un teléfono.

Se recomienda que en un primer pie de página se mencione si la publicación corresponde a un resultado de un proyecto financiado, especificando los datos del mismo. Al menos uno de los autores debe ser matriculado del Colegio de Psicólogos de la provincia de Buenos Aires, con matrícula vigente.

Estructura de los artículos

El artículo debe estar encabezado por un título, escrito primero en español y en inglés.

Se deberá acompañar de un resumen en español y un abstract en inglés de 250 palabras cada uno, y entre 5 y 10 palabras clave en castellano y en inglés.

a) En el caso de artículos empíricos el manuscrito deberá contemplar los siguientes apartados:

- Delimitación del objeto de estudio;
- Antecedentes y fundamentación teórica;
- Diseño y método;
- Resultados y/o discusión de resultados;
- Conclusiones, limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación.

b)En el caso de un trabajo de Investigación Teórica se sugiere que el manuscrito tenga la siguiente estructura:

- Delimitación del objeto de estudio;
- Antecedentes y fundamentación teórica;
- Un párrafo que aclare qué se trata de una revisión narrativa o teórica. · Discusión o conclusiones y futuras líneas de investigación.

Para facilitar el proceso de evaluación por pares “a ciegas”, los autores deberán omitir toda autoreferencia dentro del artículo ocultando su identificación tanto en las citas como en las referencias, Ej. (xxx, 2011).

Las citas y referencias deberán seguir también el formato APA 7ma edición.

Se incluirán sólo si son necesarios para complementar el texto, gráficos, tablas, entre otros. Los gráficos y tablas deberán ser insertados en el documento word.

Escritura de los Micro Artículos

El artículo debe estar encabezado por un título, escrito primero en español y en inglés.

Se deberá acompañar de un resumen en español y un abstract en inglés de 250 palabras cada uno, y entre 5 y 10 palabras clave en castellano y en inglés.

Artículos teóricos: Se espera que presente interés y la actualidad del tema, desarrollo de una perspectiva crítica y una elaboración personal en el planteamiento de la problemática tratada, de modo tal que sea un aporte a la discusión teórica disciplinar.

Artículos empíricos: Se espera que presente coherencia entre el marco teórico, las opciones metodológicas y la interpretación de los resultados.

El autor o autores deben adjuntar una Carta de presentación y cesión de derechos, donde harán constar:

El título del artículo completo.

Nombre/s del autor/es.

Solicitud de evaluación del artículo.

Declaración de autoría: en el caso de trabajos realizados por más de un autor, todos los autores deben certificar que han contribuido al contenido intelectual del trabajo.

Declaración de que el manuscrito es inédito, y no se encuentra en proceso de evaluación en ninguna otra publicación.

Declaración de encontrarse con sus obligaciones matriculares reglamentarias.

Cesión de derechos (copyright) del artículo a la Revista Escritos en Salud Mental.

Envío de artículos y documentación

Los artículos deben enviarse en formato electrónico a: revistaescritosensaludmental@gmail.com

Recepción de artículos

Se acusará su recibo, tras lo que la Secretaría de la Revista efectuará una primera valoración editorial consistente en comprobar: a) la adecuación al ámbito temático y el interés del artículo en función de los criterios editoriales de la Revista, y b) cumplimiento de los requisitos de presentación formal exigidos en las normas de publicación. La recepción del artículo no supone su aceptación.

Sistema de revisión por pares

Comprobados el cumplimiento de las normas de publicación el artículo será enviado por el equipo de dirección editorial a evaluación por parte de dos o más revisores expertos de forma confidencial y anónima, siguiendo la metodología llamada doble ciego. Estos revisores formularán un informe sobre la recomendación o no de su publicación, que será tomado en consideración por la Secretaría del Consejo Editorial. El protocolo de evaluación utilizado por los revisores se hace público como anexo a estas normas generales. En el caso

de juicios disímiles entre los dos evaluadores, el trabajo será remitido a un tercer evaluador. El escrito revisado que se considere puede ser publicado condicionado a la inclusión de modificaciones, deberá ser corregido y devuelto por los autores a la Revista en el plazo máximo de un mes, tanto si se solicitan correcciones menores como mayores. De ser necesario, la nueva versión será enviada de nuevo a los revisores externos, procedimiento que se seguirá hasta su definitiva aceptación por la Revista. Los autores recibirán los informes de evaluación de los revisores, de forma anónima, para que éstos puedan realizar -en el caso que sea necesario- las adecuaciones oportunas.

Criterios de selección de revisores

La selección de revisores es competencia de los miembros de la Secretaría de Investigación CPLZ, quienes tienen en cuenta sus méritos académicos, científicos y la experiencia profesional, incluyendo especialistas tanto de origen nacional como internacional.

Criterios de política editorial

Los factores en los que se funda la decisión sobre la aceptación o rechazo de los trabajos por parte de los editores de la Revista son los siguientes:

Originalidad: totalmente original, información valiosa, repetición de resultados conocidos; Actualidad y novedad;

Relevancia: aplicabilidad de los resultados para la resolución de problemas concretos;

Significación: para el avance del conocimiento científico;
Fiabilidad y validez científica: calidad metodológica contrastada;
Presentación: buena redacción, organización.

Proceso de publicación

Una vez finalizado el proceso de evaluación, se enviará al autor principal del trabajo la notificación de aceptación o rechazo para su publicación. Asimismo, será informado de la llegada de las primeras pruebas de galera para facilitar su revisión dentro del plazo establecido por la Revista.

Permiso para reproducir material publicado

El contenido de los trabajos puede ser reproducido, total o parcialmente, citando procedencia y solicitando autorización escrita al Editor antes de la publicación de dicho material.

Principios éticos relativos a la investigación y la publicación

Es obligación de la Revista Escritos en Salud Mental detectar y denunciar las siguientes prácticas deshonestas sobre los diversos supuestos de fraude científico: a) fabricación, falsificación u omisión de datos y plagio; b) Publicación duplicada. c) Autoría y conflictos de interés.

Al citar trabajos publicados en esta Revista se debe incluir siempre la siguiente información:

Revista Escritos en Salud Mental, número de la revista, página/s y año de publicación.

Recepción de trabajos

Se encuentra abierta la recepción de trabajos para las próximas ediciones.